

LAS FORMAS DEL ESPACIO EN LA CUENCA MEDIA DEL RÍO CARAUTA: FRONTINO OCCIDENTE DE ANTIOQUIA, COLOMBIA SIGLOS XVI-XVIII



Monografía para optar por título de
Antropóloga

Autor:
Andrea Carolina Chía Góngora

Asesor
Carlo Emilio Piazzini S.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

2017

**LAS FORMAS DEL ESPACIO EN LA CUENCA MEDIA DEL RÍO CARAUTA:
FRONTINO OCCIDENTE DE ANTIOQUIA, COLOMBIA SIGLOS XVI-XVIII**

Autora:

ANDREA CAROLINA CHÍA GÓNGORA

Asesor:

CARLO EMILIO PIAZZINI SUÁREZ

PhD en HISTORIA

Trabajo de grado para optar por el título de:

Antropóloga

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

MEDELLÍN

2017

AGRADECIMIENTOS

La realización de este proyecto se da debido a la unión de varias personas entre colegas y familiares quienes hicieron parte de mi formación. Así que infinitas gracias a mis padres Martha y Hernando, mis hermanas: Jenny, Mafe, Liza. Sobrinos: Sami, Dani, Vale, Mati a mi novio Oscar por hacer parte de mi núcleo familiar y apoyarme en mis metas.

A mis amigos y colegas que enriquecieron mediante conversaciones la vida académica y aportes a las ideas que se trataron de expresar. Cindy, Ruby, Andrea, Juan, Andrés, Natalia, Marcela, María, Alejandra, Tatiana, Laura, Daniel, Cristian, Diana, Jessica por nombrar algunos.

A mis profesores del pregrado que fueron los que mostraron el infinito mundo de la antropología como, Alba, Sofía, Juan, Andrés, Luz, Timisay, Juan Manuel, Mónica, Luis, Víctor, Germán, entre estos al asesor del proyecto, Emilio por influir compartiendo su conocimiento.

A la comunidad de Carauta por dejarnos entrar en su espacio para contemplar su presencia y paisaje.

A la Universidad de Antioquia por hacer realidad mi sueño.

Y a todos aquellos que en verdad influyeron de algún modo y que quizá se me escapen en este apartado porque de seguro son más

RESUMEN

El contenido explícito a continuación intenta explorar las nociones espaciales aplicadas a un entorno geográfico como el corregimiento de Carauta en el occidente de Antioquia. A partir de contenidos históricos, arqueológicos y la aplicabilidad de un enfoque etnohistórico, microhistórico, geohistórico, socioespacial entre otros se intenta aplicar categorías de análisis sobre la manera en la que se produce el espacio en el transcurso de los siglos XVI-XVIII. Los hechos que determinaron los órdenes espaciales que se delimitaron durante el periodo tratado se vieron permanentemente influidos por la estrategia de guerras y adoctrinamiento sobre las personas y el espacio derivado. De modo que se va mostrando cómo las formas del espacio van tomando diferentes representaciones conforme a las temáticas introducidas.

PALABRAS CLAVE:

Carauta, espacio, producción, colonia, indígenas, emberá, cuna, Antioquia

ABSTRAC

The explicit content below tries to explore the spatial notions applied to a geographic environment like the corregimiento of carauta in the west of antioquia. based on historical, archaeological, and the applicability of an ethnohistorical, microhistorical, geohistorical, socio-spatial, and other approach, attempts are made to apply categories of analysis on the manner in which space is produced in the course of the XVI-XVIII centuries. The facts that determined the spatial orders that were delimited during the treated period were permanently influenced by the strategy of wars and indoctrination in order to influence people and the space derived. So it is shown how the forms of space are taking different representations according to the themes introduced

key words:

carauta, space, production, colony, indigenous, emberá, cuna, Antioquia

Tabla de contenido

Introducción	9
<i>Ubicación del área de estudio.....</i>	12
<i>Aspectos biofísicos.....</i>	13
Fuentes hídricas que componen el área de estudio.....	15
Relieve de la cuenca media del río Carauta.....	16
<i>Breve descripción histórica teórica.....</i>	18
Capítulo 1.	22
<i>EL espacio y el tiempo en las ciencias sociales.....</i>	22
Microhistoria.....	27
Geohistoria	30
<i>Otros sentidos del espacio:</i>	34
<i>Metodología.....</i>	40
Capítulo 2.	45
<i>Estudios arqueológicos en el occidente antioqueño</i>	45
<i>Periodos arqueológicos</i>	48
<i>Organización social según según la información del siglo XVI y XVII en el noroeste de Colombia.....</i>	64
<i>Geohistoria de Carauta para los siglos XVI y XVII</i>	66
Capítulo 3.	85
Los derivados del espacio desde el siglo XVIII	85
<i>Configuración del Resguardo</i>	90
<i>Introducción al siglo XIX y XX y los referentes de la denominación Carauta</i>	91
La lengua como referente de ocupación etnogeográfica: la toponimia.....	97
Dispersión dialectal de Cunas y Emberás.....	104
Conclusiones.....	110
BIBLIOGRAFÍA	115

<i>Archivos históricos</i>	115
<i>Referencias</i>	115

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Área de estudio	8
Mapa 2. Municipio de Frontino.	12
Mapa 3. Área prospectada sobre la cuenca media del Río Carauta	54
Mapa 4. Sociedades Catío integradas a las encomiendas de Santa fé de Antioquia, Siglo XVII. Vargas, (1993, p.133)	79
Mapa 5. Desplazamientos provocados por los encomenderos, 1616. Montoya y Guzmán, (2010, p.70)	80
Mapa 6. Sociedades Catío integradas a las encomiendas de Santa fé de Antioquia, Siglo XVII. Vargas, (1993, p.133)	85
Mapa 7. Planteamiento sobre la localización de los vecinos emberá según la historia oral. Vargas,(1993, p 97).	104
Mapa 8. Loewen, 1963, p.24	106

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Geoformas realizadas a partir de coordenadas GPS levantadas en campo sobre la cuenca media del Río Carauta.	16
Gráfico 2. Secuencia cronológica regional (O x Cal) (Piazzini, 2014, p. 65)	49

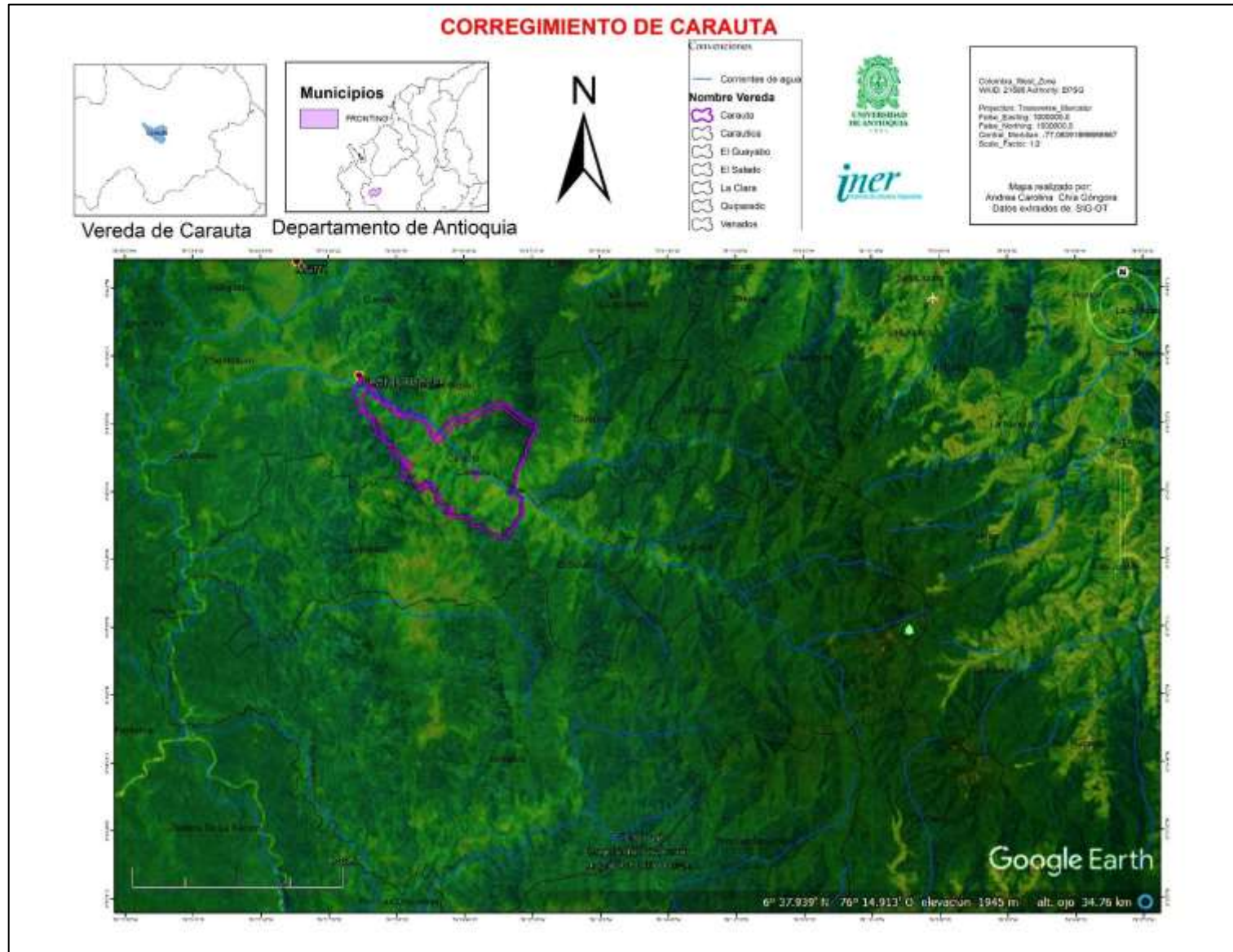
Gráfico 3.. Densidad en fragmentos alfareros ubicados en las coordenadas de lotes positivos de la cuenca media del Río Carauta.....	56
Gráfico 4. Densidad en fragmentos alfareros ubicados en las coordenadas de lotes positivos de la cuenca media del Río Carauta.....	58
Gráfico 5.Densidad en fragmentos alfareros ubicados en las coordenadas de lotes positivos de la cuenca media del Río Carauta.....	62

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1y 2. Erosión a causa de la ganadería, pertenece al proyecto Inventario (Piazzini, 2014)	17
Fotografía 3. Tomada de informe Inventario alfarero de las UMP de Carauta, Arriba: UMP 239 y 228. Abajo: UMP 4 y 149 (Piazzini, 2014, p.69).....	53

IMÁGENES SATELITALES

Imagen Satelital 1. Geomorfología y dispersión de UMP y túmulos (triángulos) en la cuenca media del Río Carauta.....	51
---	-----------



Mapa 1. Área de estudio

Introducción

El presente proyecto ha surgido en gran parte gracias a la participación en una investigación convocada por el INER (Instituto de Estudios Regionales) de la Universidad de Antioquia con el investigador Carlo Emilio Piazzini Suárez en cabeza del “Proyecto Inventario de los Bienes Arqueológicos Inmuebles de los Municipios de Urrao y Frontino”. Cuya temática consistió en una práctica académica a manera de exploración arqueológica aplicando los métodos de la disciplina, como la prospección y excavaciones entre otros, sobre las veredas de Carauta, Carautica, una parte del Salado y San Miguel pertenecientes al municipio de Frontino en Antioquia.

El proyecto estaba relacionado con la convocatoria pública del IVA para la telefonía celular, ICPA (Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia) además de los Municipios de Urrao y Frontino plasmada a través del INER y la Universidad de Antioquia. Juntos hicieron posible la construcción del conocimiento arqueológico, gracias a las hipótesis del director y su iniciativa para poder realizar una labor significativa en la construcción histórica para el occidente antioqueño, el cual cuenta con pocos registros en lo referente a la parte arqueológica e histórica en la zona tratada en este proyecto.

La idea inicial era poder abarcar un estudio que pudiera comprender el espacio actual y poder hacer partícipe a la comunidad para contarlos desde ellos, combinada con la búsqueda en fuentes documentales desde el siglo XVI al XX, pero a causa del gran volumen de información se simplificó hasta el siglo XVIII. A partir de lo dicho se pudo lograr contar la primera parte del contacto y la concepción del espacio a partir de la búsqueda sobre la denominación carauta.

Se hará una historia de vida de los sucesos que dan indicios de la denominación, el bagaje de elementos históricos observados desde la vida social en un entorno espacial, la expresión de este a través del tiempo-espacio, las costumbres y tradiciones, creencias, vocablos, normas sociales, la producción de enseres, alimentación, organización económica, política, social, cultural etc., son algunos aspectos que se pretenden plasmar desde las fuentes documentales e interpretación a la pregunta. Se intenta evidenciar en rasgos que indiquen si

ciertas pautas de ocupación espacial que se manifestaron desde el siglo XVI, son iguales o han cambiado a lo largo del tiempo hasta el siglo XVIII, especialmente tomando como ejemplo ‘lo carauta’

Tomando como eje central la historia, microhistoria, etnohistoria, arqueología, geografía y las teorías antropológicas y algunos conceptos derivados del espacio. Pretende poder recrear cómo se configura un espacio teniendo en cuenta la influencia humana, se buscan deducir los cambios a partir de la historia referente a un punto espacial y encontrar si efectivamente son percibidos durante el lapso de tiempo del siglo XVI al XVIII. Pueden faltar elementos para explicar cómo se administró y conformó la estructura social en el noroccidente colombiano, debido a varios intereses y conflictos surgidos a partir del manejo del territorio y por ende, vacíos que aún faltan por indagar por falta de información a la que quizá no se pudo tener acceso por diversos motivos.

En este tiempo se instauraron los límites que están definidos y otros que han cambiado constantemente. La historia del área de interés expuesta en el mapa es compartida entre vecinos que tenían sus propios términos culturales, es decir, las sociedades del siglo XVI en la región occidental antioqueña estaba siendo testigo de la ‘convivencia’ entre nativos de varias etnias nativas como inmigrantes esclavos (negros e indígenas, puede que también hubiesen esclavos ‘blancos’) y colonos extranjeros. Su comunión, significó la configuración de nuevos grupos humanos que se unen e intercambian sus compuestos genéticos produciendo asentamientos acompañado de nuevas villas influenciadas por los europeos, otras por su lado, iban conservando rasgos de asentamiento propios de cada etnia oriunda.

Para explicar los procesos históricos, si se puede decir así, de la vida colonial traducido a un gran número de expresiones étnicas, cosmogónicas, económicas, políticas, sociales, espaciales, etcétera. Es necesario contar con la claridad de varios temas para explicar lo más posiblemente comprobable, la base en que se articulan por un lado el espacio y el tiempo a un referente analítico que puede derivar de un contexto geográfico, y por el otro encontrar las fuentes más probables de explicación a la importancia de la espacialidad y la producción social de esta.

El capítulo 1 retrata la parte teórica que se plasmó en la interpretación consecuente de los siguientes apartados, se describen las denominaciones usadas como espacio-tiempo, microhistoria, geohistoria y los conceptos espaciales que se usan en las ciencias sociales y humanas.

En el capítulo 2, se muestra el panorama de datos encontrados sobre el siglo XVI y XVII en términos históricos y arqueológicos, con el fin de indagar sobre el proceso de contacto y la articulación de culturas que produjeron y dejaron parte de su interacción en el paisaje, la lectura que se puede extraer de ellos puede indicar corresponder a una o varias categorías espaciales.

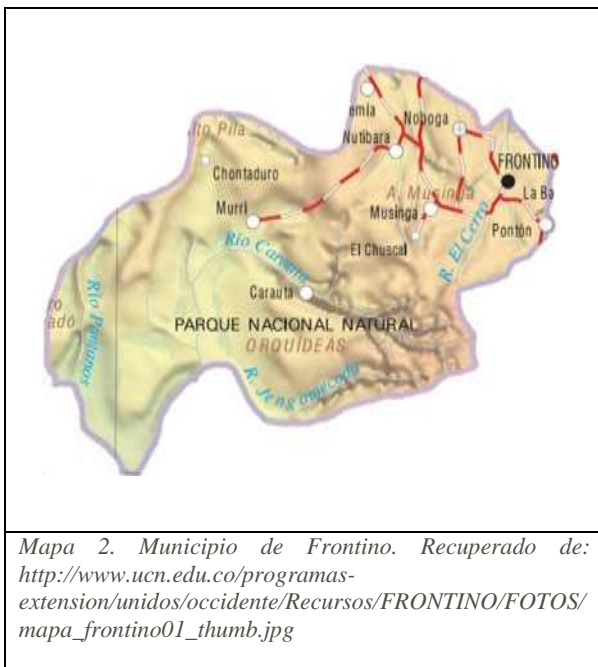
El capítulo 3 se relaciona con la historia documental encontrada sobre episodios en los que se hace alusión al espacio carauteño en donde habitaban comunidades indígenas, las cuales fueron ubicadas por la administración gubernamental de este entonces con el fin de “ordenar” el espacio y delimitarlo, en este proceso ocurren guerras interétnicas.

Los Emberá Katío que viven en gran parte del territorio de Frontino, campesinos, colonos y toda una serie de diversidad poblacional que no posee urbanizaciones monumentales característica de los grandes centros de poblamiento, a partir de estos rasgos es posible atribuir ¿cuál es el papel que ha jugado el espacio de la relación con Carauta? ¿Cambió la organización social a lo largo de tres siglos (o más)? ¿Cuál es el tipo de toponímico ya sea urónimo, hidrónimo¹ al que se pensó para denominar a Carauta?

¹ Los toponímicos tienen distintos tipos como los ya mencionados, en el orden respectivo se refieren al nombre de fuentes hídricas y de formaciones montañosas. (RAE, 2017). Recuperado en <http://dle.rae.es/?id=RFGaHye> y

Ubicación del área de estudio.

Carauta se encuentra ubicado en el noroccidente de Colombia o el occidente del Departamento de Antioquia, en sentido sur occidente de la cabecera municipal de Frontino, por la vertiente oeste de la cordillera occidental. El corregimiento comprende las siguientes veredas con sus extensiones según las bases de datos de Catastro del Municipio de Frontino. El corregimiento comprende en hectáreas: 1.750 en Carauta, 2.512 en Carautica, 4.649 en Quiparadó, 2.032, El Guayabo, 1.954, El Salado, 2.375, San Miguel, 2.104, La Clara y Venados con 21.462 (SISBEN, s.p). Comparado con los mapas encontrados y referenciados aquí, se muestra que el corregimiento de Carauta y Murri son representados por una gran proporción, respecto del resto de corregimientos del municipio de Frontino, abarcando casi la mitad del espacio delimitado para el municipio.



La actual ubicación de la vereda de Carauta tiene comunidades de campesinos dedicados a la ganadería, cuya marca se puede observar a simple vista en el paisaje en donde no hay una vegetación prominente (fotografías 1 y 2).

Citando a la monografía hecha para el municipio de Frontino, las delimitaciones de Carauta son las siguientes:

“Donde se forma la cordillera que divide las aguas de los ríos Musinga, Rioverde, Piedras Blancas y Cuevas, con las del río Carauta, al filo de Portachuelo, frente al salto del río Cuevas; de allí, pasando por dicho salto, en línea recta, al desemboque de la quebrada Cacaos y la quebrada Chontaduro; de aquí, línea recta, al río Penderisco, éste arriba, a buscar los límites con el municipio de Urrao; y por éstos, a la cordillera que divide aguas de los ríos Musinga, Rioverde, Piedras Blancas y Cuevas, con las del río Carauta primer lindero” (Elejalde, 2003, p. 42).

La división político-administrativa que rige en el municipio de Frontino en la actualidad es por medio de corregimientos, para llegar a estos ha pasado un proceso histórico que ha dejado huella en la representación en el mapa.

La monografía de Antioquia hecha por Heriberto Zapata menciona que la fundación como corregimiento en Carauta, se registra en el año de 1934, Acuerdo 65 de octubre 18, la cabecera ha sido cambiada varias veces y la más común es la de ‘‘Platanares’’. Hay cerca de 1200 habitantes y de estos 250 son indígenas. (Zapata, 1978, p. 130).

Aspectos biofísicos

El área en donde hoy por hoy se encuentra ubicado el caserío, en la vereda de Carauta (mapa,1), se caracteriza por tener un ambiente húmedo, en el sentido de que llueve constantemente y de reportar varias precipitaciones al año. Las zonas de vida² para el occidente antioqueño en Frontino, según el Plan de Ordenamiento Territorial para el año 2000 hace parte de un:

‘Bosque pluvial premontano (bp-PM): pertenece al piso térmico cafetero súper húmedo. Esta formación tiene como límites climáticos una biotemperatura media entre 18°C y 24°C, y un promedio anual de lluvias por encima de 4000 mm. Corresponden a esta

² Para la clasificación del clima en relación a las ciencias del suelo, se describe una serie de clasificaciones como el análisis de la masa vegetal y su relación con el clima, según Jaramillo: ‘‘ En Colombia ha tenido gran difusión y uso el sistema de clasificación del clima mediante las Zonas de Vida propuesto por Holdridge (Holdridge, 1979). La unidad natural climática básica de su sistema de clasificación la denomina Zona de Vida y es un área que tiene iguales condiciones de biotemperatura (rango de temperatura en el cual hay crecimiento vegetal; se encuentra entre 0 y 30 °C) promedio anual, precipitación promedio anual y condición de humedad, dada por la ETP ; en cada zona de vida se producen asociaciones vegetales con características fisionómicas muy particulares que obedecen al control que ejercen los factores climáticos sobre ellas.’’ Jaramillo, (2002, p.13):

formación asentamientos poblacionales como Murrí, Carauta y el área de influencia del Parque de las Orquídeas." (POT, 2000, p. 51).

Para da un ejemplo de la influencia del clima en animales descubiertos en la zona de Carauta, hay una especie de rana que muestra característica morfológicas a causa de su ecosistema húmedo.³

Enunciando un análisis al respecto de las relaciones que interviene en la fisionomía pero en seres humanos, hay un análisis por parte del precursor de la antropología en el departamento de Antioquia, el ilustre profesor Graciliano Arcila que adelantó estudios en varias zonas del país y en el departamento antioqueño en un estudio localizado en el corregimiento de Nutibara en Frontino sobre un análisis antropométrico de indígenas Katío que habitan el sector, a los cuales se les realizo medidas antropométricas y adicionalmente efectúa una caracterización de la población en el área circundante y sugiere la influencia del área de Carauta.

Algunas familias indígenas al sentirse un poco estrechas, con tierras insuficientes para poder alimentar su familia, han tenido que emigrar a las regiones del río Carauta, cuenca del Murrí y a otras regiones vírgenes de los afluentes del alto Sinú, como los ríos Esmeraldas y Verde (este río es otro diferente del anteriormente mencionado), en donde encuentran tierras menos cansadas, muchas más extensas y libres de colonos blancos. (Arcila, 1951, p.120)

Se refiere a los indígenas estudiados en Río Verde que están hacinados debido a la presencia de colonos. El caserío de la vereda de Carauta está muy cercano al Parque Nacional Natural de Las Orquídeas adscrito a la institución de Parques Nacionales. Por ende está dotado de una gran reserva natural, que en parte ha sido ocupada por los indígenas. Algunos datos han dicho que las zonas en donde mejor se encuentran conservados los bosques son los habitados por estas comunidades, aunque también se encuentran algunos asentamientos campesinos que han ido desplazando a estas comunidades.

³ En contraste con la especie *A. carauta* y las características ambientales, las relaciones del entorno con la morfología y fisiología que tienen incidencia en la clasificación taxonómica que se percibe en las ciencias naturales para clasificar a los animales, tiene influencia el ecosistema de una selva húmeda. Hace que el anfibio presente características morfológicas que lo atribuyen como una especie de acuerdo a sus características físicas. En el caso de los seres humanos, existen estudios como la ecología humana catalogada como una rama de la antropología biológica o entre varias áreas del conocimiento que confluyen para estudiar la relación que tienen las poblaciones con el medio ambiente (Bernis, 2005, s.p).

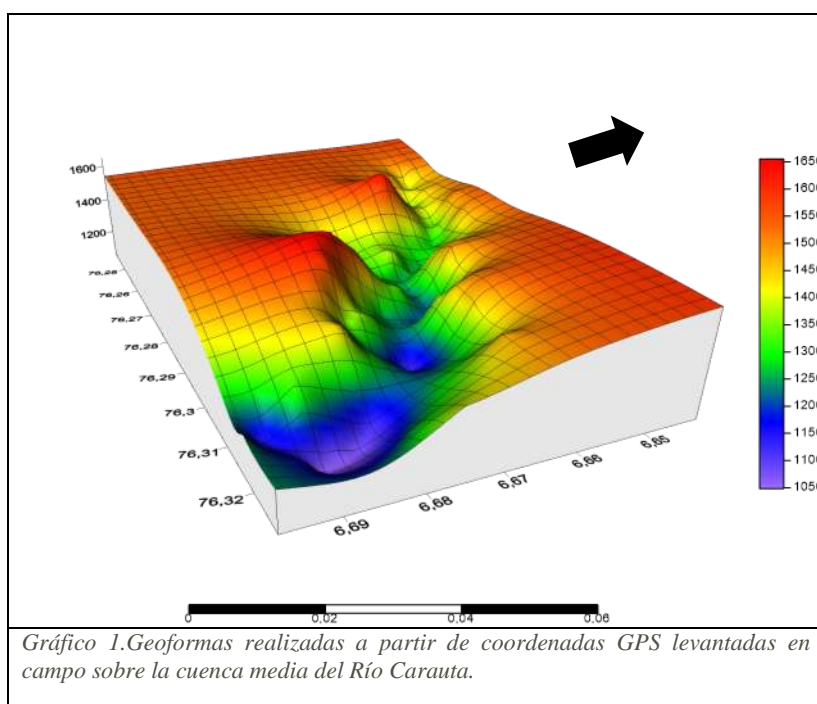
Fuentes hídricas que componen el área de estudio.

Dentro de la delimitación del área de estudio hay tres corrientes de agua principales: el río Carauta, el río Carautica, y la división de Las Bocas. Estos dos últimos comprenden las veredas de Carautica y el Salado. El curso que mantiene el río Carauta, hace parte de un complejo geográfico y natural, es una fuente importante de agua que contiene un gran flujo constante debido a las constantes lluvias y el cauce de varios pulsos de aguas. El río Carauta desemboca en el Río Murri, teniendo en cuenta la clasificación ya asignada según el POT está dentro del siguiente:

“ El pulso del río contiene un caudal considerable entre medio y alto, corre en dirección Noroeste - Sureste. El río pertenece a un sistema hídrico llamado Riosucio, entre los que se destacan: el río Herradura, Verde, El Cero, Nore, Chaquenodá, Carauta, Murri, Quiparadó y Musinga. Entre las quebradas, es importante la Piedrahita por ser la que abastece el acueducto de la cabecera Municipal. Los ríos Chaquenodá, Carauta, Jengamecodá y Penderisco integran el Murri y aportan entre 250 y 360 m³/” (Integral, 1996. Visto en: POT, 2000, p. 54).

La ruta por la que cruza el río Carauta puede aportar elementos para reconstruir el proceso histórico local de la producción social del espacio o la búsqueda de información relacionada con el papel del recurso hídrico que sirve como puente de comunicación entre diferentes espacios y sociedades. Así la información de la toponimia “Carauta” y su relación con las otras veredas cercanas por donde va el cauce del río. El río Carauta podría ser un *hidrónimo* por llamarse al igual que el corregimiento.

Relieve de la cuenca media del río Carauta.



La vereda de Carauta está en medio de montañas altas y medias que oscilan entre los 1200 y 1400 msnm, la manera en la que se cataloga de acuerdo a los tipos de relieve según el POT es:

∨ Altiplano Intermedio o Altiplano Urrao - Frontino. Este altiplano posee una altura aproximada entre 1.500 y 2.000 m.s.n.m. y se desarrolla ampliamente hacia la

margen oeste de la cordillera Occidental. Hacia Frontino, el altiplano ha sido modelado por el Riosucio y sus afluentes principales: La Herradura, San Ruperto, El Cerro y Río Verde, sobre los cuales se han desarrollado unas geoformas agradacionales de edad cuaternaria, que constituyen depósitos aluviales, aluvio-torrenciales y fluvioglaciales. Los rellenos cuaternarios han sido afectados por la actividad tectónica de las fallas, que configuran el eje de la cordillera Occidental, cuyo sentido preferencial es Norte-Sur. En general, este altiplano se encuentra totalmente deforestado y los terrenos son utilizados para la agricultura y la ganadería". (POT, 2000, p. 49).

Efectivamente el área que cubre el municipio de Frontino donde se practica la agricultura, la ganadería, la porcicultura. Se observa que el paisaje no tiene un alto grado de deforestación a causa de lo anterior (fotografías 1 y 2). Lo mismo ocurre en gran parte del municipio incluyendo algunos sectores del área de estudio, implicando el actual caserío de Carauta. El relieve que configura la región se presta para ubicar las casas en las partes altas y medias de las montañas y algunas veces cerca al río en donde éste pasa más retirado o es más reducido su pulso. Asimismo, se puede notar que a partir de los estudios arqueológicos realizados por Piazzini en la zona, el paisaje presenta alteraciones antrópicas que son producido por banqueros que forman aterrazamientos (Piazzini, 2014).



Fotografía 1 y 2. Erosión a causa de la ganadería, pertenece al proyecto Inventario (Piazzini, 2014)

Los límites del corregimiento se puede apreciar que limita con el departamento del Chocó con el valle próximo de Murri, localizado al noroeste del caserío el cual lo clasifican dentro de un:

“Altiplano Bajo o Mandé Murri. Corresponde a la superficie de erosión más reciente de la zona de estudio, se encuentra entre 500 y 1.000 m.s.n.m. Y se desarrolla hacia la margen oeste de la cordillera Occidental. Consiste básicamente de dos planicies, separadas por el río Murri - Penderisco. La planicie sur corresponde a la de Mandé, drenada por los ríos Mandé y Ocaidó y la planicie norte ó Mandé, drenada por los ríos Amparradó, Pantanos y Chaquenodá. En este altiplano los saprolitos son del orden de 30 m, desarrollando suelos incipientes, debido a la alta pluviosidad de la zona, lo que provoca fuertes encharcamientos y zonas pantanosas”. (POT, 2000, p. 50)

Aunque estas descripciones corresponden a un análisis de su formación geomorfológica, vale resaltar algunos detalles que pueden explicar el hecho de que la zona presente datos como la deforestación, que en gran parte de Frontino es producto de la ganadería. Aunque, para el área el cual abarca el estudio hay muestra que aún hay bastante vegetación nativa, teniendo en cuenta el parque de las Orquideas al sur de Carauta y en cierta medida también interfieren otros ecosistemas que no poseen la contaminación que se percibe en áreas densamente pobladas, a menos que la minería tenga bastante alterados los ecosistemas y corrientes de agua.

A causa de la pluviosidad que caracteriza el área en donde comienzan las estribaciones de los andes occidentales y su cercanía con el Chocó biogeográfico puede tener comportamientos similares en cuanto al clima, vegetación y relieve. En la imagen mostrada (Gráfico, 1) se establece con base a las coordenadas tomadas en campo con la aplicación de topografía Silver Surfer, se han recreado las curvas de nivel, teniendo la información de coordenadas x, y, y z tomadas en campo que corresponden a los lotes que en donde hubo presencia de material cultural. De las coordenadas extraídas observando el gráfico formado se puede notar que la altura menor registrada es de 1050 msnm y la más alta de 1650 msnm que fue tomada en la montaña en la parte alta que limita con la vereda de Quiparadó, en el valle del mismo se encuentra un resguardo indígena. Como se aprecia en el gráfico 1, el relieve presenta la formación de valles en forma de la letra V de la cuenca media del río Carauta que fue el área que se prospectó y es bastante escarpado. Al caminar por estas montañas era muy frecuente su composición de lodo que dificultaba las jornadas, éste se daba a causa de las constantes lluvias.

Breve descripción histórica teórica

EL espacio y tiempo ha sido de conocimiento entre la cultura general de las personas, se ha construido a través de la historia mediante teóricos influyentes en las ciencias (Aristóteles, Galileo y Einstein entre otros más contemporáneos). La manera en la cual se ha abordado el espacio y tiempo desde las ciencias sociales puede encontrarse transcurridos los siglos XVIII, XIX y XX, momento en el cual salen a flote teorías referentes a la interpretación académica como los paradigmas de la ilustración, la modernidad y la posmodernidad.⁴

La ilustración fue uno de los primeros paradigmas de la epistemología sobre la teoría social, tiene que ver con autores como Kant, Voltaire, Diderot, Aemberg, etc. Según Foucault (1993), a raíz de la Revolución Francesa, sobre la cual se desprendieron las nociones de “libertad, igualdad y fraternidad”, él autor retoma a Kant en dicho aspecto. En contraste, el siglo XVIII cuenta con una revolución científica realizada por parte del

⁴ Al respecto es bastante densa la información que se puede hallar, por lo tanto, sólo se anotarán las referencias que de alguna manera tienen que ver con el enfoque adscrito a las ciencias sociales sobre el espacio y tiempo.

entendimiento en diferentes áreas del conocimiento como la física, astronomía, matemáticas. A partir de entonces se van reinterpretando postulados de Galileo, Kepler y Copérnico, los cuales permitieron darle valor a los estudios de éstos científicos sobre los fenómenos, ya que todo el conocimiento era explicado a causa de una deidad como en el caso del Cristianismo que tuvo un papel elemental en la formación del sistema colonial. Siguiendo con el mismo autor, la ilustración se refiere a una especie de modernidad y esta a su vez es una “actitud” en vez que una época histórico. La ha rastreado en tres momentos: primero con el origen de la misma notada en el siglo XVIII hasta 1789. Modernidad intermedia: desde 1789 a partir de la revolución francesa hasta 1917 con la Revolución Rusa (socialismo). Modernidad Tardía: de 1917 hasta 1989 con la caída del muro de Berlín y la caída de la ex unión soviética. (Foucault, 1993). Adicionalmente menciona la ley enciclopédica de las ciencias que consistía en la jerarquización, así que fueron respectivamente: las matemáticas, la mecánica, la física, la química y por últimos las ciencias de la sociedad: ciencia moral y sociología. (Ritzer, 1993).

Comte, introdujo uno de los primeros paradigmas mediante el modelo metodológico de científicidad al introducir el “positivismo”, la “ley de los tres estados” (Teológico, Metafísico y Positivo) entre otros postulados y creador de la sociología. Estaba en contra de la ilustración debido al caos que dejó, ya que no había un orden establecido como quizá lo hubo en otra época anterior cuando el cristianismo tenía sus normas. Para la época en que coexistía Comte se pretendía que todo el conocimiento de la sociedad era dado por conclusiones como en las ciencias exactas. Luego se demostró que no era posible explicar los fenómenos sociales con leyes generales como se podía recrear en las ciencias exactas.

Todo esto equivale a decir algo que hoy se acepta fácilmente, y es que el pensamiento de la ilustración operaba dentro de los límites de una visión «newtoniana» algo mecánica del universo, en la cual los presuntos absolutos del tiempo y el espacio homogéneo formaban los recipientes que limitaban el pensamiento y la acción. La ruptura de estas concepciones absolutas bajo la presión de la comprensión espacio-temporal fue esencialmente la historia del nacimiento de las formas modernistas de los siglos XIX y XX (Harvey, 1990, p.280)

No obstante otros autores han arremetido con el papel del Comte, se ha dicho que plagió estos argumentos a Saint Simon, en donde el primero sólo le dio nombre a la sociología tomando los elementos ya estudiados por el segundo y le consideran como su verdadero

precursor (Lafforgue, 2001, p.17). En los siguientes siglos surgieron nuevos paradigmas en lo que se refiere a la sociología, puesto que gracias a los postulados de Spencer como el de *la supervivencia del más fuerte*, de los que se ligaron aún más corrientes de pensamiento y la formación de nuevas disciplinas. Muchas de estas fases del pensamiento científico social están ligados a ideologías que se atribuían a las condiciones políticas, económicas y sociales.

Para el siglo XIX ‘‘el siglo de la historia’’ se propone el paradigma del *Historicismo*. La historia, según Popper, (2006) es una disciplina ideográfica que relata, narra, cuenta acontecimientos, diferente de la historicidad que sitúa el ser histórico del ser humano (ontología histórica). El paradigma trataba de encontrar leyes para definir el desarrollo social y también para predecir acontecimientos del futuro. Luego para el siglo XX se postula el paradigma de la hermenéutica con representantes como Gadamer, Heidegger, o Bauman para el siglo XXI.

Foucault, (1967), alude que el siglo XIX estaba caracterizado como ‘‘la edad de la historia’’ terminaría en la posmodernidad y comenzaba la ‘‘edad del espacio’’ (Foucault, 1967. Visto en: Piazzini, 2003, p. 65). La hermenéutica se preocupaba por la comprensión del ser y tuvo gran acogida entre los estudios de los fenómenos sociales e inclusive aún se siguen utilizando.

En consecuencia, ya una vez contemplados los postulados se ha creado en primera estancia la sociología⁵ y sus tesis, fueron la base de nuevos horizontes teóricos que después se proclamarían en las ciencias sociales que germinaron a partir de la ciencia sociológica como: la antropología, la ciencia política, la historia, la geografía, la psicología el psicoanálisis, la arqueología entre otras más, pero lo anterior también podría representar un debate para considerar si efectivamente son ciencias o no ⁶y dentro de cuales adscripciones

⁵ Ataño al tema de las teorías sociológicas clásicas que fueron divididas en: ‘‘Lineales: Comte, A., Spencer, Tönnies, F., Cíclicas con Spengler, O y las Lineales-Cíclicas con Toynbee, M y Weber, M. También la sociología estaba determinada por exponentes que representaban las potencias del siglo XIX (...) Sociología Francesa: Augusto Comte, Saint-Simon, Emile Durkheim. Sociología Alemana: Carl Marx, Max Weber, George Simmel. Sociología Británica: Herber Spencer’’. [clase de Cambio Social en Arqueología, Marín, M visto en: Ritzer, G., (1993)]

⁶ Lo aludido, corresponde a un análisis preliminar que intenta explicar la adopción de la geografía como ciencia social o humana en la medida que transgredan los paradigmas predominantes de dichas ciencias, lo

corresponden dentro de la clasificación en ciencias sociales y/o humanas, lo cual puede que se introduzca en la cuestión tratada a continuación en lo que se refiere al enfoque histórico que puede ligarse en esta investigación.

Habermas agrupó los distintos paradigmas que han influido en las ciencias sociales en tres grupos: ciencias empírico analíticas (positivismo lógico), ciencias histórico-hermenéuticas (fenomenología), y ciencias críticas, relacionando cada una de ellas con un interés cognoscitivo: técnico, práctico y emancipatorio, respectivamente (Habermas, 1982). Kemmis siguiendo a este autor señalará que cada ciencia está al servicio de los intereses humanos y sociales de distinta forma: las ciencias empírico-analíticas se centran en la reflexión o el interés práctico; las histórico-hermenéuticas en la acción, en el contexto social; y por último, las críticas, al servicio de la sociedad, las identifica con la distorsión de nuestro pensamiento y acción por la ideología (Kemmis, 1999: 102. Visto en: Capdepón, 2004, p. 8)

Las ciencias sociales no se escapan del análisis que se derivó de la física⁷, en donde se estudió primero el tiempo y luego el espacio, hasta intentar tomarlo de modo unificado ambos conceptos como también se ha encontrado en las ciencias sociales.⁸

De acuerdo a lo que se encontró con relación a la integración de las temáticas y algunas metodologías propuestas, se prevé que de las ya mencionadas, se podrían implementar en la parte que interfieren los factores ambientales en las características geográficas de un espacio y la forma como corresponde a la sociedad que le habita en cuanto a la influencia del clima, el relieve, la historia, la etnografía en el sentido de poder teorizar comportamientos transmutados al espacio. Adicional a los factores que reactivan tales elementos a manera de estímulos que hacen posible la adaptación en un entorno, ya sea en el aspecto biológico o en la apropiación social del espacio, mediada por el análisis de estudios mentales

cual deja ver que la geografía no ha tenido una vinculación tácita, es decir, según Montanez, la geografía nunca ha sido clara en sus límites como disciplina, lo cual hace que sea transdisciplinar. A pesar de esto, queda explícito que no necesariamente pueden determinarse los límites de las disciplinas, ya que los mismos se pueden dar a partir de las temáticas que se traten y la metodología implementada para tal y sea acorde con los parámetros establecidos dentro de los límites científicos en las ciencias sociales y humanas.

⁷ La física, es la ciencia que estudió en un primer momento el espacio-tiempo, y estos surgieron dentro de los referentes resaltados, según se sabe de los primeros célebres pensadores que han sido un hito por su aporte al concepto, partiendo desde Aristóteles, Galileo, Newton, Einstein etc. Hicieron un significativo vuelco en varias áreas del conocimiento, la manera en que la noción de espacio y tiempo se ha analizado, contempla algunas transiciones atribuyendo teorías distintas de acuerdo a la época. Primero paso a ser estudiado de manera separada, luego mediante el análisis de Einstein sobre la "relatividad" tiempo y espacio fueron conceptos analizados en conjunto para poder medir de manera finita, como el cálculo de la velocidad de la luz o el sonido. Hawking, (1987, p. 22).

Capítulo 1.

“Tal vez pueda decirse que algunos de los conflictos ideológicos que animan las polémicas de hoy se desarrollan entre descendientes piadosos del tiempo y habitantes acérrimos del espacio”. (Foucault, 1967, p. 15)

EL espacio y el tiempo en las ciencias sociales

Lo mencionado hasta el momento incorpora la perspectiva tratada en el presente manuscrito sobre la temática de espacio y tiempo. Lo abordado desde las ciencias sociales puede encontrarse desde jóvenes postulados (S.XIX) que no han tenido la suficiente acogida, y entre los que tratan estos asuntos parten de una interdisciplinaria en las ciencias sociales y humanas. Entre las primeras corrientes que tratan la dicotomía se encuentra la geografía y aun así son pocos los estudios que se encuentra para tal tendencia.

Según Capdepón (2004) Los paradigmas incorporados como la modernidad y la posmodernidad se han hecho para explicar el espacio y tiempo de la perspectiva, por ejemplo: Foucault, 1967., Lefevre, 1991., Harvey., 1998., Wallerstein., 1998, por decir algunos. Relacionan el entendimiento de la categoría espacio-tiempo desde la idea implícita de los modelos políticos económicos dominantes como el capitalismo y socialismo (Marx, Engels). La concepción que se desprende de la teoría que tienen que ver con póstumos conceptos como el *materialismo*, *la estructura* y *el funcionalismo* y sus pos descendientes. Las ciencias sociales experimentaron un cambio epistemológico, en el transcurso de la modernidad a la postmodernidad. La geografía partiría de su institucionalización como ciencia en la mitad del siglo XX y s la muestra así: *las geografías neopositivistas o empírico-analíticas*: el espacio abstracto. *Las geografías histórico-hermenéuticas*: el espacio subjetivo. *Las geografías críticas*: el espacio social. Y el actual *eclecticismo geográfico*: el espacio local globalizado. (Capdepón, 2004, p. 9-10).

Para entender en qué medida se puede tratar el asunto antepuesto se definirán las siguientes nociones que ofrecen comprender el enfoque *espacio y tiempo* a un contexto específico (Carauta). Se indagará a través del componente *socioespacial, microhistórico y geohistórico* desde la época colonial, teniendo en cuenta los procesos de configuración espacial de Carauta ¿Está relacionado con un espacio que ha permanecido fijo en el tiempo o ha estado en movimiento? ¿Cómo poder teorizar un proceso histórico sino es muy consecuente con la disciplina histórica? Los Emberá Katío que viven en gran parte del territorio de Frontino, campesinos, colonos y toda una serie de diversidad poblacional que no posee urbanizaciones monumentales característica de los grandes centros de poblamiento, a partir de estos rasgos es posible atribuir ¿cuál es el papel que ha jugado el espacio de la relación con Carauta? ¿Cambió la organización social a lo largo de tres siglos (o más)? ¿Las dinámicas poblacionales del uso del espacio y su marca espacial entedita esta como el hecho de sobresalir a causa de una modificación en el espacio.

En la geografía se habla del *giro espacial* “en el que las espacialidades estarían cobrando una mayor importancia respecto del tiempo, e incluso, en una variación de esta tesis, de lo que se trataría es de la muerte del tiempo”. (Piazzini, 2006 p.56). Según Boyer (2007), el “giro espacial” es una manera en la cual se puede rescatar la separación del tiempo y el espacio, “empero, si bien hay que tener cuidado de no caer en una representación a-histórica del mundo contemporáneo, se trata más bien de buscar otras formas de articulación entre lo histórico y lo espacial, una en la que lo espacial no sea deducido de lo temporal sino que tenga su propio régimen y autonomía” (p, 161). Acorde con lo anterior, es preciso anotar que las ciencias sociales están todavía por reinterpretarse en varios sentidos, es posible adquirir información comprobable a partir de análisis que partan de la observación sin necesidad de cuantificar grandes cantidades para explicar fenómenos sociales, se pueden acudir a otras formas de pensamiento para construir nociones que permitan descubrir y comprender el mundo.

Wallerstein, (1998), define el *TiempoEspacio* como una sola dimensión y lo enumera así:

Define 5 tipos de tiempo espacio, 1. El episódico y geopolítico de los acontecimientos infinitesimalmente pequeños en tiempos y espacios singulares; 2. El cíclico-ideológico de los patrones repetitivos de un sistema sociales, cuya percepción puede ser usada políticamente para enfatizar, ya en el cambio o ya en la continuidad; 3. El estructural de

espacios extensos y tiempos largos, en donde es posible identificar los límites históricos y geográficos de los sistemas sociales; 4. el eterno de las realidades infinitas y continuas; 5. El transformativo, referido a los momentos breves y poco corrientes del cambio fundamental que marca la transición de un sistema histórico a otro [(Wallerstein, 1997; 1998 Vista en: Piazzini, 2006, p.58]

No obstante, continuando con el recuento de Piazzini, pero apoyándose en Mignolo, (2003) postula que estas interpretaciones están ligadas a la teoría del sistema -mundo.

Como sucede con Giddens, podría decirse que el núcleo duro del tiempo- espacio de Wallerstein reside todavía en un pensamiento fundamentalmente histórico; el espacio tiene en últimas la misma fortaleza que en las teorías de (Cf. Braudel 1974). Pero más allá de esto, y desde una perspectiva crítica que inscribe su lugar de enunciación en la frontera exterior del sistema-mundial moderno/colonial, "la reconceptualización del espacio-tiempo de Wallerstein permanece dentro de la ideología doméstica de las culturas eruditas occidentales, con la presunción de una mirada universal, válida para todos los tiempos y sociedades" (Mignolo 2002:70). Esto es el esquema de Wallerstein "cae en el mito de la modernidad y la tiranía del tiempo" (Mignolo 2003: 262). (Piazzini, 2006, p. 58)

El citado autor explica la transición de la tesis del espacio en la modernidad y la postmodernidad. Tiempo y espacio han sido tratados generalmente de manera aislada, pero además, que ha habido un primado del tiempo que ha hecho que el espacio sea concebido como algo fijo, dado, natural y de menor importancia que el tiempo histórico (Piazzini, 2003). En otro autor

"El espacio aparece como algo dado "naturalmente", como dato omnipresente e incuestionable que, por lo mismo, tiende a volverse invisible a la mirada superficial; sin embargo, es en él donde se desarrollan las relaciones sociales y por supuesto los diversos grados de influencia que tiene el espacio en ellas, así como la forma en que las mismas relaciones sociales lo llegan a determinar. " (Chaves, s,f, p. 25).

Para dejar claro que el espacio es entendido como algo en movimiento, que no está aislado o fuera de la comprensión, también se puede describir así.

El espacio es un producto de la sociedad en que se ha desarrollado, pero a la vez se inserta en un sistema global. Es un resultado en el que no sólo colaboraron los actuales actores sino también todos los que, a través de los tiempos, tuvieron posibilidades de decisión sobre ese mismo espacio. El espacio está compuesto de continuidades y de cambios, de transformaciones y de interrupciones, de correcciones y de creaciones. Según Milton Santos la estructura espacial, aparente producto inerte de la historia, se convierte en un elemento dinámico. Tomados aisladamente, el tiempo es sucesión mientras que el espacio es una acumulación de tiempos. El espacio, no es únicamente un escenario, sino una variable decisiva de transformación de las sociedades actuales. (Orella, 2010, p. 236)

Pero siguiendo con Wallerstein, es apropiada la interpretación en la forma como las ciencias sociales, han dedicado a entender el espacio-tiempo dentro de sólo dos percepciones; el *TiempoEspacio eterno* en economía, sociología y ciencia política, el *TiempoEspacio de episodios geopolíticos* en la historia, antropología y estudios orientales. (Wallerstein, 1998). Según él, queda abierta la interpretación relacionada con los otros tres puntos. De los pocos estudios que exploran al respecto:

Hay personas que han salido de elegir entre el tiempoespacio geopolítico episódico y el tiempoespacio eterno. "un importante ejemplo es el de la versión histórica de los *Annales*, al menos en el tiempo de Febvre, Bloch y Braudel. Su énfasis era sobre el tiempoespacio ideológico cíclico y el tiempoespacio estructural. El centro de su argumentación era que los conceptos, herramientas clave que utilizamos para hacer un análisis comparativo, no son eternos, pero son una función de las construcciones que hacemos del tiempoespacio. Si las explicaciones son posibles en términos de las reglas generales del comportamiento, pero, solamente dentro del contexto de estructuras específicas a largo plazo, que prefiero llamar sistemas históricos. "(...) "Tales sistemas históricos tienen vidas y espacios". (Wallerstein, 1998, p.7)

La teoría socioespacial trata es de explicar desde las metodologías correspondientes al proceso de producción social en un espacio (Lefevre, 1991). Uno de los primeros en teorizarlo, se basa en la reinterpretación histórica y geográfica del capitalismo, en palabras de él:

(...)El concepto de producción del espacio desarrolla un concepto ya muy conocido, clásico, reiterativo: el de producción, pero indica un cambio en la producción, en las fuerzas productivas; se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio.(...) Ahora se empiezan a dar cuenta de que el crecimiento indefinido es imposible y que hay una modificación cualitativa en las fuerzas productivas en sí mismas. Las fuerzas productivas no pueden definirse únicamente por la producción de bienes o de cosas en el espacio. Se definen hoy como la producción del espacio. Esta producción no suprime la antigua; la producción en el sentido clásico del término, que sigue siendo la base, las fuerzas productivas que conciernen a la producción de los bienes en el espacio no han desaparecido, pero desde cualquier punto de vista, sea técnico, científico o social, hay una modificación de una importancia excepcional en las fuerzas productivas en sí mismas, de las que yo pienso, con Marx, que son la base sobre la que se edifica la sociedad. He olvidado decir que la contradicción clásica, puesta en evidencia por Marx, entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción toma, en mi opinión, hoy una forma nueva: la contradicción entre la capacidad de tratar el espacio a una gran escala y la propiedad privada del espacio, que es una relación social. Me excuso del carácter muy condensado de esta exposición (Lefevre, 1991, p, 218 y 222)

Para poder adquirir elementos que permitan explicar el proceso de producción social del espacio en Carauta, es necesario valerse de una metodología que no se aleje mucho de las disciplinas a tratar, por lo tanto se tiene que recurrir a una transdisciplinariedad en la cual

converjan las metodologías propuestas como el postulado del socioespacio. El mismo Lefevre indicaba que el espacio es un producto social que se puede visualizar en su forma, postula varias espacialidades, entre las que sobresalen tres. La primera se relaciona con las prácticas materiales espaciales que vendrían siendo las experiencias del espacio vivido. En segundo lugar con las representaciones del espacio, tales como los mapas mentales de un espacio, y por último los espacios de representación referidos a la imaginación a manera de museos, calles etcétera. (Harvey, 1998, p, 244). ‘‘El posmodernismo ha contribuido esencialmente al reconocimiento de «las múltiples formas de otredad que surgen de las diferencias de la subjetividad, el género y la sexualidad, la raza y la clase, las localizaciones y dislocaciones temporales (configuraciones de sensibilidad) y los espacios y geografías» (Huysens, 1984,p. 50 en Harvey, 1998, p. 134).

Para seguir con la misma temática, Harvey, 1998, teniendo en cuenta el enfoque materialista operado mediante el componente de producción social, hace la siguiente inferencia:⁹

•

Pero hay un gran debate en el frente epistemológico y metodológico; la controversia sobre los intereses que jalonan o privilegian un determinado tipo de conocimiento; la discusión sobre qué se investiga, para qué se investiga y para quién se investiga, y, en general, la disputa entre los paradigmas, hacen que coexistan -no siempre en armonía-, diversas tendencias que se sustentan en el positivismo, el marxismo, el postmodernismo o el postestructuralismo, entre otros ismos. Delgado (2010, p.3).

La visión del espacio como se mencionó está arraigado a una noción de la geografía, ‘‘ El discurso geográfico es al tiempo *postmoderno*, en tanto la dialéctica con el otro y los otros,

⁹ El autor citado percibe que para poder encontrar maneras en las cuales se articule el espacio y el tiempo objetivo en un grupo social, puede indicar que varía de acuerdo a la diversidad cultural que hay en el mundo. En general el autor en su obra realiza un análisis pertinente de varios autores que han tratado la espacialidad como el tiempo en la modernidad y la posmodernidad, da elementos que permiten dilucidar las categorías en las que se puede estudiar el espacio-tiempo, muestra la primacía del tiempo en la modernidad y una posible forma de articularlo en el espacio durante la posmodernidad. Desde este punto de vista materialista, podemos, pues, sostener que las concepciones objetivas de tiempo y espacio se han creado necesariamente a través de las prácticas y procesos materiales que sirven para reproducir la vida social. Los indios de las praderas o los nuer del África objetivan cualidades del tiempo y el espacio que están separadas entre ellas como lo están de las inherentes al modo de producción capitalista. La objetividad del tiempo y el espacio está dada, en cada caso, por las prácticas materiales de la reproducción social y, si tenemos en cuenta que estas últimas varían geográfica e históricamente, sabremos que el tiempo social y el espacio social están contruidos de manera diferencial. En suma, cada modo de producción o formación social particular encarnará un conjunto de prácticas y conceptos del tiempo y el espacio. (Harvey, 1998, p, 228)

y *fragmentado*, en tanto los discursos en lo geográfico están cada vez más apartados”. (Montanez, 1999, p. 64). Más allá de poder encontrar el paradigma que coincida con la búsqueda objetiva enlazada en una ciencia, ya sea social o humanística. Se proponen así nuevos enfoques que se desprenden de la teoría adscrita a lo espacial como por ejemplo el territorio, el lugar, la frontera. ¿Cuál es el surgimiento de la espacialidad en Carauta y cuál es su relación a los componentes generales desde el siglo XVI en el sentido, histórico, espacial, etnográfico, político, económico? ¿Qué la produjo? ¿Qué tipo de espacio representa en relación a la teoría? ¿Es Carauta, un lugar de frontera, un lugar, un territorio? ¿De qué sirve hacer este tipo de estudio y que beneficia a la sociedad como generadores de conocimiento?

Microhistoria

La “microhistoria” o “historia local”. La primera entendida para los italianos con Geovany Levi, quien fue el primero en hablar de ella. La segunda para franceses e ingleses. La microhistoria y la historia local son catalogadas análogas. En éste orden se sugiere que es el estudio popular de un núcleo social como la familia, vecinos entre otros. Para Gonzales, “La microhistoria reconoce un espacio, un tiempo, una sociedad y un conjunto de acciones que le pertenecen” (Gonzales y Gonzales, 1973, p.15). Lo que propone este tipo de enfoque nace a manera de contar la historia, no desde la forma tradicional que por lo general tiene que ver con base a personajes célebres o cualquier tipo de representación que conlleve al triunfo de batallas y guerras sobre otros. De acuerdo a Levi (1999) es:

Para el autor italiano, la microhistoria, es una rama de la historia que trabaja a pequeña escala, dando a conocer fenómenos que escapan de la historia de la macroestructura, usando elementos de la antropología, que particulariza la construcción histórica. La historia es siempre local, pero el acontecimiento histórico alcanza el estatus histórico en la medida que suscita interés general. (Levi, 1999, p.188)

Tal y como lo ha indicado Geovanni Levi, 2016 en la conferencia introductoria al seminario *Historia, memoria y Fuentes* de la Universidad de Antioquia. La historia no se trata de cuantificar datos, porque los documentos con los que trabaja el historiador también

pueden contener información falsa. De manera que se debe recurrir a otras formas de hacer historia y la misma no necesariamente es una ciencia cuantitativa ‘‘nosotros estudiamos cualidades, no cantidades’’ (Levi, 2016). Continuando con Levi, propone otras formas de recolectar información para hacer historia, como la *historia oral*. La cual sería bastante oportuna para poder recrear el proceso de producción social del espacio por parte de los habitantes, sin embargo, no es la temporalidad ni el método tratado en el escrito.

En la práctica arqueológica, pueden ayudar a postular la manera en que se produce un espacio a través de la descripción y observación en contrastación con las fuentes. La historia oral, también se pudo indagar mediante otros investigadores que realizaron estudios en la zona o con temáticas relacionadas a ‘lo carauta’ que posteriormente será anotado como las realizadas por Vargas, 1993 y Fray Severino de Santa Teresa.

A pesar de que la historia cultural ha sido criticada fuertemente por el gremio de historiadores ortodoxos como podría decirse de los que mantienen un lazo más arraigado a las concepciones plenamente, económicas, políticas y sociales. Algunos dicen que; se remplazarían las categorías anteriores por la entidad cultural, aun así, este trabajo quizá no contenga todo el rigor de un historiador para analizar fuentes escritas. Tal y como dice Auge, (1992):

El antropólogo que tiene y que debe tener intereses históricos no es, sin embargo, stricto sensu, un historiador. Esta observación sólo apunta a precisar los procedimientos y los objetos: es evidente que los trabajos de historiadores como Ginzburg, Le Goff o Leroy-Ladurie son de máximo interés para los antropólogos, pero son trabajos de historiadores: corresponden al pasado y se consideran estudios de documentos. (p. 97)

La historia como tal es un elemento puntual a la hora de poder encontrar la manera en la cual se puede articular el vínculo que une el espacio y el tiempo. La historia también es percibida mediante la memoria. Nora, (2006) hace una distinción entre la historia y la memoria en una entrevista publicada en el periódico La Nación de Argentina. La memoria constituye un referente del presente, también deja en entre dicho en sus escritos, que la misma permanece en las personas debido a tragedias o hechos de violencia que marcaron

la continuidad histórica. Por un lado la primera se diferencia de la segunda porque ‘‘la historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta, de lo que ya no es. La memoria es un fenómeno siempre actúa un lazo vivido en presente eterno; la historia es una representación del pasado’’ (...) ‘‘la historia como operación intelectual y laica, utiliza análisis y discurso crítico. La memoria instala el recuerdo en lo sagrado la historia lo desaloja, siempre procesa. ’’ (Nora, 1989; p.3). Lo anterior alcanza a puntualizar los aspectos que tienen inmersos las nociones espacio-temporales, que van más allá de un recuento lineal de una serie de acontecimientos que se pueden observar desde varios focos. Al respecto de este tema, la memoria ya cuenta con bastantes estudios que comprenden la mayoría de áreas de las ciencias sociales y humanas, Candau, (1996); en la antropología, Nora, (1989); en la historia, otros han realizado estudios desde el caso colombiano con el retorno de indígenas (Gómez, 2000; Jelin, 2011), población desarraigada por la violencia (Garzón, 2011). De los primeros en utilizar el término fue Maurice Halbwachs, (1947), quien usó la expresión ‘‘memoria colectiva’’. Para establecerlo habla acerca de ‘‘marcos sociales de la memoria’’, ‘‘bien generales -- como el espacio, el tiempo y el lenguaje --, bien específicos, relativos a los diferentes grupos sociales, que crean un sistema global de pasado que permite la memorización individual y colectiva’’. (Halbwachs, 1947; p.5). Aunque retomando el discurso presentado por Levi, (2016). La memoria es casi siempre falsa, recuerda lo que quiere, lo que se recuerda es manipulable. En todo caso, frente el tema de la memoria se puede prever puntos que favorecen o no la manera en la cual se toma como referencia. Es decir, un ejemplo de ello sería; por un lado podría implementarse el concepto de la memoria para reflexionar en torno a hechos conmemorativos, bien sea positivos o trágicos.

Sin embargo, la memoria puede ser importante en la medida que abarque información sobre incógnitas del pasado y esta como tal no se tratara en el presente escrito, ya que para tal es necesario realizar una metodología distinta de la implementada. Solo se podría retomar en el caso de los recuentos históricos de las culturas del pasado como la etnohistoria y la arqueología, al ser un recurso que promueva la pertenencia a un espacio basado en las materialidades halladas.

Geohistoria

Podría pensarse que básicamente la geohistoria es una mezcla entre la geografía y la historia. Según lo han mencionado algunos autores, la reunión de los anteriores conceptos que se dieron como el espacio, territorio, lugar, frontera. ‘‘La Geohistoria como ciencia social que es, estudia la realidad espacial, aprehendiendo el ‘‘espacio Geohistórico’’ como un producto social, dado por la interrelación poblamiento-actividad económica del territorio, en condiciones históricas determinadas’’ (Tovar, 1986 visto en: Orella, 2010, p. 238). Como se observa es lo mismo que se ha venido diciendo desde lo expuesto por Lefebvre, con lo de producción social del espacio, pero adicionalmente menciona la actividad económica. Pero más allá de poder entender esta dinámica, podría integrarse en lo que se ha pretendido hasta el momento en lo que se refiere al binomio espacio- tiempo y análogamente podría representarse entre la geografía como espacio y la historia como al tiempo, ósea, que quizá unirse para tales efectos. Además explica los comportamientos sociales de larga duración en los ámbitos de la economía, demografía y comportamientos sociales (Orella, 2010, p. 240). En síntesis se puede decir que la geohistoria contiene una metodología interdisciplinar que se germina en las dos ciencias predichas, como también en el caso de la antropología. Gracias a los postulados de Braudel, como se mencionó entre líneas ‘‘la geografía era el estudio espacial de la sociedad o, mejor aún, el estudio de la sociedad en el espacio’’ (Braudel Vistoven: Orella, 2010, p. 241) lo que derivó de la escuela de los *Annales* y fue lo que permitió que la historia cruzara el umbral interdisciplinar afianzando el ente cultural a la economía, la demografía, los imperios, las sociedades. De Braudel se tomaran las escalas de medición de tiempo determinadas como Corta, Media y Larga, y de acuerdo a estas se aplicaría media duración (o tiempo social) que corresponden a las estructuras sociales y al modo en que dichas estructuras evolucionan; ‘‘aúna, en consecuencia, lo que en nuestra jerga de especialistas llamamos estructura y coyuntura, lo inmóvil y lo animado, la lentitud y el exceso de velocidad’’ (Braudel, 1976, p.471)

Orella, expone dos tipos de análisis que hacen parte de determinantes geográficos que hacen la Geohistoria: Primero *Factores Naturales del medio ambiente geográfico* y Los

Reactivos Adaptativos: del primero *el clima*, que al igual como se mencionó con el caso de la rana¹⁰ Carauta, el clima aporta elementos adaptativos y los humanos tienen su ‘zona óptima’. El autor habla de la noción de óptimo climático:

“válido para culturas preindustriales ha cambiado con la inclusión de nuevos descubrimientos que optimizan el hábitat humano. Como conclusión puede afirmar que el clima no imprime una marcha ni a la cultura ni a los pueblos. Sin embargo, en el estado actual de la cultura la supremacía política, técnica y espiritual corresponde a aquellos pueblos que se hallan situados en zonas de grandes contrastes climatológicos”(Orella, 2010, p.256)

Por otro lado *El relieve*, permite rastrear desde fenómenos sociales como la mentalidad de las personas que pertenecen a espacio montañosos en contraste con los llaneros. Dentro del relieve se puede precisar el papel jugado por los ríos, los valles, los pasos y puertos de montaña. Igualmente factores geográficos naturales influyen en el asentamiento de comunicaciones y en la implantación del comercio. Toda ruta de tráfico crea nudos de comunicación de gran valor estratégico, cultural y político de un territorio. En general se puede hablar que los factores geográficos naturales crean *situación geohistórica*. Se entiende como el estado geográfico de un país respecto a las líneas de tráfico mercantil mundial prevalientes en períodos determinados. La situación geohistórica de un territorio determina las grandes líneas de su evolución histórica, tales como las influencias culturales que recibe y tendencias políticas que emite. (Orella, 2010, p. 256)

El segundo aspecto los *Factores reactivos* siguiendo con el mismo autor:

Estímulos derivados de comarcas más duras, a primera vista, desprovistas de las condiciones del medio. Originarán sujetos y culturas más impactantes que las comarcas abundaban en recursos naturales o que gozaban de condiciones climáticas más favorables.

Estímulos de las nuevas patrias. Los éxodos y las colonizaciones nos demuestran vitalidad que adquieren las poblaciones humanas y las concepciones ideológicas con el traslado a un suelo virgen.

Estímulo de los choques. Todo choque humano en el seno de una sociedad en período de crecimiento determina en ésta formidables reacciones vitales, con logros políticos culturales extraordinarios.

Estímulo de las presiones. Los incentivos geográficos e históricos son más fructíferos que los choques externos o militares. Así podemos señalar las fronteras como zonas creadoras

¹⁰ La alusión a la rana carauta se toma para comparar la influencia de las características físicas y climáticas de un entorno en la adquisición de factores morfológicos, puede que no tenga nada que ver con la temática del proyecto pero solo se expone en el tema del medio ambiente sin profundizar al respecto.

de energía, las periferias de tensión del espacio vital, las presiones nacidas de los distintos géneros de vida y éstos de las oposiciones geográficas.

Estímulo de las penalizaciones. Penalizar es obligar a un grupo social a ocupar una posición deprimida. Los penalizados ante la continuada imposición de la voluntad ajena, conquistan su medio y esa misma voluntad ajena, especializándose en factores de revitalización. (Ibídem, p. 257)

Por otro lado, en vista de que la búsqueda de la relación Carauta, hay una posible correspondencia con posibles antiguos pobladores prehispánicos y coloniales, que han producido una sinergia de elementos que se plantean formular a profundidad. Se identificarán las transformaciones de la espacialidad que nace de la denominación Carauta. Así entender las pautas que integran dicha denominación desde el periodo colonial y su relación con los emberá katíos, ya que a partir de allí ha permanecido como toponimia de una región ciertamente densa que hace parte de un espacio, pero también habituado a la idea de un espacio que migra y se traslada de acuerdo a procesos geohistóricos y sociohistóricos, desde un asunto más contemporáneo y con incidencias que van enmarcadas en la historia del siglo XVI al XX (y parte del XXI), la cual está relacionada con la dinámica de poblaciones campesinas entre grupos humanos que han tenido que forcejar su estadía en determinado espacio y han sido testigos de confrontaciones de índole defensivo por parte de colonizadores; ya sean extranjeros o grupos étnicos vecinos que disputan el territorio entre sí.

Como se pudo entrever en las líneas en las cuales se definen conceptos, las temáticas que se implementarán a continuación tienen como pilar la forma en la cual se habita un espacio y la interpretación que sugiere una producción del mismo a través de múltiples grupos humanos que le transitan y el rastreo de una acumulación de tiempos manifestados en el espacio carauteño. Para tales efectos, en vista de que se tocaron varios conceptos, muchos de estos concuerdan en cierta forma en que, gracias a que las ciencias sociales y humanas han logrado poder integrarse más a los componentes desarrollados en cada área establecida en las disciplinas sobresalientes. Es por eso que en cuanto a la antropología, la historia, la sociología, las ciencias políticas y económicas, como también la geografía. Mediante

enfoques teóricos que influyen en la interdisciplinariedad y la acotación de elementos que permiten contruir el conocimiento, ya que como se ha podido observar a lo largo de la historia. El conocimiento es desarrollado por la unión de varias percepciones y estudios sobre cualquier fenómeno, la mayoría de descubrimientos son teorías que otras personas han atribuido al ámbito académico, científico y para el 'bien' de la sociedad y que se han adptado mezclando más elementos que permitan la superación de paradigmas. (como en el caso de la evolución explicada por Darwin, el cual recojió argumentos de Wallace, Spencer, etc).

En lo que respecta a la comprensión teórica que se desarrolla en las ciencias sociales y humanas y que fueron explícitas previamente, se muestra un fuerte impacto de los paradigmas de la modernidad y la posmodernidad. Ya que leyendo y transfiriendo el contenido en lo comunicado hasta acá, se nota que en lo que se refiere a la geografía, la historia y la antropología etc., se describen que estos hacen parte de la discusión entorno a la cientifidad, ya que si bien la modernidad produjo un paso para tales efectos, la posmodernidad se ha catalogado como un desorden y la poca aplicabilidad del métodos positivistas de la ciencia. No obstante, la repercusión que se plantea en las siguientes composiciones, plantea tener todo el rigor y orden en el que se someten puntos de vista y evetos que en conjunto puedan dar señas de la comprensión de un universo pequeño que explique una generalidad explícita a través del cambio, dimensión y transformación de los asentamientos como producción del espacio en Carauta. A pesar de que aparte de los componentes pronunciados infieren en la interpretación teórica de los contenidos relacionados con la espacialidad, se encuentra inmiscuido en remanente influecia de modelos políticos como el capitalismo y el socialismo, lo cual ha sido acogida la interpretación de los mismo a través de Marx, Engels y sus emanados. Pero en este caso al concepto de producción, estructura, macroestructura en terminos de un análisis espacial e historico pertinente.

A pesar de lo anterior, es una gran responsabilidad la que se adquiere a la hora de poder hacer un aporte académico que esté ligado a los procesos establecidos para que concuerde con la aplicabilidad y veracidad del método científico, el cual está inmerso en que las

hipótesis deben ser validadas por medio de datos cuantificados y representados por medio de variables que se cruzan para comprobarle. Y sin desmeritar tal propósito, a pesar de que no sea un referente que marque estas cualidades propias de una ciencia en lo que se pretende mostrar. Estamos hablando de que las dinámicas sociales a pesar de que se han estudiado a partir de ello, no necesariamente han encontrado el modelo matemático o ley general para adscribirlo a un metarelato (Harvey, 1998).

El hecho de que haya un atributo humano en un estudio territorial, comprende un sinfín de dilemas éticos para abordar el objeto de estudio sin ver a los humanos como tales. Cosa que en buena parte se ha preocupado la ciencia, dejando de lado las nociones netamente estructurales del ser y su dimensión moral.

Partiendo del dilema indicado, nace la idea de poder integrar varias disciplinas y ponerlas en discusión en torno a la temática del espacio y tiempo y la producción social, en la cual no fue usado como eje central en la medida de cuantificarles, sino como ya se indicó con lo que dijo Levi, 2016. Se trata de dar cualidades de los procesos históricos enmarcados en un referente escalar de la microhistoria y la integración con las formas del espacio.

Otros sentidos del espacio:

Territorio

Para poder responder a las cuestiones mencionadas, es necesario identificar a qué se refiere cada temática, entonces, para empezar a definir los temas que hacen parte del componente espacial. Agnew y Oslender, (2010) rastrean el origen teórico del territorio a partir de estos elementos:

"Desde esta perspectiva teórica más amplia, puede juzgarse la territorialidad como la que tiene varios orígenes distintos. Estos incluyen los siguientes: (1) como resultado de la estrategización territorial explícita para delegar funciones administrativas pero mantener el control central (Sack, 1986); (2) como resultado secundario de resolver los dilemas que enfrentan los grupos sociales al distribuir bienes públicos [como en la sociología del territorio de Michael Mann]; (3) como un expediente que facilitará la coordinación entre los capitalistas que están de otro modo en competencia con el otro [como en las teorías marxistas del Estado]; (4) como el foco de una estrategia entre varias de gubernamentalidad [como en los escritos de Michel Foucault]; y (5) como resultado de la definición de fronteras entre los grupos sociales para identificar y mantener la cohesión grupal [como en los escritos de Georg Simmel y Fredrik Barth, y en teorías sociológicas

más recientes sobre la identidad política]. Sean cuales sean sus orígenes específicos, sin embargo, la territorialidad por lo general se pone en práctica en varias formas diferentes aunque a menudo complementarias: (1) mediante la aceptación popular de las clasificaciones de espacio (e.g. «nuestro» frente a «tuyo»); (2) a través de la comunicación de un sentido de lugar (donde las señales y fronteras territoriales evocan significados); y (3) mediante la imposición del control sobre el espacio (mediante la construcción de barreras, la interceptación, la vigilancia, la disposición de cuerpos de policía, la guerra, y la revisión judicial)." (p. 196).

Desde otro punto de vista se puede suponer que el espacio y el territorio se pueden estudiar de manera aislada y subjetiva. En este caso, "Al contrario de lo escrito por Santos (1996) o Coraggio (1991) la diferencia entre espacio y territorio no es de la inmaterialidad o materialidad del uno o del otro sino del nivel de explicación. Por tal razón se podrán lograr análisis de lo geográfico (y territorial) sin tocar de forma explícita lo espacial, aunque al tiempo cada análisis es parte de la explicación y comprensión de la construcción social del espacio-espacialidad". (Montanez, 1999, p. 67).

El territorio también es definido por otros autores que trabajan esta temática, como "apropiación cultural de un espacio por una sociedad definida en términos políticos tales como: familia, parentela, región, nación, Estado, etc. " (Vargas, 1993; 39).

En la geografía contemporánea el territorio se define a partir de la relación de un sujeto social con el espacio. Dicha relación es regulada por la ley y por el poder. En la definición del geógrafo Agnew (1994: 640, en trad.), territorio es "un término de carácter general para describir una porción de espacio ocupada por una persona, un grupo o por un Estado"... El mismo Agnew agrega que en un sentido sociogeográfico el territorio es un campo de poder sobre el espacio; es el espacio social delimitado, ocupado y usado por diferentes grupos sociales en el ejercicio de su práctica de la territorialidad. En tanto que la idea de espacio evoca lo abierto, el concepto de territorio implica las ideas de cerrado, de un adentro y un afuera, de frontera y límite, de inclusión y de exclusión. (Delgado, 2003, p. 7.)

Para otros autores como Chavez, (s,f) el territorio puede ser visto desde tres perspectivas.

También contempla elementos de Delgado en las anotaciones dichas previamente:

el territorio no es contemplado como un espacio virgen, indiferenciado o neutral que sólo sirve como mero contenedor de la vida social y cultural, sino que se trata siempre de un espacio que ha sido valorizado ya sea instrumentalmente (bajo el aspecto ecológico, económico o geopolítico), o valorado culturalmente (bajo el ángulo simbólico-expresivo) (...)En un segundo momento, el territorio aparece como marco o área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas, aunque no intrínsecamente ligadas a un determinado espacio. Se trata siempre de rasgos o elementos culturales objetivados, como las pautas distintivas de comportamiento, las formas peculiares de vestir, los trajes regionales, las fiestas del ciclo anual, los rituales que acompañan al ciclo de la vida, las danzas o bailes regionales, las recetas de cocina locales, las formas lingüísticas o los acentos y entonaciones distintivos. En un tercer momento, el territorio

puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y, sobre todo, como símbolo de pertenencia socio-territorial, como símbolo de identidad. En este caso, los sujetos (individuales y colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. Con esto hemos pasado de una realidad territorial externa culturalmente marcada, a una realidad territorial "interna" invisible, resultante de la "filtración" subjetiva de la primera con la cual coexiste. Esta dicotomía –que reproduce la distinción entre formas objetivadas y subjetivadas de la cultura– resulta capital para entender que la "desterritorialización" física no implica automáticamente la "desterritorialización" en términos simbólicos y subjetivos. Se puede abandonar físicamente un territorio sin perder la referencia simbólica y subjetiva con él a través de la comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia. Cuando se emigra a tierras lejanas, recuentemente se lleva a la patria y a la patria en la mente y en el corazón. (s,f, p. 27-28)

Chavez, es un antropólogo que da una manera de interpretar el espacio y el territorio desde la disciplina. Así que las relaciones en la segunda noción se contemplan como parte del territorio las pautas del comportamiento, como también la manera de vestir, se pueden abarcar desde la observación vivenciada del espacio carateño cuya manera de vestir estaba acorde con el clima, las condiciones del suelo ya que de acuerdo a lo mencionado el lugar presenta grandes cantidades de lodo, entonces es necesario portar todo el tiempo con botas de caucho.

Frontera

En términos generales se refiere a una categoría que se deriva del territorio.

Transición entre dos o más territorialidades. Esto es, en territorios donde predominan formas culturales de una sociedad específica, se dan avanzadas de otra sociedad en formas (...) *frontera móvil* esto se da cuando las diferentes formas de avanzada no logran la implantación del sistema social que representan. Las *fronteras fluidas* comunes entre sociedades equiparables en términos militares y políticos, se distinguen por ser zonas de amortiguación en donde dos o más sociedades tienen referencias territoriales e históricas, siendo generalmente centros comerciales. (Vargas, 1993, p. 39).

Los territorios de frontera podrían hacerse visibles mediante la contrastación entre diferentes procesos de cambio sociocultural. En otras palabras, en determinados contextos socioculturales las fronteras pueden ser caracterizadas como espacios en los cuales se ponen en contacto y se determinan motivadamente dos o más trayectorias históricas. (Piazzini, 2003, p. 250). Las trayectorias históricas toman dos caminos 1. Cambios históricos de mayor envergadura y 2. Cambio sociocultural a diferentes ritmos. (*Ibid*, p. 251). Vistos como *territorios de frontera*:

“entendemos los espacios de la vida social--material y simbólica-- donde se interpenetran sociedades o grupos diversos y donde, por lo tanto, están presente la producción de límites y diferencias entre aquellos que se ponen en contacto, así como la configuración de poder y control, procesos de identificación y estructuras sociales distintas a las sociedades mayores que allí se encuentran. Las Fronteras internas aluden a los espacios de confluencia diferenciación de complejos socioculturales internos a un grupo, una sociedad o un Estado-nación—donde no median separaciones por soberanías políticas entre estados--, producidos por una amplia variedad de proceso, tales como ordenamiento territorial, colonización, identidades socioterritoriales, conflicto social y político militar, etc. , y sobre un tipo diferenciado de territorialidades urbanas, rurales, regionales, periféricas, étnicas ” (García, 2003, p. 47).

Mediante las anotaciones recolectadas por los precedentes autores se muestran varias categorías que se relacionan con la frontera y varios confluyeron en la interpretación de la misma, en la que se dice que es un límite que divide grupos humanos, pero que de esta se vinculan otra serie de actividades de intercambio. Aunque aún faltarían tener más teóricos al respecto del tema, se tomarán sólo aquellos elementos que tengan inmersa la temática a tratar en relación, la cual se contará con más detalle la convergencia de esta categoría en el proceso y de cómo la misma aplica para explicar los distintos momentos históricos.

Región

En los diferentes caminos teóricos por los que ha recorrido la geografía se ha hablado del concepto de región, ha jugado un papel definido de la siguiente manera. La región tiene que ver con la geografía regional, la cual se dio como un paradigma que tuvo que ver con el cambio de una geografía centrada en la relación sociedad con el medio físico y se da paso a una geografía evolutiva. Para el siglo XX en Francia y Alemania basándose en otros autores del siglo XIX, la onda francesa de Vidal de la Blache tuvo un sentido práctico, con un estudio práctico de las regiones, comarcas y colonias. Lucien Febvre, fue el que asentó esta corriente. De Alemania aparecerá la geografía regional de Max, que concibe la región como “el área de extensión de un paisaje”. El paisaje se entendía sobre todo, no como el resultado de una serie de procesos naturales, sino como la expresión de una cultura. Esta vía será desarrollada especialmente por O. Slütter y S. Passarge. (Orella, 2010, p. 234)

En línea con la revalorización del contexto espacial, Thrift (1983 y 1989) hizo hincapié en la necesidad de una geografía regional reconstruida donde la región se interpretaba como elemento imprescindible en la teorización social de la estructura espacial, y como proceso

histórico de formación, reproducción y transformación de estructuras espaciales. Para Massey (1984 y 1989) la región se entiende como articulación de relaciones de producción en un espacio y en un lugar determinado y como organización espacial de los procesos sociales, teniendo en cuenta el modo de producción y la división social del espacio, a la vez que evidencia cómo los procesos de acumulación del capital o los procesos políticos (Capdepón, 2004, p, 26).

Continuando con, Orella, (2010) al introducir la historia de otras formas de hacer geografía, describe el proceso histórico de la misma. Entonces, redescubrió dos clasificaciones, ‘región funcional

Se buscaron nuevas vías para una geografía que no apareciera como ciencia auxiliar de la economía ya que se consideraba a las regiones como espacios económicos. Se llegó a un nuevo concepto de región conocida como región funcional, polarizada o urbana. La región no deviene únicamente de una continuidad paisajística, sino de un sistema de relaciones funcionales que se establecen entre las diversas partes del conjunto. (Orlla, 2010, p. 235)

Y la ‘región sistémica’, en términos del pasado autor:

Finalmente se llegó al concepto de región sistémica, derivado de la Teoría de Sistemas de Ludwig von Bertalanffy. La región se conceptúa como un sistema regulado por los flujos materiales e inmateriales de bienes, personas, información. Además la concepción sistémica incorpora la visión dinámica del sistema. El sistema territorial evoluciona de acuerdo a los condicionamientos y contradicciones internas y externas. (Ibidem)

Como se pudo notar en las referencias tomadas para la definición del concepto de región, estuvo adscrito a una de las metodologías y temáticas aplicadas por los paradigmas en el estudio de la geografía. La región cumple un papel fundamental en este estudio, en el sentido que a partir de la interpretación de ésta, se deprendió el sentido aplicado para las teorías espaciales y en particular las contempladas dentro de los estudios culturales y en particular de algunos de los siguientes significados que se van a implementar y que se desprenden a partir de la región en geografía como los siguientes términos.

Paisaje

La definición de esta categoría era usada en un primer momento por los naturalistas y pintores. (Gregory et al, 2009) se le ha asociado con la geografía histórica la cual basaba sus estudios por medio de la lectura de documentos y trabajo de campo. Lo dicho, era una representación clásica del paisaje que en la geografía luego va teniendo otros alcances. Posteriormente pasó a ser analizado mediante la morfología en términos de la ‘cultura material’ y luego la cuantificación del paisaje, el cual excluía un poco esta categoría al

análisis. (Rozo, 2010). En términos generales, el paisaje hoy día mantiene un lazo con los estudios culturales. “El paisaje deja entonces de ser visto como un área transformada por actividades humanas y empieza a asumirse como un producto cultural. Surgen preguntas referentes a la relación del paisaje y el poder, del paisaje y la identidad, la clase, el género y la etnicidad, reivindicando los significados, símbolos, ideologías y representaciones que vinculan a un grupo social con un espacio particular “(Baker 2003 en Rozo, 2010, p. 81). Posteriormente el autor citado, basándose en los contenidos teóricos de otros autores como Cosgrove, Duncan, Baker, llega a la conclusión de que el paisaje también debe ser reconstruido a partir de las nociones económicas, históricas y sociales entorno a la naturaleza del paisaje. Como producto cultural y sistema de significados, el paisaje es la conjugación en el espacio-tiempo de aspectos “materiales” e “ideales”, pues, “han sido resultado de desiguales condiciones naturales, pero también de las distintas adaptaciones humanas. Sin ir más lejos, está fuertemente ligado a las relaciones de producción y de poder, es decir, al tipo de propiedad y de usufructo” (Sabio e Iriarte 2003, 9 en Rozo, 2010, p. 84).

El paisaje es una forma práctica de poder entender las dinámicas en la cual los grupos humanos pueden interactuar y a partir de él, encontrar las dinámicas que se entretajan con la naturaleza para el caso de Carauta, es importante relacionarla con algún proceso histórico ligado a la presente investigación, debido a que juega un papel importante en la producción social del espacio estudiado.

Lugar

Massey (2004), se refiere a los usos políticos del término *lugar* en el cual cobra sentido ‘la identidad’, ‘ cada lugar representa *una mezcla distinta*, un entretajido de relaciones sociales dentro de las cuales un lugar puede tener una posición dominante, mientras que en otras relaciones tiene una posición más o menos subordinada” (p. 82). Para tales efectos tiene inmerso el tema de la globalización y los alcances de la misma a la hora de entenderle. Capdepón, (2004) habla del lugar en la geografía humanística o humanista *fenomenológica*, centraba el interés en el sujeto, por el individuo ante el medio material o mundo (vivido o sentido) para estudiarlo a partir de la experiencia, de la intuición, de la literatura, este fue el caso de los geógrafos Tuan, Relph y Buttimer (Capdepón, 2004, p, 17).

Tomando otra referencia al respecto del concepto de lugar, y además el de *no lugar*

Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar. La hipótesis aquí defendida es que la sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que, contrariamente a la modernidad baudeleriana, no integran los lugares antiguos: éstos, catalogados, clasificados y promovidos a la categoría de 'lugares de memoria', ocupan allí un lugar circunscripto y específico. (Auge, 1992, p. 83)

Auge, narra de estos no lugares, como aquellos que están conformados contra lo que no necesariamente nos identifican o queremos estar, como en el caso de los hospitales, ambulancias, cementerios o espacios así por el estilo. Contrasta la manera en que Certeau interpreta los conceptos de lugar, no lugar, espacio.

En geografía es preferible hablar de lugar en vez de recurrir al término local; porque éste último se refiere a políticas de gestión, a desarrollos coyunturales impulsados desde adentro hacia afuera y no a sitios vividos, interiorizados, con o sin crecimiento económico. La Geografía se ocupa de espacios concretos, poblados por hombres concretos que hacen cosas concretas. Al resultado de estas concreciones se le denomina lugar (Orella, 2010, p. 237).

En el lugar se exportan muchas percepciones que hacen de este un aspecto una interpretación aún más nuevo, serviría en la medida de describir la concepción de algunos lugares que pueden tener un sentido identitario o todo lo contrario, un no lugar al cual nadie quiere recordar o no necesariamente genere una impresión positiva. Y bien, siguiendo con Orella, el cual ya toma el 'lugar' como una posición más determinante al asociarla con un componente de la política pública, la cual desarraiga de las percepciones culturales como tal.

Metodología

El componente metodológico que se postula, se pudo relacionar de alguna manera con la explicación teórica. La implementada en el presente proyecto se tomará como propuesta la implementación de los métodos históricos de análisis de las fuentes y análisis espacial.

Entonces, para tener en cuenta la manera de abarcarlo, de acuerdo a los textos de la teoría de la historia, se ha encontrado por lo general se trabajan desde dos grupos de fuentes. Las primarias (crónicas, entrevistas, conversaciones) y las secundarias (textos elaborados,

investigaciones, videos). Los historiadores tienen procesos metodológicos que consisten en elegir varios documentos, luego inventariarlos y posteriormente analizarlos. (García et al, 1983, p. 94). En realidad, se ha notado que para detallar el sentido oficial de la fuente, el historiador tiene que ser lo más crítico posible con el documento. Debe especificar si la información como la fecha, la fidelidad, el análisis del discurso, la ‘verdad’ de la evidencia además de la clasificación de la información recolectada, son aspectos que requieren un gran rigor y orden en los procesos, y al mismo tiempo de la confrontación entre ellas. Para este caso, la información que se logró indagar corresponde a varios momentos, motivo por el cual tuvo que ser inmersa en una base de datos que incluían los fichajes de lecturas de investigaciones y de trabajo de archivo, la cual estuvo clasificada por temas, fechas, autor, resumen, palabras claves, páginas. De manera que al momento de escribir se detallará con la relectura de cada uno de los documentos en correspondencia con la discusión para poder generar argumentos claros para ser lo más objetivo posible.

La metodología de la microhistoria según el padre de la misma, (Levi, 1999) explica los principios metodológicos para principiantes en el tema.

Es un problema de escala. La microhistoria no es estudiar cosas pequeñas sino mirar en un punto específico pequeño, pero proponerse problemas generales. Es la modificación de la escala de la observación. Revela el ejemplo del film *Blow Up*, es la historia de una fotografía que la primera vez no explica el problema, la segunda vez se ve la mano entre las hojas, la tercera es una mano con un revólver, a medida que se reduce la escala se hace más preciso el detalle. Es la variación de la óptica del historiador, en este sentido es muy importante el historiador, no el documento. La posición que toma el historiador en la investigación. (Levi, 1999, p. 188)

Teniendo en cuenta las temáticas inmersas en este proyecto de investigación, entre una de sus posturas se encuentra la geografía histórica, ya que esta tiene como fin el hecho de poder combinar el trabajo de archivo y trabajo de campo. (Rozo, 2010). El trabajo de campo realizado estuvo mediado por la participación de la prospección y excavaciones arqueológicas en el corregimiento de Carauta, que contó con cerca de casi tres meses en campo. Estuvo enmarcada en la observación del paisaje el cual evidencia una modificación y ha dejado huella a lo largo de 2000 A.P, teniendo en cuenta el complejo de túmulos y aterrazamientos.

Se ejecutaron análisis de datos cualitativos en la historia y cuantitativos en arqueología por el motivo ya mencionado más arriba, por tanto sólo tendrá un rigor interpretativo en contrastación con otras fuentes que sirvan para regular la microhistoria consecuente con

temática espacio temporal en el surgimiento de una espacialidad específica, es decir, Carauta.

Usar datos espaciales que ayuden a recrear el objeto de estudio desde la materialidad del espacio, representado en sus diversas corrientes de análisis que fueron mencionadas en el anterior capítulo, por lo tanto se espera no incurrir transgrediendo la cientifidad y optar por un enfoque humanista de la interpretación de las fuentes. Así mismo, para poder enmendar este vacío, las técnicas cualitativas pueden acercarse en este aspecto, aunque pueden no dar un resultado generalizador, al abarcar problemáticas que quizá una técnica cuantitativa quizá no contemple aspectos de la vida social como en el caso de las creencias de una comunidad, las percepciones del grupo frente a estos como la vida cotidiana, desde la sensaciones y códigos sociales de este índole que puedan existir. Por esta razón, se eligen para aplicar en este estudio la observación y la historia de vida. “La primera es una técnica para la recogida de datos sobre el comportamiento no verbal, mientras que la segunda (observación participante) hace referencia a algo más que una que una mera observación, es decir, implica la intervención directa del observador, de forma que el investigador puede intervenir en la vida del grupo. ” (Guber, 2011, p.279). Se toma en parte el concepto de *historia de vida*, el cual se centra en un sujeto individual, una comunidad, un colectivo, etc., y tiene como elemento central el análisis de la narración que esta persona o grupo realiza sobre sus experiencias de vida. Hay tres tipos de historia de vida (La historia de vida completa, las historias de vida focal o temática) se usará aquí el tercero que es:

Un tercer tipo sería la construcción de historias de vida, ya sean “completas” o “parciales”, pero elaboradas por el investigador. Aquí la intervención intercalada del investigador en el texto autobiográfico del narrador es recurrente, y se hace presente en las aclaraciones, explicaciones, comentarios, citas, interrogantes, referencias cruzadas, etc. Lo importante es que no se sobreactúe en el texto del narrador por el afán conceptual de verificar y constatar hipótesis o conceptos teóricos. (Ibídem, p. 297)

Aquí se aplicará este tipo de historia de vida, teniendo en cuenta que no se hará sobre una persona sino sobre la historia de la espacialidad, derivado de las fuentes documentales y materiales. Este punto como tal no se tiene como temática central, se usará basado en el análisis de las fuentes.

A pesar de que la temporalidad a tratar a continuación corresponde al siglo XVI al XVIII la observación sobre la configuración actual de las veredas del municipio de Frontino

visitadas muestran algunos elementos que comparte con las descripciones de los anteriores siglos que caracterizan ese espacio.

un SIG es un sistema de *hardware*, *software* y procedimientos elaborados para facilitar la obtención, gestión, manipulación, análisis, modelado, representación y salida de datos espacialmente referenciados, para resolver problemas complejos de planificación y gestión (Sitjar, 2009, p. 3)

El autor expuesto, examina el concepto dado a los SIG desde varios modelos, y relaciona este como el más utilizado hasta el momento desde la perspectiva funcionalista. En apariencia, los SIG se fundamentan mediante el uso de programas informáticos que sirven para representar fenómenos sociales que los investigadores se preguntan en concordancia a sus estudios, ya que a través de estos se puede implementar información adicional como datos que son especializados en el mapa, así como la integración de datos cuantificables que son abundantes y de un esfuerzo particular de cada investigador/es por medio de bases de datos. Valiéndose de ‘las funciones de salida o representación gráfica y cartográfica de la información mediante un SIG son las que permiten transferir los datos, imágenes o mapas contenidos en él a otro medio o soporte. De este modo podemos representar los datos almacenados a partir de una serie de criterios que permitirán visualizar la información en función de los objetivos establecidos’’. (Ibidem, p. 7).

Aquí el origen de los datos fue la prospección realizada en el corregimiento de Carauta, los recolectados en campo por medio de GPS y las cantidades cerámicas reflejadas en una muestra de hallazgos, provenientes de la prospección. Con el permiso del investigador principal del proyecto fueron tomados los datos de su investigación y fueron cruzados en los análisis realizados en esta tesis.

Recolección de información:

Búsqueda en bibliotecas, Archivo Histórico de Antioquia, Archivo General de la Nación, información disponible en la red, bases de datos de proyectos de investigación en la zona, notas de diario de campo, fotografías, confrontación y autenticidad de las fuentes documentales y datos espaciales como waypoints.

Recolección de coordenadas X, Y y Z que consisten en ubicar el punto del sondeo recolectado. Usando este dato más la densidad de material arqueológico en campo se

realizaron gráficos por medio del Software Silver Surfer con el fin de mostrar la dispersión de ocupación en la zona, como también en el sistema de Arcgis 10.2 para especializar los puntos previamente descritos.

Los conceptos mencionados previamente están ligados al enfoque metodológico de la investigación, que corresponden a cuestionamientos sociales; en áreas como la antropología, la historia y la geografía. Las cuales cuenta con utilidades propias para un estudio que contempla el enfoque espacial, a partir de encontrar fuentes que logren ser óptimas para el análisis de los datos y en consecuencia poder descubrir cómo se erigió una espacialidad a partir de sus evidencias.

Capítulo 2.

Estudios arqueológicos en el occidente antioqueño

A partir del siguiente capítulo se analizan los datos sobre las crónicas de conquista conocidas para el siglo XVI y XVII en el que se narran las expediciones al interior de Suramérica y que se refieren a la denominación Carauta como si fuesen grupos étnicos o un espacio caracterizado. La idea es expresar por medio del análisis que se pudo establecer de los datos arqueológicos e históricos, la clasificación de los mismos y teniendo en cuenta la dura tarea de encontrar coherencia y explicaciones dadas por parte de la microhistoria y la geohistoria de Carauta como una historia local que puede relacionarse o no con el espacio en el cual está ubicado hasta el momento.

Para poder responder el cuestionamiento explícito cuál es la forma de explicar la producción social del espacio en los XVI y XVIII. Es necesario plantear mediante otros referentes como la arqueología, en especial los derivados de análisis espaciales en proporción con aquellos grupos humanos que dejaron vestigios a través de la evidencia material, es decir, de los objetos con los que se valen los arqueólogos para explicar las formas de existencia social de primeras ocupaciones documentadas. En el caso de Antioquia en la época colonial, los cuales hasta el momento han hallado una serie de tipologías en relación a los yacimientos que contienen tecnología cerámica y lítica análogos con los procesos de ocupación espacial, ya sea mediante la determinación del componente de densidad poblacional, usos del espacio como: sitios de vivienda, lugares para sembrar, sitios dedicados para el culto, sitios de enterramiento, basureros o en general cualquier evidencia material y espacial que pueda ayudar a entender cuál era la dinámica de organización social, política, económica del periodo colonial, ya que los documentos para la fecha no son verídicos y se necesita complementar con otras disciplinas para intentar responder los cambios ocupacionales y sus densidades en el espacio, en este caso el carauteño.

Teniendo en cuenta el occidente antioqueño desde los inicios de la arqueología en el país, son pocos los avances en esta disciplina para tal, sin embargo, las aproximaciones teóricas que competen al área de estudio y sus territorios vecinos como el sur de Córdoba, el Occidente del Chocó, pueden ayudar a configurar la posible especialización de formación de etnias emergentes resultado de la colonia. ‘’ Entre los siglos XVI y XVIII, el occidente de Antioquia y en general el Chocó, se convirtieron en territorios de frontera hacia donde huyeron grupos sociales de diferente origen cultural, debido a la presión ejercida por los grupos sociales dominantes, asentados en la región andina. (Piazzini, 1997, p.13). Para poder emprender dicho proceso, es necesario esclarecer una serie de elementos teórico-metodológicos de la disciplina arqueológica, para poder encontrar el papel que juega el espacio caraqueño como un posible marcador que tuvo una densidad poblacional considerable en épocas anteriores al descubrimiento, que es perceptible a través del paisaje y la cultura material analizada por investigadores en la zona, como en el caso de Piazzini el cual reseñó la zona a principios de los noventa en 1994 y posteriormente en el 2013 en la investigación en la que se participó.

Los primeros antropólogos en incursionar en la arqueología de Antioquia occidental, el profesor Arcila:

‘’ Entre 1950 y 1960, Graciliano Arcila comenzó a interesarse por el occidente de Antioquia, produciendo algunos reportes y colectando piezas para el Museo de la Universidad de Antioquia provenientes de ‘‘guacas de casa’’ en Mutatá (1953), basureros con cerámica y líticos en Dabeiba (1955) y una tumba de pozo cilíndrico o ‘‘tambor’’ en Carmen de Atrato (1960). Basado en la decoración cerámica propuso que en la cuenca media del río Sucio se presentaba una ‘‘coexistencia’’ de ‘‘culturas arqueológicas’’ de Urabá, el Sinú y la cuenca del Cauca (Arcila 1953: 48), confluencia que corresponde a la presencia de cerámica que posteriormente ha sido asociada a los complejos culturales de Urabá y el Noroccidente de Antioquia, con cronologías entre los siglos X y XVI d.C. (Castillo 1988, Santos 1989)’. (Piazzini, 2014, p.19-20).

En lo que respecta al cañón del río Cauca las investigaciones al respecto corresponden a Castillo en Sopetran y Santa Fé de Antioquia. Más al norte, en la zona del Urabá, Santos, 1989, en el sitio El Estorbo, cuya seriación corresponde a una sola ocupación correspondiente a cerca de 1000 AP. En la regiones cercanas donde adicionalmente se han hecho prospecciones de arqueología preventiva (la que se trabaja por contrato por medio de empresas privadas), se encuentran los realizados por Girón, 1985, en un área de Buriticá

por medio de cronología relativa y reseñó varios túmulos funerarios, los cuales aún no se han enlazado con los actuales resultados de los que se tenga evidencia. Por otro lado se encuentra la investigación de Cardona y Nieto (2001) hecha para el occidente medio antioqueño en Buriticá (30 yacimientos), Liborina y Olaya la mayoría de ellos pertenecen a la cronología 1, (en Moscoso, 2013 lo trata como primer periodo) que va de los primeros años después de Cristo hasta el siglo VIII d.C. los yacimientos están clasificados como del periodo cronológico 2 que los autores lo clasifican dentro del siglo IX al XVI y el resto son del periodo tres desde el siglo XVII en adelante (Cardona y Nieto, 2001).

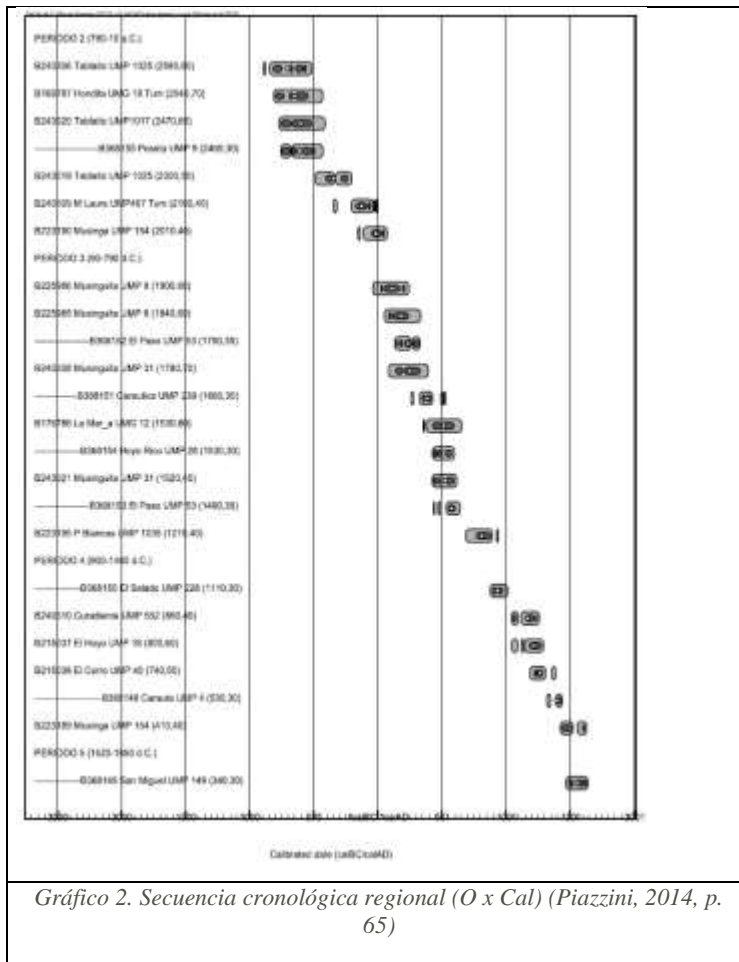
Por otro lado se han hecho otras prospecciones cercanas al área de estudio como en el caso de Buriticá con Gómez y Ocampo (2011), Moscoso, (2013). Las anteriores son reconocimientos en el área y la información resultante son interpretaciones relacionadas con la ubicación de Buritica. En el suroccidente de Antioquia Forero y Pino, (2012) en Urrao. Los últimos, tienen en cuenta un gran número de variables tecnológicas de la cerámica hallada en prospección. Además relacionados con la estructura de la cerámica, el volumen entre otros. En vista de la dispersión de la evidencia, es una pena que este material aún no haya sido unificado para encontrar patrones más densos en el sentido de poder implementar tipologías que se construyan a partir de todos los datos recolectados hasta el momento por parte de los investigadores en Antioquia.

Aun así no sobra decir que son interesantes los aportes que hasta el momento han deducido y las metodologías propias de cada intelectual que ha puesto sus capacidades cognitivas en los informes y estudios regionales que han logrado especificar lo más acertadamente la investigación propuesta, ya que es complicado hacer arqueología en un país que ha sido aquejado permanentemente por factores externos como los conflictos políticos e ideológicos y el poco interés que se tiene para la disciplina, pero aun así las instituciones que fueron apoyadas por el Estado, la empresa privada, son los que han financiado los estudios hasta ahora publicados que son parte del repertorio bibliográfico de la arqueología en Antioquia.

Periodos arqueológicos

La arqueología intenta explicar a partir de la temporalidad esquemas que expliquen los procesos sociales a través de objetos materiales integrados a esquemas mentales que distinguen aspectos de la organización social y el uso del espacio. Los periodos arqueológicos son lapsos de tiempo delimitados bajo la representación tipológica de la tecnología hallada en los contextos in situ de la arqueología. Pueden ser vistos como procesos de larga duración en arqueología como Embree, 1987 y Trigger, 1992. También los propuestos por Braudel en el caso de la historia con la escalas de duración.

La manera en la cual se han clasificado los periodos arqueológicos en el occidente de Antioquia tratados a continuación, hace parte de cinco momentos caracterizados por la conexión de dataciones cerámicas y líticas, teniendo en cuenta los elaborados por Piazzini, 2014, 2009, 2008, 2004, 1997, 1994; basado en estudios en Frontino, Abriaquí, Cañasgordas, Chajeradó, Risaralda, Urrao. EL autor ha especificado una cronología basada en las variables tecnológicas de la cerámica para explicar las poblaciones existentes en el occidente, contrastando las tipologías cerámicas con otros posibles amplios complejos culturales como Urabá -Tierra Alta, los del Alto Sinú, la poca evidencia del Chocó. Los periodos arqueológicos serían los siguientes siguiendo con Piazzini, (1997, 2014) ver (gráfico, 2):



- Periodo 1** (entre 8350 y 3000 años de antigüedad) en el cual se da el paso en el que se desarrolla la alfarería, se empiezan a implementar los cultivos, pero no hay mucha información al respecto del tema para el occidente de Antioquia, aun así “ aunque para el 3000 se asocia el inicio de un poblamiento más numeroso de las tierras de Urrao y Frontino. ” (Piazzini y Escobar *et al*, 2014, p. 42).
- Periodo 2** (entre 3000 y 2000 años de antigüedad, los perúes o túmulos funerarios) Este periodo presenta una gran concentración de individuos en la zona puesto que las investigaciones realizadas por Piazzini así lo indican mediante la gran concentración de materiales, ya sea en sitios de viviendas, basureros y entierros. En este último aspecto, en el actual caserío de Carauta, sobre cimas de montañas y en menor grado en las laderas medias se pronuncian una gran cantidad de túmulos funerarios. En los resultados de las investigaciones efectuadas por Piazzini, en el transcurso de las mismas arroja una posible vinculación del periodo dos a los

túmulos que previamente excavó en la vereda Pontón del municipio de Frontino (Piazzini, 2003)

“Lo que hasta ahora se ha identificado para Urrao y Frontino, es que en el periodo comprendido entre 3000 y 2000 años de antigüedad, el número de asentamientos humanos se incrementó notablemente, por parte de comunidades que producían cerámica, practicaban la agricultura, en ocasiones adecuaban sitios de vivienda mediante la realización de banqueros en las laderas y enterraban a sus muertos en túmulos funerarios. Así lo indican excavaciones efectuadas en sitios de vivienda en los cuales se identificó una cerámica muy antigua, caracterizada por la elaboración a partir de arcillas a las que se les agregaba abundante mineral de feldespato. En la cuenca del río Musinga, esta cerámica ha sido identificada en excavaciones en varios sitios de vivienda, donde se obtuvieron fechas de 2580, 2470, 2300 y 2010 años de antigüedad, aproximadamente. En la Hondita y río Verde, también en Frontino, dos túmulos funerarios fueron excavados hallando restos de este tipo de cerámica asociados a fechas de 2540 y 2100 años de antigüedad, respectivamente.”(Piazzini y Escobar *et al*, 2014, p. 43).

Luego de estas inferencias se explica que de acuerdo a los sitios domésticos encontrados, los basureros aledaños a los túmulos de las dataciones correspondientes a ocupaciones de este periodo y que según una hipótesis de Piazzini, se dice que los entierros en estos túmulos podrían haber sido reutilizados. El gráfico ubicado en la explicación del relieve (gráfico,1) fue realizado con base a los datos obtenidos con GPS los cuales muestran la altura promedio de los lotes positivos prospectados en campo, arrojando este tipo de geomorfología a partir de estos. Lo cual indica la forma del valle en V que es rastreado en el área. Los triángulos representan los túmulos funerarios georreferenciados en la cuenca media del río Carauta tanto en el (mapa, 3) y la (imagen satelital, 1).

Periodo 3 (entre 2000 y 1200 años de antigüedad). En Frontino las fechas obtenidas hasta el momento provienen de excavaciones efectuadas en sitios de vivienda localizados en Musinguita, con antigüedades de 1900, 1840, 1780 y 1520 ap; en Carautica, con una antigüedad de 1660 años y en La María, cuenca del río La Herradura, con una fecha de 1530 años. Por su parte, en el Filo de Piedras Blancas un túmulo fue fechado en 1210 años. En Urrao han sido obtenidas fechas en excavaciones realizadas en sitios de vivienda en El Paso, con antigüedades de 1790 y 1490 años y en Hoyo Rico con una antigüedad de 1530 años. En algunas de las prospecciones que se realizaron para la vereda Carauta se encontraron asentamientos que posiblemente corresponden a antepasados de los emberá-catíos

datadas para el siglo XVII, además de cerámica asociada a dicha etnia, ya que teniendo en cuenta la cerámica de una comunidad contemporáneo de Frontino se notó que es parecida a la encontrada en los anteriores lugares, como es el caso de la tipología, (Piazzini y Escobar *et al*, 2014, p. 57-66)

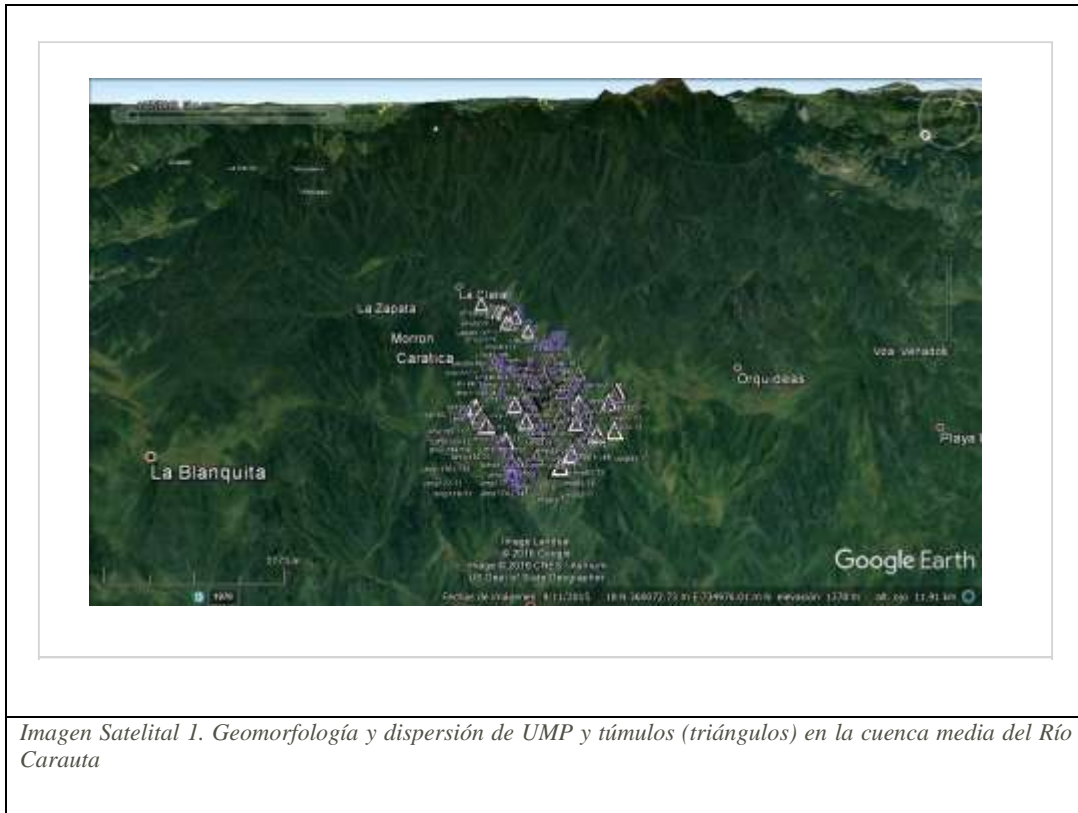


Imagen Satelital 1. Geomorfología y dispersión de UMP y túmulos (triángulos) en la cuenca media del Río Carauta

Periodo 4 (entre 1200 y 400 años de antigüedad) Piazzini y Escobar *et al*, 2014. Explican que dentro del periodo 4 se han hallado fechas entre 1200 y 400 AP. Se establece un alto crecimiento demográfico debido al número de ocupaciones halladas, las características tecnológicas y estilísticas de la alfarería para dichos yacimientos se observan en texturas algo friables, fragmentos de rocas gruesas, aumento de espesor en las paredes, decoraciones con incisiones. En Carauta se dató un yacimiento ubicado en el sector conocido para los habitantes como San Miguel, (en límites con un valle del Murrí) de cerca de 530 ap. Los autores expresan que Carauta haya sido uno de los “lugares poblados de importancia local” (Ibídem, p.60), sugieren además que los asentamientos se dan entorno a la veta de aluvi3n y en aldeas dispersas a lo largo de las laderas. Mediante las dataciones obtenidas en

Frontino, relacionadas que se encuentra de dicho periodo: sobre la cuenca media del Río Carauta en el sector de San Miguel sobre la estribaciones del Parque de Las orquídeas con un fecha de 1110 años de antigüedad, en Curadientes de 860 ap, en El Cerro de 740 ap, Musinga de 410. (Ibídem, p.62).

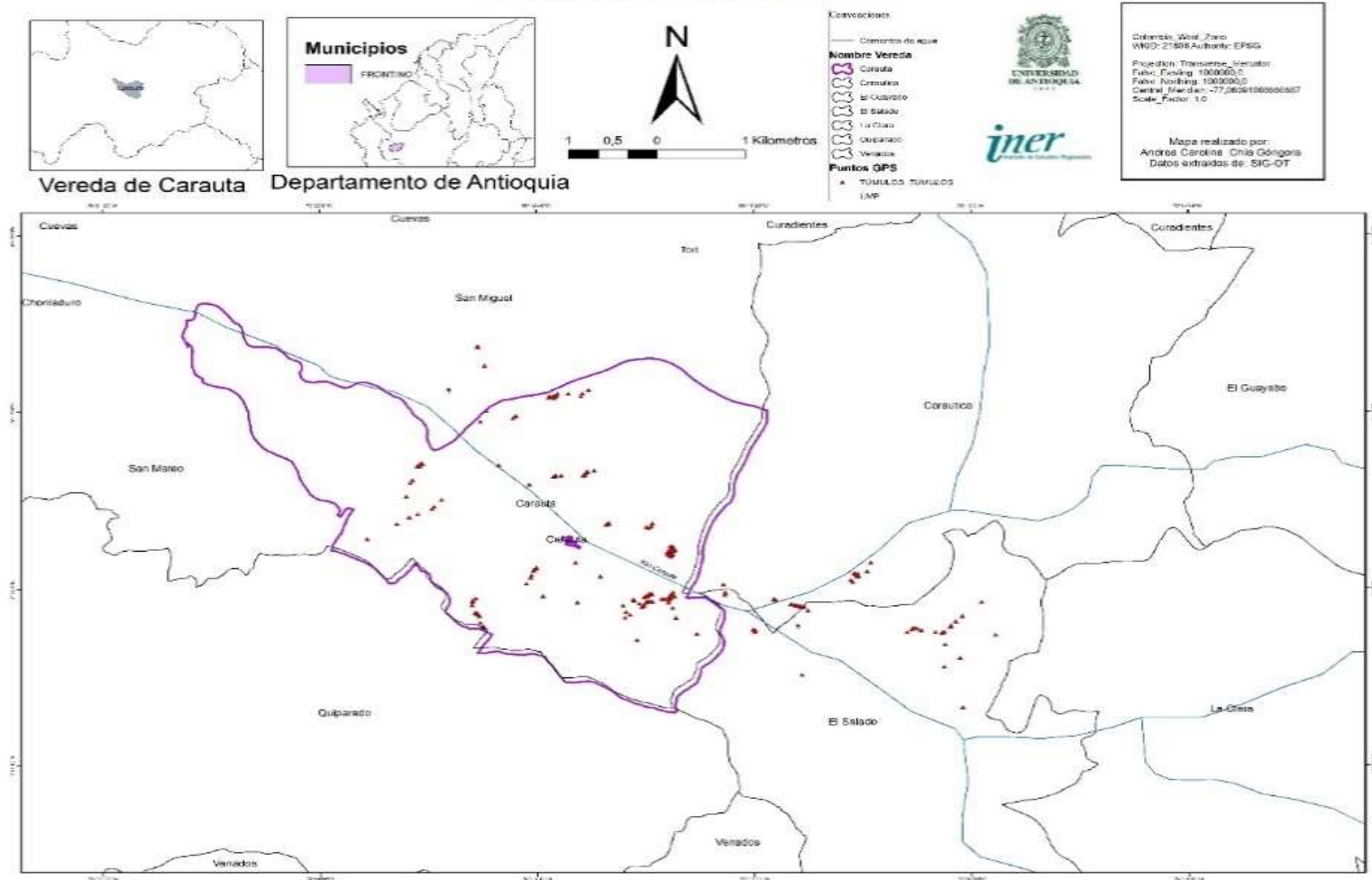
Periodo 5 (entre 400 y 100 años de antigüedad) Hasta ahora sólo se ha obtenido una fecha por radiocarbono a un sitio en Carauta, con una antigüedad de 340 años, son varios los lugares en los cuales se ha identificado cerámica de características diferentes a la de la época precolombina, a menudo asociada con restos de artefactos de hierro, vidrio y loza, que dan cuenta de la introducción de productos elaborados con técnicas de origen europeo.

Los sitios de este periodo se refieren mayoritariamente a asentamientos efectuados por los ancestros de las comunidades embera-catío. Pero posiblemente también a asentamientos españoles, y con mayor seguridad a comunidades campesinas y entables mineros más recientes (Piazzini y Escobar *et al*, 2014, p.68).



Fotografía 3. Tomada de informe Inventario alfarero de las UMP de Carauta, Arriba: UMP 239 y 228. Abajo: UMP 4 y 149 (Piazzini, 2014, p.69)

CORREGIMIENTO DE CARAUTA



Mapa 3. Área prospectada sobre la cuenca media del Río Carauta

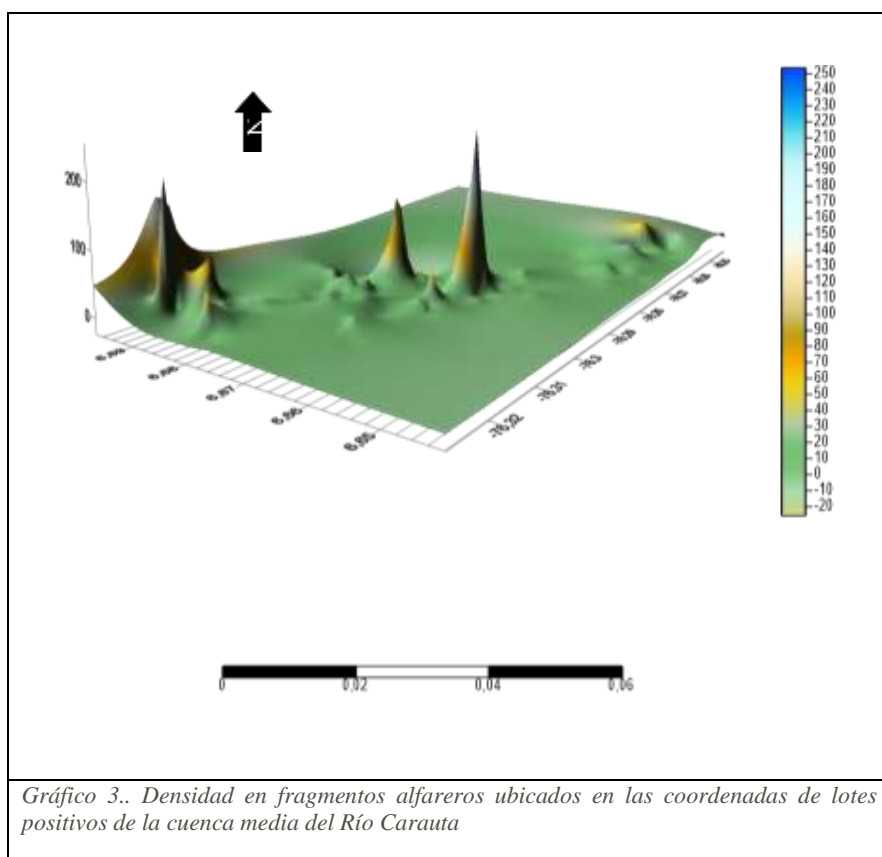
El proyecto de inventario en Urrao y Carauta mostró que cuenta con ocupaciones muy antiguas para el caso del primero, puesto que la cerámica allí tiene similitudes estilísticas con los actuales complejos relacionados para la parte sur occidente de Antioquia hasta las regiones del Viejo Caldas con el tipo *Quimbaya, Tricolor* o en el caso del *Marrón Inciso*, que predomina sobre la cuenca de Río Cauca en el sector bajo y medio. El Marrón Inciso es una tipología hecha por Bennett, (1949), perfeccionada por Bruhns, (1970) para designar características del estilo que se definían a partir de varios patrones como: de enterramientos secundarios, una antigüedad mayor a la categoría *Quimbaya*, su color marrón y sus formas globulares, cilíndricas y recurrentes incisiones (Piazzini y Moscoso, 2008, p. 60). Las anteriores tipologías son asociadas a las formas tradicionales tempranas de designar tipologías estilísticas y tecnológicas de la cerámica en Risaralda, Caldas, Antioquia y posiblemente más al sur con el valle del Cauca, adicionalmente la cerámica de esta zona presenta una mayor elaboración de acabado de sus superficies pulidas en comparación con Carauta, también porque corresponden a distintos periodos.¹¹

En otra investigación de Piazzini *et al*, 2009, que contó con un análisis de suelos derivado de la UMP 31 por parte del investigador Posada *et al*, 2010. La cual contó con análisis de estratos geológicos, arqueológicos y horizontes pedológicos. En estas tres relaciones se logra hallar la conformación del asentamiento, se hicieron análisis de materiales químicos que conforma el sitio, el cual en el caso de la primera formación (geológica) con tres estratos *Sapolitos de arenisca-lutita y chert, Estrato fino-granular*(dicen que presentan alteraciones debido a la ocupación registrada), *Estrato grueso-granular*. En la parte de la estratigrafía específica tres estratos y cuatro discontinuidades, se leen de la base de profundidad de la excavación hacia arriba. Muchos de estos se perciben mediante el análisis de remoción de suelo para la reconfiguración del

¹¹ A propósito de este tema, se resalta que estas interpretaciones pueden variar para el investigador así que sólo se toman como deducciones de acuerdo a la terminología con la que tradicionalmente se refieren a estas tipologías cerámicas que comprenden el periodo tardío, para validar que efectivamente la hallada en Carauta corresponda a éstas clasificaciones. Así mismo es necesario poder hacer más estudios al respecto y extraer más material cultural de la zona para poder hallar congruencias y posiblemente otros tipos de ocupaciones y/o análisis.

espacio del asentamiento a manera de banqueo en el cual se forman los aterrazamientos y se especifica los procesos de formación de sitio. (Posada *et al*, 2008, p.129-134).

Carauta estuvo relacionada en su mayoría con los periodos 3, 4 y 5 asociados a cerámicas con propiedades técnicas y estilísticas con utensilios que en su mayoría contenían un gran grado de hollín en la superficie de la pared externa e interna, en esta última en muchos de los tiestos su estructura es bastante friable, bastante bajo el tratamiento de los acabados pulidos, pinturas, como en el caso de la UMP 228, en donde parece haber correspondido el material a una misma ocupación, sería interesante poder realizar análisis de fitolitos, polen, entre otros. Para poder saber si los residuos adheridos en la pared interna de muchos de los fragmentos, era usada para uso doméstico en la cocción de comidas y que tipo de alimentos usaban etc.



La prospección contó con 201 lotes con material positivo, la dispersión del material a lo largo de la cuenca contó con diferentes densidades de material cultural. Aquí se ve la dispersión de los vestigios alfareros con sus cantidades y la ubicación en un plano con coordenadas. La prospección contó con

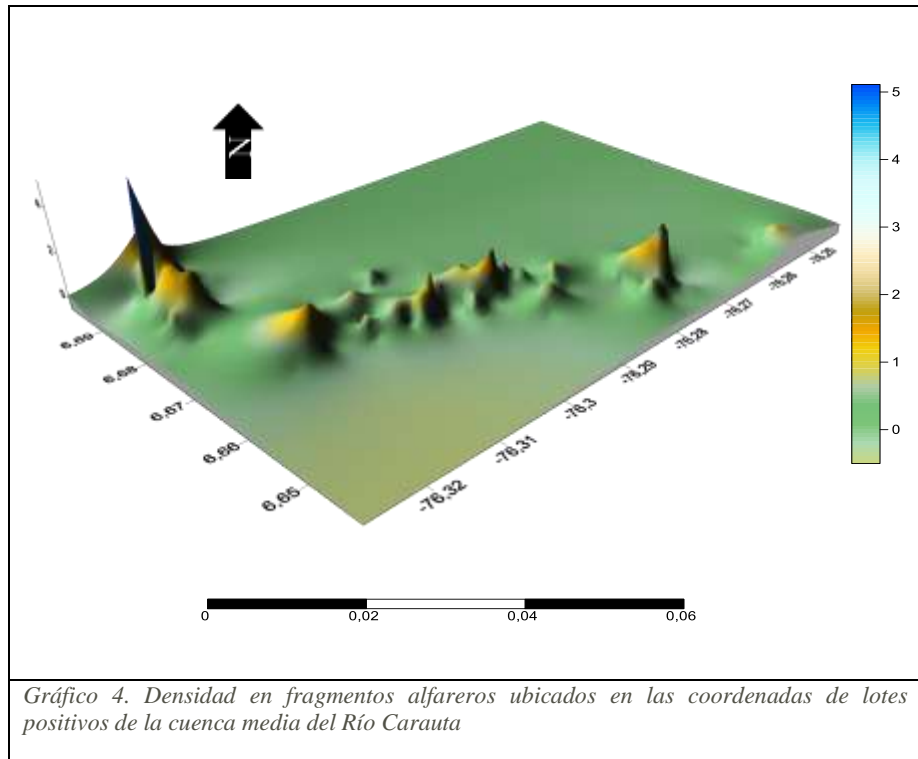
cerca de 242 UMP estas comprenden el área de la geoforma, dentro de la metodología de regional sistemático propuesta por (Drennan, 2000) y usada por el autor de la investigación, de estas vendrían los lotes (sondeos de prueba o pozos de sondeo). La dispersión del

material hallado en los lotes según la cantidad cerámica se puede notar en el gráfico 3, se puede decir que las cantidades más altas está asociadas a los que quedan en las veredas de San Miguel y el Salado. La cual se efectuó anotando la coordenada de los lotes georeferenciados y el volumen de los fragmentos alfareros recolectados¹². El gráfico, 4 muestra la coordenada de sitio en contraste con el volumen de líticos encontrados. La dispersión de los mismos es casi que uniforme a lo largo del área, en proporción con la densidad de líticos hallados en la prospección se registran la misma dispersión espacial en relación al número de fragmentos, pero en mucho menor cantidad.

De igual modo, aún falta información para poder comprender más sobre el uso del espacio, saber desde qué periodo se ha sembrado, qué tipo de producciones agrícolas obtenían, determinar qué dieta seguían, saber qué tipo de comunidades habitaban la zona y si estos se pueden atribuir a partir de la cerámica. Adicionalmente acompañarlo análisis geológicos para comprender hasta qué punto los horizontes estratigráficos son naturales o culturales y la forma en la cual se forman los sitios, para de alguna manera dimensionar aún más elementos complejos de organización social que sirvan para reconstruir los elementos políticos, económicos y sociales, que al fin y al cabo es lo que se ha usado en el modelo del discurso académico para comprobar las hipótesis. La idea con este tipo de estudios es recrear cómo se organizan las sociedades del pasado y la inferencia en cambios de las estructuras sociales. ¿Cómo pueden los objetos indicar que el aumento de la población se derive del volumen de elementos alfareros encontrados en los yacimientos? ¿La cerámica “burda” qué efectos implica en la interpretación cognitiva de una sociedad? ¿Cuál interpretación adicional se puede atribuir de los vestigios hallados en Carauta en los que la mayoría no presentan acabados finos, con pintura, pulidos, en sus superficies como se registra para periodos mucho más tempranos como en el caso de Urrao, aparte de que no sea la justificación de uso ritual de los pretéritos ?

¹² Los gráficos fueron realizados por la autora del texto tomando prestados los datos de la prospección del profesor Piazzini con el fin de poder representar espacialmente las cantidades cerámicas en la cuenca media del Río Carauta.

Siguiendo con las características estilísticas de la cerámica de Carauta, Piazzini, (2014, p. 55) describe los cuatro sitios datados. Consistieron en excavaciones controladas de 2X1 mts con palustre cada 5 cms y en los estratos más profundos de a 10



cms cuando ya se empieza a observar un horizonte de material meteorizado, la mayoría de los hallazgos se realizaron en profundidades de 0-40 cms. Analizando la muestra de prospección se percibe que en los primeros niveles en los que fue recolectada la cerámica se observa que hay un alto porcentaje de cocción completa (gráfico, 5). Tomando como universo de muestra un promedio de 4565 fragmentos cerámicos se clasifican de acuerdo al nivel de recolección 0-10 cm, 10-20 cm, 20-40 cm y 40-70 cm intervalos que generalizan la estratigrafía en el área prospectada que tuvo dicho patrón. Suponiendo que en la secuencia estratigráfica la más superficial por frecuencia relativa sería la más tardía, de manera que cruzando las variables del número de fragmentos en proporción a las variables el primer nivel contiene un universo más pequeño.

La cocción del material cerámico es evidencia de la técnica que fue elaborada y teniendo en cuenta el indicador de completa o incompleta, es decir, sobre la atmósfera de la superficie cerámica se infiere los grados de cocción a la que fue sometido el material y se ve representada en el color. De acuerdo a la información relacionada en el gráfico 5, en el

primer nivel de 0-10 cm se puede encontrar que hay una gran diferencia del material con las variables cocción diferencial en su mayoría, atmósfera reducida con más cantidad y pocos residuos, lo cual podría indicar que el uso de la mismo no necesariamente tuvo huellas de uso para cocinar en ellos.

UMP 4:

La finca donde se efectuó el corte contenía una gran cantidad de túmulos y estaba ubicada en la caída de una ladera. Al estar en una ladera era muy frecuente que estuviese drenando el agua de la lluvia. También había presencia de una gran cantidad de ganado, motivo por el cual mostraba desgaste el terreno.

La gran mayoría de evidencias están en el horizonte AB. En consecuencia, una muestra de carbón vegetal proveniente del nivel 20-25 cm de la cuadrícula B, fue datada por el método de radiocarbono, obteniendo una edad convencional de 530+/-30 AP (Beta 368148). La calibración de la fecha indica un 95% (2 sigma) de probabilidades de corresponder a un momento entre los años 1320 y 1440 d.C, las curvas de calibración indicadas por el profesor dan una fecha de 1410 años d.C.

“En consecuencia, para efecto de administrar la cronología de este sitio consideraremos que la ocupación más densa ocurrió hacia el siglo XV de la era cristiana, es decir, en la fase terminal del periodo precolombino. Las evidencias directamente asociadas a la fecha corresponden a 28 fragmentos cerámicos, entre los que se destacan las materias primas de dos tipos: inclusiones de concreciones ferrosas e inclusiones finas de feldespato en pastas de colores grises, éstas últimas con incisiones conformando motivos diagonales. Las características de la primera de estas cerámicas, son coherentes con el tipo Rocas rojas (Tipo 7) previamente identificado en La Herradura, Cerro-Nore y Río Verde Musinga, como correspondiente al periodo de la secuencia cronológica regional (800 – 1550 d.C.). Por su parte, la cerámica grisácea de desgrasantes félsicos finos podría corresponder a un tipo local, también de este periodo”. (Piazzini, 2014, p.48)

UMP 149

Estaba muy cercano a la cuenca del Río Carauta, era muy húmedo y fangoso, lo cual dificultó las labores de excavación, fue muy poca la muestra representada pero dio cuenta de una ocupación muy reciente a la que se le atribuyen rasgos de cerámica contemporánea. Sólo hay 4 fragmentos cerámicos con una muestra representativa, se encontraron relativamente superficiales. El estilo asociado es a la cerámica emberá como lo pudo notar

el profesor Piazzini en donde anteriormente había realizado una etnografía con una mujer indígena que producía cerámica y presentaba muchas similitudes con el estilo que creaba.

“entre los que se destacan las materias primas con inclusiones finas de feldespatos en pastas de colores grises, éstas últimas con incisiones conformando motivos diagonales. En los niveles inmediatamente superiores e inferiores del corte, también predomina esta cerámica, ya identificada en el corte estratigráfico de la UMP 4 en Carauta, y datada hacia el siglo XV d.C. Este tipo cerámico se perfila entonces como un indicador de valor cronológico de la ocupación tardía del periodo precolombino, pero incluso de las comunidades que enfrentaron a los europeos. Por otra parte, algunos aspectos de esta cerámica recuerda el tipo Crema fino (Tipo 11) registrado previamente en Río Verde, el cual ha sido asociado con los ancestros de las comunidades embera-katío que hoy tienen sus asentamientos en Frontino. Entendida como una relativa continuidad en las prácticas alfareras, ello podría sugerir algún tipo de continuidad entre las comunidades precolombinas de Carauta y las comunidades indígenas que en el periodo colonial se encontraban en la zona. Aun cuando mediaron durante ese periodo varios movimientos de población en el área, es posible que se hubiesen generado dinámicas de sincretismo cultural que es preciso estudiar mejor”. (Ibídem, p.52)

UMP 228

El lugar en el cual se efectuó la excavación fue en los linderos del PNN Las Orquideas en el cual hubo una gran muestra de elementos cerámicos muy fragmentados y erosionados. Fue el lugar con mayor densidad hallada.

La calibración de la fecha indica un 95% (2 sigma) de probabilidades de corresponder a un momento entre los años 880 y 990 d.C. Por su parte, la interceptación de las curvas de calibración indica tres fechas: 900-920-970 d.C. En consecuencia, para efecto de administrar la cronología de este sitio consideraremos que la ocupación más densa ocurrió hacia el siglo X de la era cristiana. Las evidencias directamente asociadas a la fecha corresponden a 126 fragmentos cerámicos y un lítico. Entre los primeros se destaca una amplia variedad de materias primas. Pueden ser distinguidos cuatro tipos predominantes.

El primero corresponde a inclusiones de concreciones férricas en fragmentos que ofrecen decoraciones en bordes y cuellos con cordones aplicados y muescados, a veces con engobe rojo. Este tipo ya había sido identificado en la UMP 4 y asociado al tipo Rocas Rojas de Frontino (Tipo 7) del periodo 4 (800-1550 d.C.) El segundo corresponde a una cerámica de desgrasantes finos de minerales félsicos, con óxidos y partículas máficas en menor proporción. Este tipo recuerda en sus formas decorativas (incisiones lineales), el color de las pastas y el tamaño generalmente fino de las paredes, al tipo de cerámica grisácea registrado en las UMP 4 y 149. El tercer tipo corresponde a desgrasantes de tamaño medio a grueso compuesto por rocas redondeadas de colores claros. Este recuerda el tipo Rocas Gruesas de Frontino (Tipo 4), indicador del periodo 4 (800-1550 d.C.). El cuarto tipo que predomina posee inclusiones de desgrasantes félsicos de tamaños medios a gruesos en abundante cantidad, en ocasiones mezclados con inclusiones de mica moscovita. Este tipo se asemeja al Tipo Félsicos y Mica (Tipo 6) de Frontino,

registrado para el periodo 3 (1 AC - 800 DC). Es de resaltar finalmente la presencia minoritaria de un tipo adicional compuesto por desgrasantes de feldespato, cuarzo y partículas máficas en cantidades semejantes, el cual se parece al Tipo Arena Fina de Frontino (Tipo 2) asociado también al periodo 3. Las cantidades de estos dos últimos tipos se incrementan porcentualmente hacia la parte inferior de la secuencia estratigráfica, sugiriendo una mayor popularidad en fechas anteriores al nivel datado, es decir siglo X d.C. (Ibídem, p. 54)

UMP 239

Esta UMP fue encontrada en el sector de Carautica a orillas del mismo río, el lugar estaba dotado de una cima de montaña con un extenso valle con túmulos. De aquí fue evidenciada la cronología más temprana en el sector.

“La calibración de la fecha indica un 95% (2 sigma) de probabilidades de corresponder a un momento entre los años 260 y 430 d.C. Por su parte, la interceptación de las curvas de calibración indica una fecha de 400 d.C. En consecuencia, para efecto de administrar la cronología de este sitio consideraremos que la ocupación ocurrió hacia los siglos III-IV de la era cristiana. Las evidencias directamente asociadas a la fecha corresponden a 38 fragmentos cerámicos

Se destacan tres tipos de desgrasantes: una amplia variedad de materias primas. Pueden ser distinguidos cuatro tipos predominantes. El primero corresponde a una cerámica con inclusiones de desgrasantes félsicos de tamaños medios a gruesos en abundante cantidad, en ocasiones mezclados con inclusiones de mica moscovita. Este tipo se asemeja al Tipo Félsicos y Mica (Tipo 6) de Frontino, registrado para el periodo 3 (1 AC - 800 DC). El segundo está compuesto por desgrasantes de feldespato, cuarzo y partículas máficas en cantidades semejantes, el cual se parece al Tipo Arena Fina de Frontino (Tipo 2) asociado también al periodo 3. No obstante, se presentan también fragmentos con desgrasantes finos de minerales félsicos, con óxidos y partículas máficas en menor proporción. Este tipo recuerda en sus formas decorativas (incisiones lineales), el color de las pastas y el tamaño generalmente fino de las paredes, al tipo de cerámica grisácea registrado en las UMP 4 y 149. Este tipo, como se ha dicho, podría ser más popular en el periodo 4 (800-1550 d.C.)”. (ibídem, p.55)

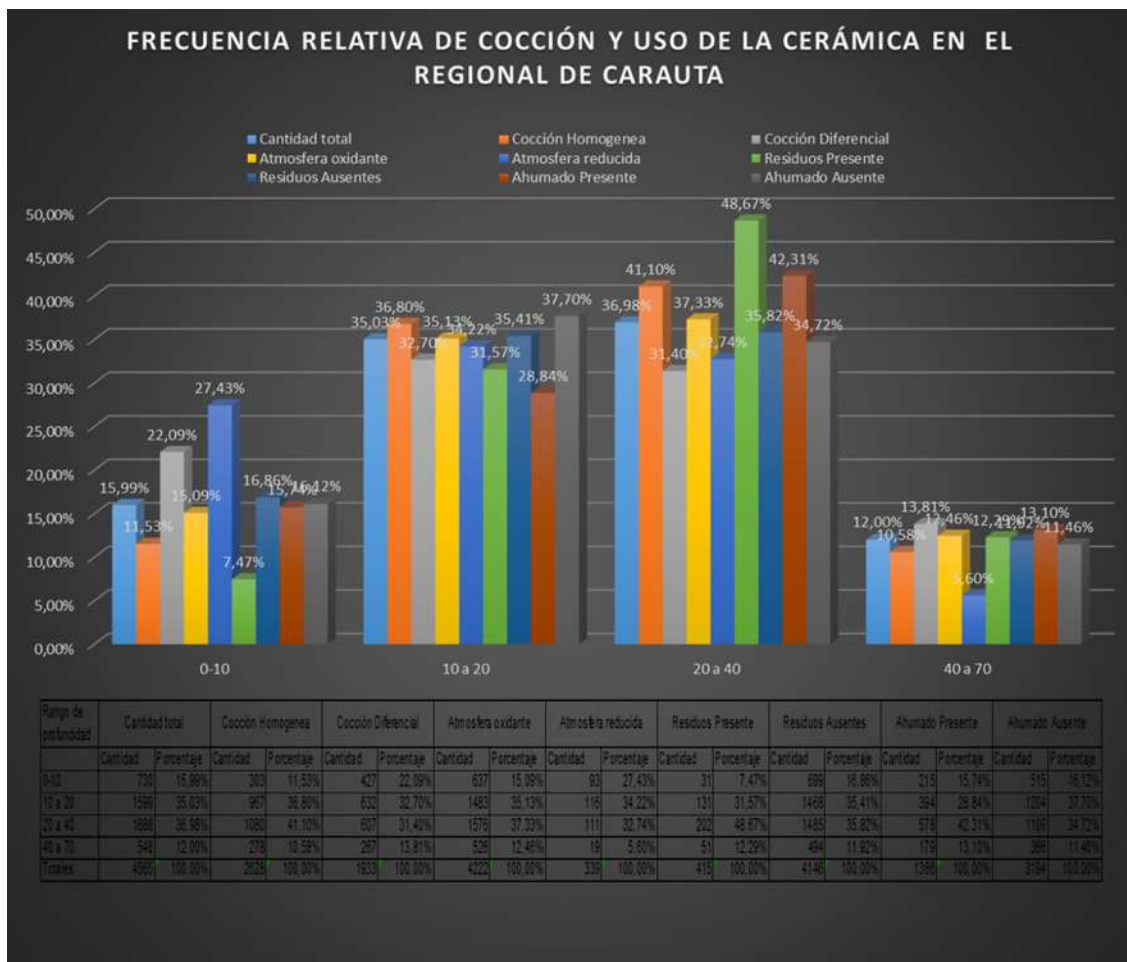


Gráfico 5. Densidad en fragmentos alfareros ubicados en las coordenadas de lotes positivos de la cuenca media del Río Carauta

De acuerdo a las deducciones extraídas del informe del Inventario hechas por el investigador citado Piazzini, es de aclarar que esta percepción es derivada de lo que hasta el 2014 tenía establecido. En sus proyectos hasta dicha fecha llevaba 20 tipos cerámicos que se relacionan con los cinco periodos elaborados, que ya son un marcador demostrativo que argumenta mediante las formas, funciones y estructuras analizadas un avance para la arqueología para el noroccidente colombiano que no había sido investigado a cabalidad en dicha área. Queda por revisar aún más bibliografía de este tema con bases de datos del ICANH (Instituto Colombiano de Antropología e Historia) recientes para poder hacer comparaciones de la evidencia con otras áreas de influencia como las mencionadas al inicio

del apartado como lo son las culturas de Urabá -Tierra Alta, más la tipologías de investigadores en la zona que correspondan a complejos tardíos como Castillo (Inciso con Borde Doblado), Cauca Medio, Horizonte de Urnas del Magdalena Medio y Chocó, con este último no se tienen los datos suficientes. Lo más cercano es la realizada en Cupica por parte de Recichel-Dolmatoff (1960), pero también otros contextos espaciales hechos en el Alto Sinú, Momil, realizado por Recichel-Dolmatoff y Dussan en (1956, 1957, 1962, 1974).

También revisar, comparar y analizar sus deducciones tipológicas con Gomez y Ortíz, Botero, Santos, la influencia Zenú con Plazas y Falcheti, Rojas. En lo que respecta al periodo tardío, que es el que se plasmó con más énfasis en las precedidas líneas, lo que se sabe a grandes rasgos, es que la cerámica del periodo tardío presenta similitud en las zonas mencionadas en la estructura de la materia prima con desgrasantes gruesos y mezcla de minerales de cuarzos, óxidos de fósforo, máficos etc.. Parece ser que se le atribuyen estructuras disgregables y pocos detalles en los acabados externos, y ocurre en gran parte de las evidencias existentes en el territorio colombiano como tal. Las teorías hasta entonces mencionadas corresponden al aumento de la población y por ende de la producción alfarera. Por otro lado la cerámica con temporalidad más temprana es relacionada con usos simbólicos a los cuales se les otorgan acabados más pulidos con más detalles, decoraciones, etc.

Sería muy prudente por parte de la arqueología en la región que se puedan hacer comparaciones conjuntas para descifrar tipologías más generales para establecer un orden en la temporalidad y estilos alfareros que componen el discurso, porque en la mayoría de trabajos de arqueología en la zona se hacen análisis de variables que posiblemente pueden coincidir en el establecimiento de tipologías entre los investigadores y sólo varíen sus nombres. Entonces al haber tantos criterios de análisis se hace un tanto dura la tarea de poder identificar patrones, con los cuales se basa la arqueología para muchos de sus análisis.

Organización social para el siglo XVI y XVII en el noroeste de Colombia

De acuerdo a la interpretación de Trimborn, (1943), los Reinos de Guaca y Nore hacen alusión a sociedades que a pesar de su estilo de vida “rudimentario” pueden indicar el proceso de formación de un estado “pleno statu nascendi” (p. 44).

Estamos aún muy lejos de todo germen que apunte hacia el Estado unitario, y la materia prima de las fuerzas políticas creadoras se nos ofrece aquí en todas las distintas bases de sus primitiva formación: en un grado inferior, la completa desorganización de poderes rurales locales, sin bien con tentativas más o menos enérgicas hacia un caciquismo autocrático, pero falto aún de un poder unitario de la tribu bajo la dirección de un caudillaje consolidado; y, por último, las primeras manifestaciones conducentes a la constitución de comunidades superiores, <<estatales>> en el estricto sentido de la palabra, con tendencia a la expansión de su soberanía territorial. Esa última y más avanzada fase se presenta sugestivamente en dos polos del ámbito cultural, geográficamente separados: el reino de Popayán, en la zona más meridional del valle del Cauca, y el reino de Nutibara de Guaca (y de Nabonuco de Nore), en las serranías de Antioquia. (Trimborn, 1943, p.44).

Los modelos descritos para definir el modo de organización de los grupos antiguos indígenas, también se pueden interpretar en lo que respecta a los estudios de Reichel Dolmatoff (1986) tomando como referencia el marco teórico de Rojas, (2008) para describir el tipo de organización social se establece para los periodos arqueológicos colombianos, en especial los del sector de la depresión Momposina o el Caribe. En el marco teórico expuesto por el investigador anota los conceptos que se derivan de las tipologías asignadas. Como en este caso se está hablando de las sociedades que están en tránsito hacia formas complejas de organización social que se percibe como el periodo tardío. La tipología con más acogida hasta el momento en el discurso académico de la disciplina para explicar el periodo tardío por lo general está atribuida al contacto y *los cacicazgos* así definidos a partir de las ideas que Reichel- Dolmatoff reunió de otros autores. Lo define así:

[...] una unidad política autónoma, que abarca varias aldeas o comunidades bajo el control permanente de un jefe supremo. Etapa de desarrollo cultural, [que] con frecuencia forma una transición entre la sociedad tribal y la estatal; es pues un paso político fundamental. Los cacicazgos constituyen un fenómeno frecuente en la evolución de las culturas indígenas en Colombia, Venezuela, Centroamérica y otras partes, y muchos de ellos florecieron en el siglo de la conquista española (Reichel-Dolmatoff, 1986, p. 133 en Rojas, 2008, p.274).

Siguiendo con Rojas, (2008) los patrones de asentamiento ubicados en la Depresión Momposina, al definir el tipo de complejidad social que representa la región. Aunque hasta el momento se encuentran estudios considerables para explicar las sociedades tardías y su complejidad social, algunos investigadores dedican sus estudios al poder explicar cómo operaba, de acuerdo a los utensilios analizados por la arqueología y los documentos de la historia para recrear la organización social Cooke y Sánchez, (2004, p. 48) para poder encontrar los patrones de asentamiento que ocurrieron hasta al contacto con los españoles rastreando el “ modus vivendi al cambiante ambiente físico y social. Enfocamos cuatro temas relacionados entre sí: (1) Demografía y Geografía Política y Cultural, (2) Paisaje y Economía de Subsistencia, (3) Cultura Material, (4) Relaciones Sociales”. A pesar de que los autores estén refiriéndose a la zona de Panamá y Centroamérica, se explica un referente en torno a la domesticación de algunos alimentos como la Yuca, el maíz. En lo que respecta a los ‘cacicazgos’ lo derivan del uso en las crónicas que a las expresiones ‘señorio’ y ‘provincia’ (Ibídem, p. 66).

Continuando con Rojas, 2008, sobre el análisis de la complejidad social, es interesante encontrar que las sociedades no necesariamente contaban con sistemas rígidos y propone las heterarquías, para llegar a esto establece los aportes teóricos de la arqueología para analizar el cambio social. Teniendo en cuenta que el poder centralizado se basa en jerarquías de poder que se observa mediante los restos arquitectónicos, el control de los recursos, la ostentación de riquezas materiales. Toma la idea de Erickson, 2003, en el trabajo que realizó sobre unos camellones en el Perú. En la heterarquía el asentamiento se da disperso. Para el caso de Carauta es necesario encontrar patrones de asentamiento que permitan definir una mejor claridad de dispersión.

Para valorar el tipo de organización social en la etnias indígenas de Colombia, se ha tenido en cuenta que la interpretación basada en el cambio social en la arqueología de los contextos tardíos (X y XVII) que hicieron parte del noroccidente colombiano, está marcado en algunos rasgos estilísticos como se mencionó antes con aspecto burdo, incisiones, cuerpos subglobulares y globulares, líticos como manos de moler, metates, hachas, cuchillos, raspadores en minerales que también caracterizan un espacio, se tiene en cuenta el lugar de donde se extrae la materia prima, ya que minerales como, el chert provienen de contextos sedimentarios como la cuenca del Magdalena medio, pero el

basalto y la obsidiana son de origen ígneo y por lo tanto provienen de contextos volcánicos que se dan en las cordilleras. Por ende si hay elementos de éstos en lugares donde no se producen puede atribuir a alguna especie de interacción.

Carauta puede ser una generalización determinada por su relación con la forma en que extraen el oro y que se ubicaba en el noroccidente de lo que hoy es Colombia, en vista de que el territorio era tan grande y poco explorado era un tanto confuso poder ubicarlo específicamente en un espacio y que además presenta las características expuestas como la proximidad con otras zonas de influencia. Los dueños del oro como le dicen los Emberá actuales entrevistados por Vargas, en el siguiente capítulo más al respecto de este tema. Pudo ser un grupo compuesto por etnias diferentes que eran bélicos los grupos bélicos también asociados a los Zenú y los apaciguaron haciendo alianzas con algunos miembros de importancia dentro del mismo, como en la actualidad persiste. Teniendo en cuenta los diversos espacios en los que se ha ubicado a los Carautas, se puede aludir que los límites que tenían estos podrían comprender una gran nación en los territorios que se han relacionado y que se encontraban entre las provincias de Peque, Buriticá y Alto Sinú y habría sido un gran complejo que no tenía un líder supremo, y que actuaban de acuerdo a la unión de varias parentelas de familias como se puede inducir de las UTA. Los cuales están conformados por comunidades de cerca de cinco casas (Henderon y Ostler, 2005, p. 151).

Geohistoria de Carauta para los siglos XVI y XVII

Para dar cuenta de los procesos históricos y culturales más el papel representado por personajes claves en los registros documentales en una región limítrofe entre los departamentos de Antioquia, Chocó y, en cierta medida Panamá. ‘Lo Carauta’, es percibido desde las crónicas de conquista en los textos de finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, correspondiendo a un y/o unos posible/s grupo/s humano/s característico/s por ser una mezcla de etnias que han huido de los españoles. De acuerdo al análisis extraído de investigaciones elaboradas por académicos que han dedicado parte de sus estudios a la

etnohistoria, etnografía, historia y la arqueología se tomarán algunos indicativos para hallar congruencias relacionadas de la denominación Carauta como categoría. Igualmente, se expondrá la relación que ejercen algunos grupos étnicos en el occidente de Antioquia, los cuales apelarán a las temáticas de frontera, territorio, región, paisaje. Para proyectarlo a la pregunta de investigación.¹³ No obstante, según los datos etnohistóricos hay que poner la pregunta de ¿qué tiene que ver los emberá katíos con Carauta

Antes de poder brindar la información que comprende lo anterior, es necesario presentar algunos datos contextuales de la historia de conquista que se acercaron a la región tratada. Leyendo las fuentes primarias de los extranjeros que conocieron la “Tierra Firme” (Panamá). Se pueden encontrar pesquisas que arrojen respuestas para desarrollar el estudio, ya que hace parte de un contexto general, que a fin de cuentas, resulta ser el ideal de la microhistoria como ya lo ha mencionado Levi, (2016). En la zona de estudio, varios documentos de conquista se refirieron a lo Carauta o se acercaron de alguna forma al espacio cercano de lo que hoy en día está establecido como un corregimiento, en ciertos momentos tuvo otra clasificación política-administrativa determinada por la colonia.

Hay información de los cronistas en relación al espacio que se estaba formando como la provincia de Antioquia y con estos varios lugares elegidos para construir las delimitaciones de los territorios y el control de los recursos extraídos.

Muchas de las inferencias que se describen tienen que ver con la manera en la cual se explican los procesos de cambios sociales. En lo que respecta a la región occidental antioqueña, se nota que al parecer algunos *cacicazgos* se definen a partir de sus estructuras de organización social, que de acuerdo a los descritos por Trimborn, 1943, en los reinos de Guaca y Nore, Buriticá, Dabeiba, muestra la figura de caciques que comarcan extensas regiones y ostentan de muchas riquezas, una organización compleja u orientadas a afianzarse como tal. Valga aclarar que Trimborn, adicionalmente interpretó muchas más nociones que se irán mostrando.

¹³ La información que se consignará que haga referencia a las crónicas del siglo XVI y XVII, se van a tomar en la medida que ayuda a explicar la configuración de una categoría, pero cabe aclarar, que seguramente al ser un tema tan amplio y que requiere más fuentes importantes, así que me excuso si han faltado anotar.

En lo que se ha estudiado para las tradiciones culturales del periodo colonial. Se percibe que la mayoría de lo que podría ser “sociedades complejas” se han dado en tierras altas como se muestra en su mayoría, en comparación a los cacicazgos catalogados como Tayronas, Muiscas, San Agustín incluyendo de alguna forma los mismos Guaca y Nore, y en comparación con los de sociedades de tierras bajas solo se refiere a los Zenú y Tumaco.

Entonces, de acuerdo al panorama dispuesto ¿Cuál es la evidencia explícita en la relación a lo Carauta? ¿Para el siglo XVI y XVII se habla de una espacialidad de lo Carauta? ¿Es Carauta en el siglo XVI y XVII una etnia? ¿Qué tiene que ver el paisaje Carauteño como evidencia cronológica en el uso del espacio? ¿El espacio en el cual está ubicado el actual Carauta a qué tradición cultural perteneció, a los cunas, emberás o zenues o afrodescendientes? ¿Carauta es un toponímico, hidrónimo u orónimo?.

Tomando de iniciativa las referencias de Rodrigo de Bastidas el primero en recorrer el Litoral Atlántico de América del Sur, después de Colón. Lo acompañaban, entre otros, Juan de la Cosa y Vasco Núñez de Balboa. Su flota partió de Santo Domingo en 1502. El Golfo de Urabá fue explorado como primer dato desde 1508, donde se adentraron los “exploradores” en busca de preciosos metales, plantas, y posteriormente esclavos. Colonos europeos merodeaban la zona del golfo, el cual se desprendía hacia un interior casi que eterno ya que ignoraban su extensión. Entre los primeros que conocieron estas tierras y después hicieron lo que serían sus primeras fundaciones, están: Ojeda; fundador de San Sebastián de Urabá y Santa María La Antigua del Darien, Nicuesa; fundó la ciudad de Nombre de Dios en la costa atlántica de Panamá, unos años después, otro de los “empresarios” de importancia en lo que se refiere a conquista es Robledo; nombrado en 1511 Gobernador de Tierra Firme. (Bernand, C., & Gruzinski, S: 1996, p, 360.)¹⁴ . Al

¹⁴ Siguiendo con Gruzinski, (1996): Colón en sus dos últimos viajes “Los primeros descubridores provistos de un contrato real en toda forma saquearon la Tierra Firme para apoderarse de los metales, de los minerales y de las perlas. Pero también de los esclavos que, sobre todo, constituían su botín. El litoral comprendido entre la isla Margarita (Venezuela) y el Golfo de Urabá (en la extremidad occidental de Colombia) quedó abierto a los cazadores de hombres. Los españoles podían con toda legalidad, capturar algunos indios célebres por su ferocidad y por sus prácticas de antropófagos. Los escasos testimonios de esta época describen a temibles salvajes en las regiones de Santa Marta. En esta imagen estereotipada por las necesidades de la guerra, nos cuesta trabajo reconocer la de un pueblo constructor de ciudades. No pudiendo pasar de la rivera, mantenidos en jaque por las flechas que llovían sobre ellos. Los primeros conquistadores ignoraron la existencia de las

respecto también se refieren autores como Patricia Vargas quien alude; ‘‘El bajo R. Atrato integrado a la cartografía europea desde las primeras épocas y adjudicado por el Rey como dos de las iniciales gobernaciones del continente, a Nicuesa en su parte occidental, y a Ojeda en su parte oriental, se distingue por ser una región independiente del imperio español durante los siglos XVI y XVII, con diferentes tipo de frontera. Todos los centros fundados por lo europeos en la zona fracasaron. ’’ (Vargas, 1993, p.40).

En la primera parte del siglo XVI, justo cuando los europeos entraron a sur américa, se empezó a implementar el sistema colonial, las primeras expediciones fueron parte de descubrimientos prematuros que aún no tenían la administración organizada de los recursos (sembrados, esclavos, minerales, alimentos etc.) y quizá eran civilizaciones en transición a la configuración de estados (Trimborn, 1943). La mayoría de estos centros fracasaron ya que no pudieron mantener el dominio total, debido a las peleas con los nativos y como se irá mostrando, los lugares en donde fueron urbanizando sus núcleos coincidieron con las posibles poblaciones existentes, entre estas donde estaban asentados algunos cacicazgos.

Carlos I crea por Real Cédula de 17 de julio de 1549, dentro del Virreinato del Perú, la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá Carlos I siempre se mostró más preocupado por los intereses europeos que por el mundo Atlántico, no en vano poseía el título de emperador del Sacro Imperio Romano desde 1520, cuando fue designado como tal por los príncipes electores alemanes en virtud del derecho a la corona imperial europea heredado de su abuelo paterno. El rey Carlos mantendrá su condición de emperador hasta 1556, cuando abdica en favor de su hermano Fernando y de su hijo Felipe. Al primero le cede el enmarañado y viejo Sacro Imperio Romano y a Felipe el floreciente y joven imperio indiano. (Del Molino, 2014, s.P)²⁵

ciudades construidas por los taironas sobre las pendientes boscosas de la impresionante Sierra Nevada, a las cuales se ascendía por centenares de escalones.

Nota: en Zamba al este de Urabá, unos españoles mataron a un indio, asaron los trozos buenos Oviedo (1959), T. iii, LIBRO xxvii, Cap. II, p. 134: " algunos de estos cristianos viéndose en extraña hambre, mataron a un indio que tomaron e asaron el asadura e pusieron a cocer mucha parte del indio en una olla grande para llevar de que comer en el batel [...] Y como don Juan de la Cosa lo supo, derramóles la olla que estaba en el fuego [...] e riño con los que entendían en este guisado, afeándose lo "Nicuesa y Ojeda viajaron con Colón en su segundo viaje en 1508 obtuvieron gobiernos de Veragua y Urabá. Estas regiones no estaban exploradas aún. Entre su tripulación Ernesto Pizarro. Juan de la Cosa cae muerto allí en Cartagena,(la poderosa metrópoli marítima de américa del Sur, sería fundada hasta 1533.) (p. 354) Llegan al Golfo de Urabá y fundan a San Sebastián, Ojeda se va a España, deja a cargo a Pizarro, este aguanta hambre y se ancla en un manglar. Pero llega Ojeda de nuevo y lo salva en 1510 le toca instalarse en un caserío abandonado por lo indios al que pusieron el nombre de la Virgen de Sevilla, Santa María la Antigua de Darién.

¹⁵ Al respecto de la fundación de las ciudades principales de los países sur americanos: en el reinado de Felipe II (1556-1598) se consolida la red urbana, se potencia el comercio transatlántico y cristaliza una sociedad estamental. Por tanto, como se ha indicado, la gran expansión territorial en América acontece bajo Carlos I. Así lo atestiguan, las acciones de descubrimiento y conquista de Hernán Cortés en Méjico (1519-1521),

“Tierra firme”, fue nombrada en los años de 1500 y 1549 c en ese periodo de tiempo crearon las provincias de Cartagena y Santa Marta, luego fue bautizada como el Darién en. Sólo a partir de 1550 sería el Nuevo Reino de Granada, con las nuevas provincias de Popayán, Tunja y Santa Fe, éste comenzó a dar un sentido geográfico a la actual Colombia. (Tovar, 1993, p,18). El autor, hace mención de “una ausencia de espacialidad” dada a partir de la naturaleza del paisaje en la que la conformación de localidades y regiones se vio perturbado y duró cerca de 50 años el poder delimitar los territorios para llegar a la Nueva Granada (Ibídem, p.19). En esta etapa del “descubrimiento” del continente, los colonos fueron fundando pueblos a su modo de conveniencia e imponiendo su cultura. Se dice que la mayoría se adentraron allí sin saber cómo era, qué había, quiénes la habitaban, dificultando su hazaña, bien sea por las densas selvas o la defensa del territorio por parte de los grupos humanos allí existentes. Aun así, ellos continuaron ingresando al continente.

Una de las rutas por las que iniciaron las expediciones en América hasta hoy conocidos, corresponde a las hechas por las vías fluviales, y en especial el río Atrato, el curso del mismo, está acompañado por la exuberante selva húmeda. Hicieron su aparición de la siguiente manera; Balboa, fue uno de los primeros en navegarlo en 1511, luego en 1515 entra hasta el Dabaybe y menciona lo que podían ser las minas de Buriticá

“Muy poderoso señor: en el mes de junio de DXV escribí a vuestra magestad ahiéndole saber cómo yo yva [a las] provincias del Davayve con docientos onbres y con vol[un]tad de llegar, si dios fuese servido hasta donde temos creydo que está la m[ayor] parte de la riqueza que hay en estas partes.

V(uestra) r(eal) a(lteza) sabrá que yo salí de aquí con ciento y noventa onbres y fue a la provincia del Davayve y dimos en un pueblo de u(n) principal y hyeron que fuimos sentidos y tomamos ciertas personas de allí [fui]mos por tierra a la poblazón del cazique Dabaybe y ansi mismo era alzado y tom[aron]se alli ciertas p[er]sonas de que ovimos ynformación de las minas que ay en la ti[erra] adentro y de cómo Davayve avía el oro y dizen de cierto que ay gra[n]des mynas h[asta] diez jornadas de allí la tierra adentro y que todos los caciques lo cogen” (A su Alteza de Vasco Nuñez de Valvoa, 16 de octubre de 1515, 1993, p. 86 en: Herrera, D., Piazzini, C., & Gómez, L (2005). Base de datos)

Francisco Pizarro en el Perú (1531-1535), Gonzalo Jiménez de Quesada en el altiplano cundiboyacense en (1537-1538), o las fundaciones de las ciudades septentrionales de Buenos Aires, Asunción y Santiago entre 1534-1541.”(Del Molino, 2014, s.p)

Tierra Firme tuvo fragmentaciones en la administración debido a la diversidad cultural, la difícil adaptación con los indígenas, sus complejas organizaciones sociales, los caminos extensos y difíciles de recorrer. En general, todo lo respectivo a la colonización se vio complejizada y tardaron varios años para reconfigurar los espacios que emergieron desde entonces, por lo tanto, muchos autores han intentado descubrir de qué forma la segmentación en el gobierno de la corona es perceptible por las consecuencias que aún quedan en la actualidad. Por dichos años, los colonizadores europeos tuvieron que interactuar y efectuar el mandato de acuerdo a su forma de administrar, ya sea debido a los lineamientos de la corona o también como les toco moldearse a modo de adquirir administraciones acorde con las pautas de las numerosas etnias existentes,¹⁶ (Tovar, 1993, p.18-22) y muchas de las etnias ya mantenían guerra entre ellos como extrae de los datos.

17

Siguiendo con noroccidente colombiano, se ha mencionado en los relatos hasta ahora recopilados sobre la intención de búsqueda del oro, territorios, insumos alimenticios entre otros. De acuerdo al primero, el oro, se ha descrito un mito asociado a una diosa o sitio mítico que contenía una gran cantidad del preciado mineral. *“Los tesoros del cacique Dabeiba, o el templo, recubierto de oro, de una diosa del mismo o parecido nombre, fueron estímulos que mantuvieron en jaque a soldados y colonizadores de la costa colombiana”* (Trimborn, 1943; p. 49). Otro apunte al respecto nos dice que *‘los hermanos Heredia incurrieron en 1534 y 1536 en las zonas del Sinú y Dabeiba, en busca de un supuesto*

¹⁶ El análisis de Tovar. Sobre la transcripción e interpretación de los documentos que hacen sinergia en aspectos históricos desde varias áreas como la etnología, arqueología e historia, él hace una revisión crítica de fuentes documentales en un archivo de Sevilla en España. Explora las crónicas de Robledo, Sardella, Sarmiento Andagueda, entre otros, escribanos y en general de los cronistas que se acercaron a los andes y en particular los mencionados antes en el noroccidente colombiano, quienes más adelante se citaran para dilucidar ideas sobre el tema de ‘carauta’. Tovar también escribe acerca de un vacío en la falta de fuentes para documentar lo que ocurrió en la primera mitad del siglo XVI, y en lo que respecta al occidente, antes de las *leyes nuevas*. Donde después cambian las *relaciones geográficas* (Tovar, 1993, p. 18-22)

¹⁷ Mientras lo anterior iba sucediendo, en España estaba un tanto confusa la administración de la corona, es de merecer exponer las recurrentes sucesiones que tuvieron que pasar desde el año 1493-1516, desde este principio, la Reina Isabel, por entonces reina de España, le fueran concedidas las Bulas pontificias Inter Caetera, expedidas por el papa Alejandro VI en el que le otorgaban las tierras halladas por los expedicionarios y que pasaban a posesión meramente de los españoles, al año siguiente se firma el Tratado de Tordesillas con Portugal en donde se dividen el territorio de las américas una parte para España y la otra para Portugal. En 1504 hereda su hija Juana (conocida popularmente como ‘la loca’) la corona, pero esta pese a causas aún no muy claras, no tuvo capacidad de administrarla, así que pasaron por varios encargados de acuerdo a Del Molino, 2014

dorado” (Trimborn, 1949; p. 39).). (...) “Cerca de aquí (de Guaca) dicen que está aquella grandeza y riqueza del Dabaybe, tan mentada en la Tierra Firme” (Cieza 1941, p. 35).

Las Indias pasaron a ser parte de las riquezas que disfrutaban los europeos, sin embargo, lo que se puede notar es que en la zona que cubre la costa caribe del norte y en el sector occidental de las riveras del Río Cauca y oriental del Río Atrato, como se observa en el Vargas 1993, se encuentra en guerra a principios del siglo XVI, Carauta teniendo en cuenta esta lógica haría parte en algún momento parte de estos cruces y posiblemente se encuentre dentro de un posible cruce que permaneció en guerra.

La crónica de Vadillo en 1537 y 1539. Narra el recorrido de San Sebastián de Urabá a Cali. Como el encuentro de indios con colonos y del paso de Heredia. Las cartas que escribió en el primero, se habla desde lo que dijo Francisco Cesar cuando viajó a Guaca. “Describe las tierras de los caciques Nutibara, Tateepe, Nutepe y Nore como “Sabanas e sierras peladas sin monte e gran número de gente” (Vadillo, 1537, p.402), tierras de “mucha población e bastimento” y minas de oro (Ibídem, p.404). Vadillo, fue de los primeros en mencionar al mítico cacique Nutibara, el cual dominaba la provincia de Guaca. La expedición de Francisco Cesar tiene una estrecha brecha en la que pudo haber cruzado por Carauta.

“ Aquí se tomaron algunos indios y los envié a llamar a los caciques para que viniesen de paz y en el tiempo que allí nos detuvimos vino un indio entre los otros que era capitán del señor de aquella provincia y de la provincia del Guanuchica que se llamaba Tina y el señor de estas dos provincias se llamaba Nutibara y le aseguramos e dimos de lo que llevábamos porque nos diese guías y fuese a hablar a Nutibara para que viniese de paz y por lo sosegar caso que vino dos veces e ninguna cumplió lo que dijo no se prendió porque enviase o fuese a Nutibara. Al fin nos burló y se fue y no hizo nada antes avisó e levantó a los de adelante.(Ibídem, 404)

Sardella, al respecto:

“que lo mismo les avían dicho otros muchos xristianos que por allí avían pasado e no se lo avían guardado antes les avían hecho mucho daño e les avían muerto todos los yndios y el Señor llamdo Notibara también” (Sardella, 1993, p. 323).

Al respecto de éste Vargas 1993, también expone un apunte de Cieza de León.

“según las crónicas españolas, los vecinos orientales de Dabaibe era los “cacigazgos” de Guaca y de Nore. Guaca era comandado por Nutibara, tenía su centro en el valle del Río León y el valle de Río Sucio. Dabaibe ya estaba delimitado dentro de estos límites.

(Vargas, 1993, p.115). Nutibara (hijo de Anunaibe) era un señor que gozaba de prerrogativas "las veces que salía por estos valles caminaba en unas andas engastadas en oro, y en hombros de los más principales; tenía muchas mujeres, junto a la puerta de su aposento, lo mismo en todas las casas de sus capitanes,..." (Cieza de León, 1961: 58). Los de Nutibara tenían una casa de dedicación especial a sus ceremonias dirigidas a Guaca, ser representado con la figura de tigre. En cada pueblo había dos o tres especialistas ancianos que se ocupaban de ello. En ausencia de hijo del señor, heredaba el hijo de la hermana. Los hombres llevaban un chumbe atado con un cordel a la cintura, las mujeres vestían mantas pintadas, a manera de falda, en ocasiones los señores utilizaban una manta pintada. Hombres y mujeres llevaban el cabello largo. (Vargas, 1993, p. 116).

A Nutibara se le hace mención en varias crónicas como las ya mencionadas, las cuales, independientemente de que haya existido o no el sujeto, infiere en que caracteriza una región como lo es Guaca y Nore, asociados a los actuales Frontino y Dabeiba.

"Esta provincia [Guaca] era señor o rey uno llamado Nutibara, hijo de Anunaibe; tenía un hermano que se decía Quinuchu. Era en aquel tiempo su lugarteniente en los indios montañeses que vivían en las sierras de Abibe y en otras partes, el cual proveyó siempre a este señor de muchos puercos, pescado, aves y otras cosas que en aquellas tierras se crían, y le daban en tributo mantas y joyas de oro. Cuando iba a la guerra le acompañaba mucha gente con sus armas. Las veces que salía por estos valles caminaba en unas andas engastadas en oro, y en hombros de los más principales; tenía muchas mujeres. Junto a la puerta de su aposento, y lo mismo en todas las casas de sus capitanes, tenía puestas muchas cabezas de sus enemigos, que ya habían comido, las cuales tenían allí como en señal de triunfo" (Cieza, 1941, p. 33).

Para la palabra Guaca el mismo autor se refiere a:

"Y si los españoles que entraron con César en este valle fueran muchos, cierto quedarán todos ricos y sacarán mucho oro, que después los indios sacaron por consejo del Diablo, que de nuestra venida les avisó, según ellos propios afirman y dicen" (Cieza 1941, p. 34)... después que Cesar volvió a Cartagena se juntaron todos los principales y señores de estos valles, y hechos sus sacrificios y ceremonias, les apareció el diablo (que en su lengua se llama Guaca), en figura de tigre, muy fiero, y que les dijo cómo aquellos cristianos habían venido de la otra parte del mar, y que presto habían de volver otros muchos como ellos y habían de ocupar y procurar de señorear la tierra; por tanto que se aparejasen de armas para les dar la guerra. El cual, como esto les hubiese hablado, desapareció; y que luego comenzaron a aderezarse, sacando primero grande suma de tesoros de muchas sepulturas" (Cieza 1941, p. 34).

Se puede notar en las crónicas de Vadillo, 1539, Sarmiento de 1539, Sardella 1540, Robledo 1540-1542, notas que se acercan al espacio de Carauta. Para tal efecto, en Sarmiento se relata lo que sucedió entre julio de 1539, fecha en que Robledo dejó Cali, en agosto 9 de 1540, cuando tuvo que regresar a Cali, luego de fundar Cartago". (Tovar, 1993, p. 23).

Estuvimos en este asiento quince días así por esperar a los indios que vinieran de paz como por reparar los caballos e haber mantenimientos para pasar adelante porque era la

tierra áspera e también por saber la tierra porque pasaba junto donde estábamos un río Caudal que era el mismo que allá adentro en las sabanas llamaban los cristianos del Guaca por un bohío del diablo que [manchado] de donde César sacó la sepultura y trajo la muestra de oro por donde hubo la noticia de la tierra y los indios le llaman Turibi”(Vadillo, 1539/ 2012, p. 47)

Para el Chocó, se cuenta que Robledo en 1539 mando a Gómez Fernández a fundar más poblados, llegó a Andagueda, lugar en donde no fue aceptado por los Chocoes, para entonces se reporta la huida de los mismos hacía Sima o Cima. “Los acontecimientos que describe Juan Baptista Sardella sobre lo vivido por los expedicionarios bajo el mando de Robledo, desde que salieron de Cali el 29 de septiembre de 1540, a fundar la provincia de Buriticá por orden de Andagoya, recién nombrado gobernador de la región. Termina en 1542, cuando Robledo arribó a San Sebastian de Buenavista o Urabá y fue hecho prisionero por Heredia y remitido a España”. La relación de Azerma, atribuida a Robledo, “no tiene firma de ningún género”. (Tovar, 1993, p.23). En 1542, saliendo de Penco, pasando por el pueblo de Çunquyva llegó Robledo a Guaca y Nore:

“..e salimos a los valles de Nori e a la provincia del Guaca que solía ser una de las mejores poblaciones que en toda aquella comarca avía, y estava todo destruydo e abrasado por las armadas de Cartajena que por allí avían pasado que hera la m(a)yor lástima del mundo ver las arboledas y frutales y asientos de bohíos y fuentes hechas a mano que todo estava destruydo, esta provincia está de la cibdad de Antiochia cerca de treinta leguas” (Sardella 1993, p.322). Y ante el llamado de paz les oyó decir: (...)tenyan noticia que otros onbres como nosotros avían pasado por unas provincias de Nori e Buritica e Guaca q(ue) (e)stán de aquellas provincias a treynta e quatro leguas que avían muerto todos los yndios e Señores dellas aviéndoles salido de paz e que ellos tenya(n) temor no se les hiziese lo mismo, lo cual dezían por dos armadas que salieron de la provincia de Cartagena que la una era del licenciado Vadillo e la otra de Juan Greciano” (Sardella 1993, p. 323).

De acuerdo a lo descrito por Sarmiento, quien se notaba un tanto más detallista de las expediciones de Robledo, puesto que era su escribano. Narra desde que salieron de Cali el 29 de septiembre de 1540, a fundar una población en la provincia de Buriticá por orden de Andagoya, acabado de ser nombrado gobernador de la región. Termina la relación en 1542, cuando Robledo arribó a San Sebastián de Buena Vista o Urabá, y fue hecho prisionero por Heredia y remitido preso a España. La relación de Sardella no está tan determinada por la figura de Robledo como la relación de Sarmiento, sino que hay una intención de mirar a las colectividades que actuaban en la conquista: tanto al grupo de conquistadores como a las comunidades que encontraron.

En Cieza, 1941, también se menciona a Buriticá como un lugar donde aflora el oro.

Luego que salen de Antiochia se llega a un pequeño cerro que se llama Corome, que está en unos vallecetes, donde solía haber muchos indios y población (...). Tiene este pueblo muy ricas minas de oro y muchos arroyos donde lo pueden sacar. Hay pocos arboles de fruta y maíz se da poco. " (Cieza 1941: 42). (...) "De aquí (de Corome) se va a un asiento que está encima de un gran cerro, donde solía estar un pueblo junto de grandes casas, todas de mineros, que cogían oro por su riqueza. Los caciques comarcanos tienen allí sus casas, y les sacaban allí sus indios harta cantidad de oro" (Cieza 1941: 42). (...) "Y cierto se tiene que deste cerro fue la mayor parte de la riqueza que se halló en el Cenu en las grandes sepulturas que en él se sacaron" (Cieza 1941: 42).

El cacique Buriticá fue quemado vivo por Vadillo, por no informar sobre la ubicación de las minas. (Henaó y Castañeda, 2005, p.128). A propósito también quemó a Nabonuco, un cacique al parecer de una gran nación el cual lo guio a Buriticá a mostrarle las riquezas minerales (Elejalde, 2003, p.62). En 1540, el gobernador de la provincia de Popayán, Pascual de Andagoya, pone al tanto a Carlos V de sus planes para fundar una ciudad en Buriticá, para lo cual habría de delegar en Robledo a quien puso al mando de algunos hombres para "*poblar una villa en Buriticá que es donde creo que en el mundo no hay mejores minas de oro es cosa admirable la herrería que hay de fundiciones en ella. Ésta provincia y señor de ella he nombrado a vuestra majestad, porque tengo por cierto que, de sola ella, le ha de ir más oro que de todas las indias juntas.*" (Andagoya, 1993, p. 196)

Hay que tener en cuenta que durante los años de 1541-1542 se establecen algunos centros importantes de urbanización, que se formaron entorno a los centros mineros en el occidente antioqueño, el referente minero de Buriticá, y más al sur en otras provincias Anzerma, Cartago. Para el caso de Buriticá, al ser característico por sus minas (aún en la actualidad), se presenta en disputa para administrar. Sobre la ubicación de Buriticá, se asocia el área que se habría situado el pueblo actual, ya que las referencias son asociadas a lugares altos y con pendientes y peñas pronunciadas, además de su característico cerro y su cercanía a otros muy mencionados como la Loma de la Fragua, nombre que aún continúa allí. Por lo tanto, varios de los trabajos hechos para el área así lo demuestran en base a lo mencionado con Cieza, 1941. (Moscoso, 2013, p. 13)

Ésta valoración se confirmaría con la experiencia de los conquistadores, según el escribano Pedro Sarmiento, Robledo encomendara en 1540 a su capitán Suero de Nava con cincuenta

hombres de a pie y de a caballo a conquistar las provincias de Caramanta, Cori y Buriticá, donde "... en los pueblos que se aposentaba con su gente, hallaba grandes fundiciones de oro y crisoles y carbón..."(Robledo, 1993, p. 245)

Aquí se empieza a notar ya una incidencia en nombrar varios grupos indígenas que poblaban el occidente de Antioquia, muchos de estos grupos se han extinguido. "Durante la conquista los indios eran denominados frecuentemente con apelativos extraños como Ebéjico o Taytaes; pintorescos como Brutos o musicales como Titiribies. Para varios investigadores, estos nombres correspondían a divisiones políticas que los españoles habrían retomado directamente de los indios" (Vargas, C.F en Montoya y Guzmán, 2010, p. 79). Por parte de las villas y provincias instauradas en la llamada Provincia de Antioquia

En esta segunda mitad del siglo XVI ya se empiezan a visualizar las primeras fundaciones de provincias en Antioquia.

"Las regiones fueron abriéndole paso a ambiciosos capitanes, que en su afán de poder, no tuvieron en cuenta los territorios indígenas, los cuales quedaron bajo la jurisdicción de una gobernación que se controlaba desde una ciudad, eje de la nueva organización espacial. A estas formas delimitantes de los territorios se unirían posteriormente las encomiendas y muy pronto los espacios rurales de estancias, que se convertirían en un complejo mundo de fragmentación y apropiación territorial. La lucha por la tierra se inscribió en esos esfuerzos de dominación política, que entregaba indios y luego tierras a los favoritos de estos capitanes, convertidos con la sumisión de los indios burócratas del sistema". (Tovar, 1993, p.43).

Siguiendo con las referencias de los mismos autores y de acuerdo a lo explícito en Herrera Campuzano; el gobernador Rodas encomendó en Manuel López, los indios de Carautas y Peques: Sobre el título de encomienda de Manuel López. Antioquia, diciembre 7 de 1592, retomando la Visita de Herrera, López estuvo en las primeras expediciones de San Juan de Rodas

"encomiendo en vos el dicho Manuel López en los terminos y jurisdiccion de la ciudad de Antiochia todos los yndios de la probincia de Carauta y del balle de Ynamaco con los principales y caciques nombrados baravigo ytvir y tamoro y piare con todos los principales caciques e yndios a ellos sujetos que ubiere en las dichas probincias y fuera dellas según y como los tenia y poseya y lestavan encomendados a Francisco Lopez de Galbez difunto y por su fin a Alonso Sanchez del Moral su hijo y por dejacion que de ellos hizo Alonso Sanchez del Moral yos los encomiendo teniendo consideración a los yndios que vos el dicho Manuel Lopez teneis por encomienda en la dicha probincia questos que

ahora os encomiendo son todos unos y respecto de haber estado hasta ahora en dos encomenderos y ser pocos no acudían a la serbidumbre de dos encomenderos como en razón diciendo que el padre no debía de servir a un encomendero y el hijo a otro con lo cual cada día se esperaba causasen alguna alteración o que se retirasen en tierra de guerra donde se biniesen a perder y ahora están juntos en un encomendero abra más quietud y sosiego” (AGN, Visitas – Antioquia, colonia, 1615, T. 1, folios 184r).

Basándose en lo dicho por otros interlocutores, Castellanos, 1997, elabora un recuento narrativo usando versos representados en una descripción de *Las Indias* (Sur América) que serían las características de los pueblos, en la parte de la crónica de la Provincia de Antioquia, y en especial hace referencias o menciones de lo Carauta,

Hay también dos harto famosos, /Nichi y Porce, que pueden ser contados/Entre los que llamamos caudalosos;/Y por unos y otros lados/ Hay indios en extremo belicosos,/En sus costumbres poco diferentes,/Y las provincias son estas siguientes:/La principal en estas es Catia;/A la segunda llaman Ibijico,/Común contrato de esta serranía,/Y así su morador sagaz y rico;/Pequí se sigue cuya valentía/excede todas estas que publico;/Más delante de estas van las casas/De Penco, tierra de sabanas rasas. /Por las cuales también la de Norisco,

Sin ocupar lugar montaña alguna /Y las que caen en él, que es montisco, /Son Ituango, Pubio, Ceraçuna, /Pebere Nitana, Tuin, Cuisco;/Tierras de próspera fortuna, /Araque, Carautá, con Guazuceco, /Y otra primera dellas, dicha Teco.[...] / Es grande la distancia de este seno, /Pues corre la montaña de tal suerte /Que sin hallar de tierra rasa corte, pasan al mar del Sur y al mar del Norte (Castellanos, [1577-1601], 1997 p. 924)

Más adelante continúa en el Canto Sexto. En el cual se da razón como Gaspar de Rodas Pasó su campo a la provincia de Pequí, donde no se le hizo resistencia, antes algunos indios le dieron la paz.

De Pequí, con muerte de Sinago, / De cuya voluntad y pareceres/ Pendían todos los de los vecinos; / Per como faltó, cada cual dellos / Quiso hacer cabeza de su juego, / Y así Gaspar de Rodas con su gente / Entró sin que hallase resistencia, /Antes Yutengo Y Aramé su primo / Quemaron sus asientos y labranzas / Y con la gente que seguirlos quiso / Se fueron al partido de Carauta (Castellanos, [1577-1601], 1997 p. 985)

En el canto Séptimo: Donde se da lo sucedido a Juan Velasco y Pedro Fernández Rivadeneyra, en la provincia de los nutaves y valle de Teco.

Salió luego Pineda con cincuenta /Soldados animosos al castigo/ De Teco, por aquel atrevimiento/ Que tuvieron y queda declarado;/ Y como fueron bien apercebidos/ Yen ajenas cabezas avisados,/ Tomaron a su gusto la venganza/ Sin que Barbara mano les ofenda/ Ni que pueda resistir a la cristiana./ La cual, después de Teco castigado, / Rompió por la provincia de Cuisco / Y hacen rico con dorados granos, / Cuyas impetuosas aguas vienen/ De Carauta, Ituango, Ceraçuna, / Y guían con aumento su carrera/ Por Guacuceco, Nitana, Pubio, /Pebere y otras tierras monstruosas....

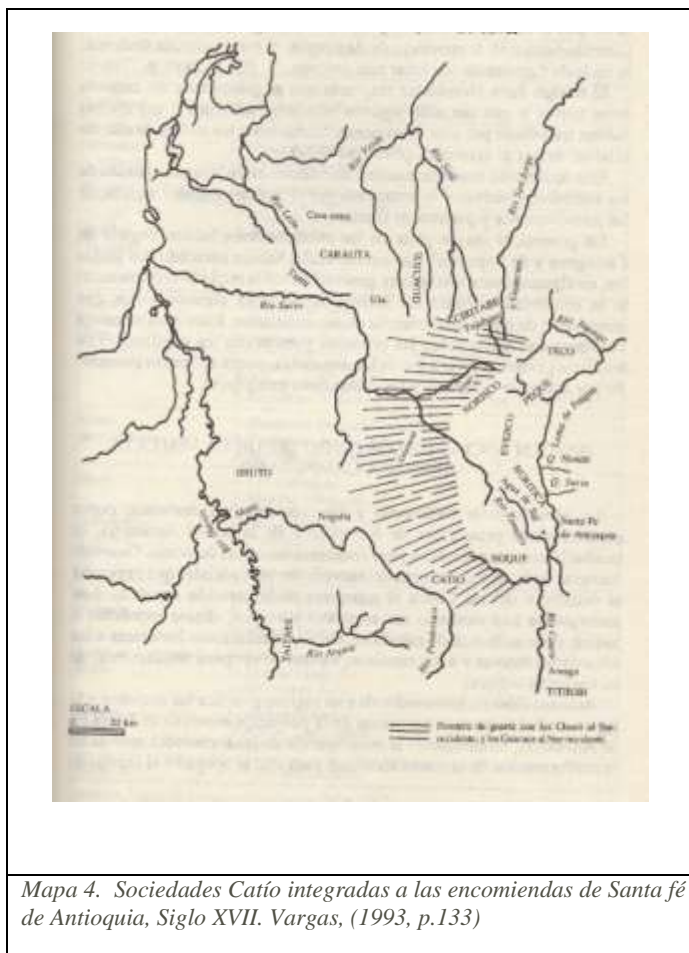
Pudiese resultalles mas provecho, /Porque les dejarán sus casas libres /y luego partirán en su demanda: /Los indios, ó por ser sus enemigos /Los que vivian á los nacimientos /Del rio del Cenú conmemorado, /O por enemistad continuada / Que tienen' á las gentes españolas, /Callaron la verdad, diciendo: "Pobres/ ·Son todas las provincias adyacentes /A las marinas ondas y riberas; /Mas a las cabezadas .deste rio /Hallareis poblaciones opulentas, /Y gozareis de próspera ventura; /Que tal es la que tienen sus vecinos /En quietud y ocio, porque nunca /Allí llegaron gentes extranjeras /Que sus ricos caudales disminuyan."

Fueron aquestas nuevas apacibles / A nuestros españoles, y dejando /Abajo lo que mas les convenia, /Siguieron la derrota de Carauta, / Espacio de tres dias de camino /Por páramos y riscos levantados / De tierra frigidísima y helada, /Que la hacia más intolerable /La pluviosa fuerza del invierno. (Castellanos, [1577-1601], 1997 p. 991)

De acuerdo a estos apartados y teniendo en cuenta la interpretación del Piazzini (2014), se dice que lo escrito por Castellanos en referencia a estos versos, se dio por parte de oídas de un interlocutor, Juan de Alvarado Salazar. En la primera cita del cronista los Carauta se ubican en Peque, luego entre el río Cauca y el Atrato, con los vecinos mencionados y la tercera cerca al macizo montañoso del Paramillo, lejos del actual Carauta (p, 79). El autor también precisa que es quizá la más temprana mención de lo Carauta.

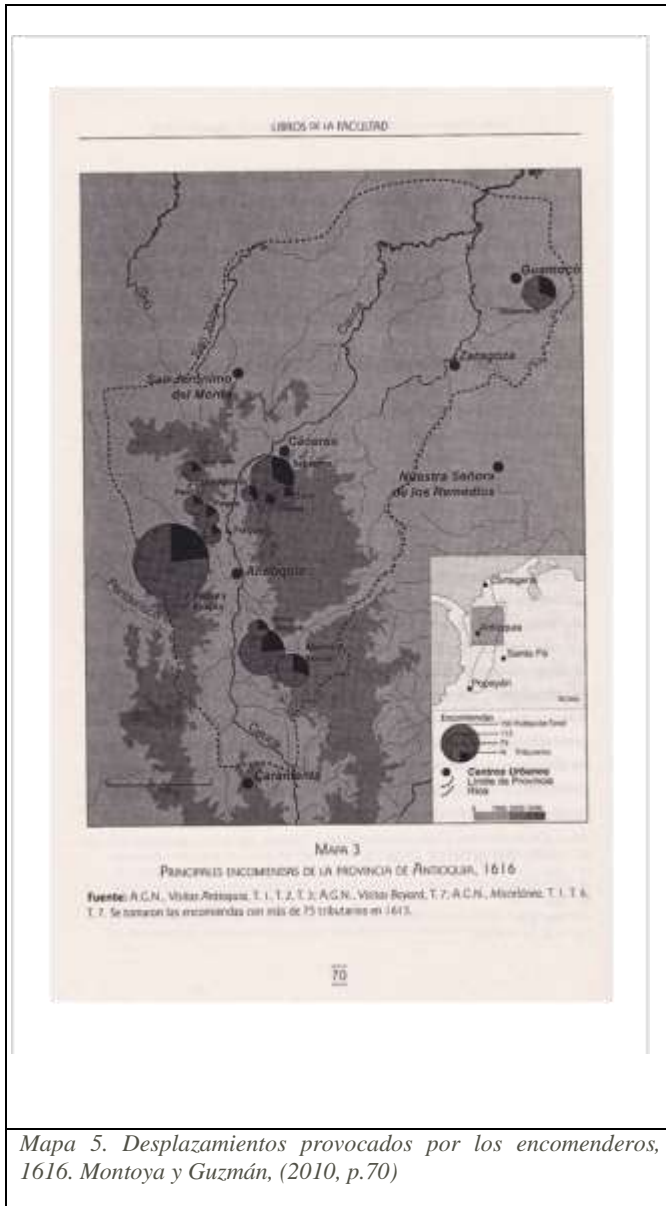
El siglo XVI como tal sólo se representa en relación a lo Carauta con las descripciones de Castellanos, pero luego de este ya hay más recurrencia a la denominación, pero se relaciona con el siguiente siglo. Luego después de varios intentos para enfrentar a los indígenas y transcurridos varios años más, sólo hasta 1593 a cargo de Melchor de Salazar, pudo evitar que los Noanamaes, Chocoes y Tatamaes, siguieran interfiriendo con las encomiendas y minas (Pardo, 1980, p. 466)

En la primera mitad del siglo XVII se propone que los carautas eran grupos humanos que cumplían una función en las encomiendas, ya que se encargaban de sembrar maíz y explotar algunas minas. Para ésta época según el seguimiento que hace al respecto tomando el ejemplo los Carauta mencionados en base a la crónica de Herrera Campuzano entre 1614 y 1615 de acuerdo a los autores Montoya y Guzmán (2010), en donde hay una serie de datos sobre los encomenderos hallados durante el siglo XVII (mapa, 3), muestran las rutas que tenían a disposición, aquí se observa que Carauta, está ubicado en la zona limítrofe con lo que era



Mapa 4. Sociedades Catío integradas a las encomiendas de Santa fé de Antioquia, Siglo XVII. Vargas, (1993, p.133)

para ese entonces las provincia del Chocó. “ En los documentos de la época se menciona su presencia en las cabeceras del Río León, en el nacimiento entre los Ríos Sinú y San Jorge, al occidente del Río Sucio y al Oriente del Río Murrí. Eran de enorme movilidad y establecían alianzas con diversas provincias como Peque, Araque, Nitana y Catío. ” (Montoya y Guzmán, 2010, p. 80).



Mapa 5. Desplazamientos provocados por los encomenderos, 1616. Montoya y Guzmán, (2010, p.70)

segunda roza del año. (A.G.N., Visitas Antioquia, T. I, ff. 196 v-197r. Visto en: Montoya y Gonzales, 2010; p.130).

Los autores citados entonces se basan en la encomienda del mestizo Manuel López, encargado del trayecto de Carauta (en las cabeceras del río Sinú) a Quebrada Seca y de Penco a la Loma de la Fragua. Más adelante los autores proponen que el lugar a donde tuvieron que migrar los carautas es en la región de Buriticá.

"Alonso Cortes, administrador de los indios Carauta de la encomienda del menor Manuel López, por ejemplo, lo hacía ir hacia su estancia a sembrar maíz. Dado a que los Carauta se habían desplazado a las tierras altas del cerro de Buriticá, donde sólo podían cosechar maíz una vez al año, terminaban de sembrar sus rozas antes de ir a sembrar y cosechar las del administrador en las cálidas riberas del Cauca, para luego llegar a regresar a atender las propias. Después los carautas regresaban a su repartimiento los Pencos, de la misma encomienda, viajaban a tierras de Cortés para sembrar la

De esta forma la encomienda se convierte en una institución multifuncional: económica, militar, jurídica, etc. Vargas, 1993. La encomienda no desaparecerá formalmente hasta 1718 (Del Molino, 2014, s.p). Era una forma de control sobre los recursos que se explotaban en ese entonces.

A los anteriores grupos posteriormente se relaciona con los emberá que en la actualidad existen y son parte de un proceso cultural imprescindible para la historia colombiana y más para el sector occidental antioqueño que se plasma en este trabajo. También existe un grupo

“vecino”, los cuna, con quienes comparten varios elementos, pero que han tenido algún tipo de rivalidad entre ellos, así lo han atribuido investigadores como Vargas (1993). Los emberá y los cunas comparten la característica de que son grupos indígenas sobrevivientes que no se dejaron exterminar, ya que mediante el transcurso de la colonia a la república y hasta la época reciente, se ha tenido como política el “blanqueamiento” como se anotará en el capítulo 3 y 4 se ha mostrado que varios de los grupos indígenas existentes se extinguieron a causa de la conquista, el esclavismo, y mestizaje. Por ahora, para entender un poco el proceso por el cual atravesaron los autores para estudiar cómo se articuló la encomienda con el sistema colonial. Los autores Montoya y Guzmán, 2010, Vargas, 1993. Han elaborado varios esquemas de su posible aparición en la historia y de diferentes tipos de estudios de diversas ciencias dedicados a estos grupos, explican desplazamientos debidos a la conformación de Villas, Provincias, Centros Urbanos etc.(Mapa, 4)

Siguiendo con los autores Montoya y Guzmán en lo que se refiere a los Carauta: anotan la confusión en torno a la definición o pertenencia de lo Carauta, puesto que se debe abordar las configuraciones de los grupos étnicos de las tierras bajas del Pacífico entre los siglos XVI y XVII. En el libro basado en lo dicho por Vargas, 1993.

"..., el conglomerado Carauta, seguramente, estuvo dispuesto por varios grupos indígenas y lo más probable es que su ocupación fuera la explotación del oro. . De este modo, lo que distingue a los Carautas de otras provincias de este territorio es lo que podría llamarse una "cultura aurífera"...."El ejemplo de los Carauta, ilustra cómo algunas etnias de las tierras bajas del Pacífico, son producciones coloniales que emergieron a través de un doble proceso de etnificación y etnogénesis. Las entradas, los intercambios comerciales, las guerras interétnicas en el valle aluvial del río Atrato" (Montoya y Guzmán, 2010, p.81)

Los toponímicos o etnias que fueron mencionadas e hicieron parte del sistema colonial, para la zona de interés se pueden encontrar en varios grupos y núcleos sociales espacializados, cuyos indicadores se dan mediante las fuentes primarias. Nore, es un ejemplo de esto, se puede identificar en lo que hoy es Frontino. Otros de éstos fueron emergiendo junto con la fundación de pueblos. Al respecto, Piazzini, plantea una serie de ellos, varios son muy antiguos y se encuentran en la cartografía actual como: Nobogá,

Frontino, Nutivara, Beiba Viejo, Carauta, Fuemia, Murri, Río Verde y Musinga y que corresponde al establecimiento de lugares y territorios durante los siglos XVI y XIX. (2009, p. 198). Respecto otros autores como: Vargas, 1993, Romoli 1987, Trimborn 1943, 1945, Botero 2004, entre otros. Han tratado de descifrar los actuales toponímicos, pero se han encontrado con distintas formas lingüísticas que fueron variando a medida que pasaba el tiempo.

En el caso Carauta, Botero propone que:

"la palabra "catío" pudiera ser una transformación, una hispanización, que se popularizó de la palabra carauta. Si se piensa que, una vez consolidada la conquista, los interlocutores y protagonistas indígenas fueron sustancialmente los chocó o emberá, y considerando la importancia del oro para los españoles, no es difícil suponer que retomaran esta manera de referirse a los indígenas en Antioquia", (2004, p. 45).

Así mismo, (Vargas, 1993, p. 163) describe a los Carauta y/o Catío como algo similar. Destacan el chontaduro como lo dijo Cieza, incestuosos, y que utilizaban alucinógenos como el Borrachero. En contraste con la información anterior los investigadores Montoya y González, (2010), se han guiado por algo similar. Sin embargo, los datos apuntan a que eran naciones cercanas como se puede ver en el mapa de Vargas , porque no se ha mencionado antes mediante análisis lingüísticos que definan tal proceso. Por lo tanto, es necesario realizar un trabajo más a fondo en el tema para poder esclarecer la posible incidencia de los carauta sobre los posteriores grupos que fueron formándose.

Es posible entonces que los Emberá sean resultado del sincretismo cultural acaecido entre comunidades de diferente adscripción étnica, como manera de resistencia ante el asedio español y luego del estado colombiano: Catío y Carautas del Occidente antioqueño y los grupos de las provincias de Cima y Tatabe del Chocó. Ello estaría explicando recientes: Emberá-Catío, Emberá-Chamí y Emberá-Tahamí. (Piazzini, 1997, p. 13)

Los dueños del oro: los carautas de Guaca, Nore y Buriticá. La palabra carauta aparece en las tradiciones emberas como el nombre genérico de una etnia sobresaliente por ser la dueña del oro. Según las crónicas españolas, los vecinos orientales de Dabaibe eran los "cacicazgos" de Guaca y de Nore. Guaca era liderado políticamente por Nutibara, quien tenía su centro entre el valle del río León y el valle del Riosucio. Así mismo cobijaba la vertiente meridional de la Serranía de Abibe. Nore se localizaba en la parte alta del Riosucio y Buriticá en la vertiente de la cordillera que cae al río Cauca. Una de las diferencias más notorias entre los burumias y los carautas es la utilización, por parte de los

primeros, de la cerbatana y el veneno. Mártir de Anglería dice respecto a las armas de los habitantes de la margen derecha del Atrato (catío o carauta): la gente "...de los golfos occidentales no peleaban con arcos..." y no utilizaban veneno, sus armas eran espadas de madera. (Vargas, 1993, p.26). Retomando a la autora, ‘‘*Burumia, bibidigomia, jura* (o *jurá*) y *carauta*, son denominaciones en idioma emberá para aludir a grupos sociales con identidad propia dentro de la tradición oral cuna’’ (1993, p. 47). Las primeras tres son denominaciones que aparecen en las narrativas emberá katío para referirse a indígenas enemigos, raptos de mujeres, e incluso a seres monstruosos y caníbales. Sobre los Carauta después sugiere que son los dueños de las minas de Buriticá con tradición cultural cuna.

‘‘las migraciones de los Emberá, presionadas por la colonización española proveniente del sur, se dirigieron hacia el medio y bajo valle del Darién, continuando el proceso de establecimiento de una frontera de guerra fluida con los Cuna-Carauta. Paulatinamente lo Emberá fueron colonizando los afluentes orientales del río. Décadas más tarde otros emberás del Lloró se dirigirán hacia el Bojayá y otros ríos que nacen en la Serranía del Baudó’’(Vargas, 1993, p. 164)

Para Rómoli (1987) los cuna pudieron haber habitado en el Chocó en el siglo XVI, pero debido las guerras migraron a donde estaban los extintos Cueva en Panamá. De acuerdo a los límites con los cuales se determinaban los territorios, quedan aún más datos por cruzar para comprender si el actual occidente de Antioquia hace parte de los grupos del Chocó.

Los territorios de los guacuces se extendían entre el medio y alto río Sinú. A diferencia de sus parientes de Guaca usaban flechas envenenadas. Seguramente este conocimiento lo aprendieron por su contacto con los zenúes. Nitama, grupo cuyo territorio se encontraba arriba de Betancí, se distingue como zona de frontera, siendo posible identificarlo con los zenúes y con los carautas o catíos. (Vargas, 1993, p. 27)

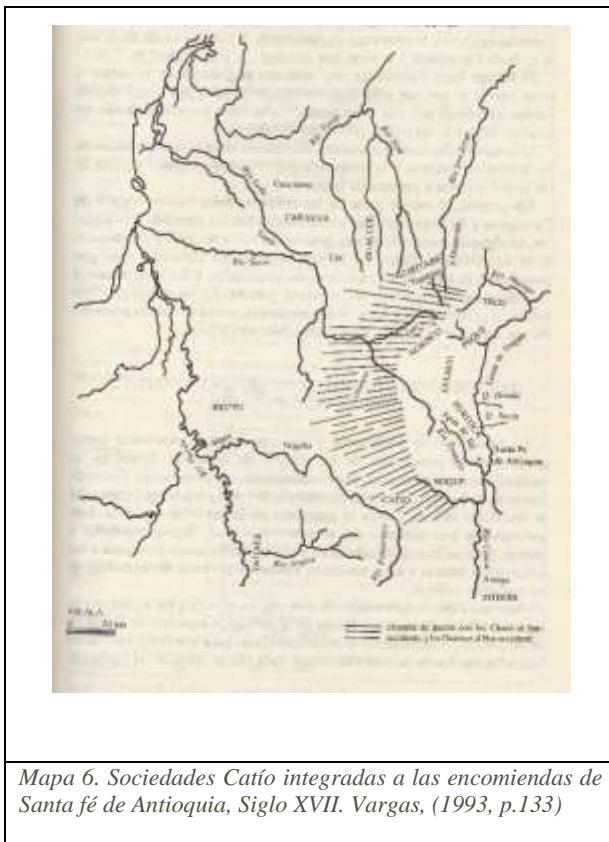
Para puntualizar lo que pasó a finales del siglo XVII sobre las etnias existentes en el noroeste como los Burumias, Bidigomias, Carautas, Catíos, Chocó. Todos eran diferentes grupos, emparentados por territorios como se podría decir de los catíos como una gran nación que acobijaba otros subgrupos como los carautas. En vista que no ha sido establecido que estos tuviesen una organización basada en cacicazgos. Los emberá tuvieron que pelear con los Carauta para poder ocupar su territorio. (Ibídem, p.168).

Continuando con la secuencia microhistórica de lo local en Carauta, se anotaron las partes en las cuales los cronistas del periodo de conquista, describieron su paso por las cercanías con Carauta, como se anotó en el caso de Robledo, Francisco Cesar, Sardella, Robledo, Andagoya, Cieza, y relatos descritos por terceros en el caso de Castellanos. Es importante precisar que el periodo colonial se caracterizó por contraer guerras y alianzas entre los nativos, los cuales les permitieron radicarse en los centros urbanos que se afianzaron y algunos de estos aún perduran como en el caso de Frontino, Dabeiba, Buriticá, en otro sentido, también podrían haber referentes geográficos dispuestos en el paisaje como en el caso de la Serranía de Abibe (linda con el Golfo de Urabá), Loma de la Fragua (linda con Buriticá) etc. Carauta es una referencia geográfica que no es posible ubicarla con la información encontrada hasta el momento puntual de su ubicación. La mayoría de los datos existentes lo señalan hacía los límites con el Golfo de Urabá.

Capítulo 3.

Los derivados del espacio desde el siglo XVIII

En la documentación consultada para este siglo se tuvo en cuenta los documentos históricos e investigaciones. La información cuenta aspectos relacionados con el ordenamiento



Mapa 6. Sociedades Catío integradas a las encomiendas de Santa fé de Antioquia, Siglo XVII. Vargas, (1993, p.133)

territorial y la población de indígenas, entre estos, los posibles carautas o el espacio que, teniendo en cuenta alguno de los sentidos del espacio anotados en el capítulo 1 restantes, como referentes para explicar el proceso histórico indagado. Desde aquí se adopta o produce el espacio a partir del dictado de una administración del siglo XVIII aún colonial. Los núcleos poblados formados en el occidente antioqueño estaban enlazados a entables mineros y producciones agrícolas. Finalizando el siglo ya contaban con un decaimiento en la producción y también en el número de habitantes (Mosquera, 2006). En esta época estaba iniciando a regir nuevas normas que

impartían los representantes ibéricos que dominaron gran parte del espacio de la Nueva Granada. Teniendo en cuenta el concepto griego de polis¹⁸ en la medida que se poblaron las villas y provincias principales como en el caso de Cañasgordas y Frontino.

¹⁸ Su composición contaba con la oclocracia (tiranía de los muchos), forma de gobierno conformada por una turba o 'plebe' (Rae, 2017) que se autogobierna, la versión que dejó Aristóteles de la misma es expresada como una degeneración en el mandato, ya que hay confusión, desorden, viciada a pasiones políticas del momento sin fundamento. La polis era la unión de varias aldeas que tenían espacios delimitados, ya sean: el ágora (área de comercio y sembrados), acrópolis (reservado para la divinidad), palacio (público) y Viviendas (privado). Cuenta con un núcleo urbano pero no forma un estado, la misma fue la precursora de la ciudad y del sentido de ciudadanía que son los legados que han dejado el legado europeo y aún conserva matices en la

A pesar que los documentos de la época corresponden en su mayoría a las crónicas de españoles, los mismos no podían estar tranquilos en los dominios colonizados. Los países extranjeros se peleaban las colonias entre ellos algunos asiáticos que se han caracterizado por su ‘‘espíritu colonizador e invasivo’’ con el fin de controlar un espacio, sus recursos e impartir sus dogmas y creencias. En el caso de los países europeos que disputaban la Nueva Granada se encuentran los españoles, ingleses y holandeses encontrados en algunas referencias.

Medellín, mayo 8 de 1700.

El gobernador Francisco Fernández de Heredia dijo que estando en la villa le llegó un despacho con chasqui del capitán Gregorio de Guzmán, en cuya vista consta por los autos que el enemigo Inglés se ha unido a la nación de los cunacunas, entrándose a ella por el río Bebará, apresando a las personas que constan por los autos. En atención al caso considerado y al riesgo que tiene la provincia por ser frontera de enemigos, y para hacerlo con acierto, pide se den las órdenes y providencias necesarias más convenientes y así mismo se provea otro auto dando las órdenes militares. (AHA, Gobernación de Antioquia, Indios, colonia, Tomo 25, Documento 770, 1700 ff. 504 vuelto y ff.505 vuelto. Visto en: Botero, 2004)

En el relato citado se encuentra una declaración de unos indígenas pertenecientes a Anserma y Sopetrán que incluye una narración sobre alianzas entre ingleses (piratas) con cunacunas, pero al parecer era una venganza de una información equivocada respecto a la desorientación de una ruta.¹⁹

configuración actual, pero con las variaciones adquiridas en el tiempo, es posible establecer que a partir de su definición, pueda corresponder a las primeras ciudades en el espacio noroccidental colombiano, ya que por ser una tierra que no contaba con una organización espacial no está lo suficientemente descubierta, puesto que no hay suficiente registro arqueológico o documental. Pero se habla de que habían grandes extensiones de tierra que poseían núcleos con casas de madera. En Europa es evidente que la organización espacial se ha datado gracias a la monumentalidad de su infraestructura en sus sociedades arcaicas. Sin necesidad de hacer una relación temporal teniendo en cuenta que la polis es un concepto dado del periodo griego clásico y helenístico cerca del siglo VI a.C (Escohotado, 1975), pero de este viene una estructura que aún contempla rasgos en las urbes actuales y que pueden asimilarse a las que se estaban conformando en las indias de ese entonces.

¹⁹ ‘‘(...) de Guzmán difunto que son tres negros y una negra y que esos quedaron en el sitio de Urrao descansando y en su compañía los dos yndios que lleva dicho que el uno se llama Thomas grande y el otro Mathias chiquito, y los unos y los otros quedaron esperando avios de matalotajes para poder salir. Preguntado si se puede reselar esta ciudad de que entre el enemigo a ynfestarla dijo que con guia o sin ella puede conseguir el entrar en esta ciudad viniendo prevenido de matalotajes porque este testigo y los que lo an acompañado se an venido deteniendo por buscar raíces de monte para sustentarse porque salieron sin matalotajes y sin embargo de que se an detenido mucho a llegado este declarante y Juan Diego su compañero

Antioquia, marzo 18 de 1712.

El capitán de mar y guerra Don Joseph López de Carvajal, gobernador y capitán general de la provincia:

"[...] por quanto la jornada efectuada que consta de estos autos no tiene aquella perfeccion que desea por no averse ynculcado trajinado y descubierto toda la tierra que se ofrecio a la vista al transito de ella que es por la parte mas vaja de la sierra que corre desde el este al oeste la qual se considera dilatadísima o compositiva de otro nuevo mundo y comprehensiba de ynumerables naciones ynfieles entre uno y otro rumbo hasta la mar y assi mismo de muchísimos minerales y thesoros de gran suma según tradiciones antiguas en especial de los que se tiene la zertidumbre de aver cultivado el capitan Arse a quien dieron muerte los yndios carautas muchos años â y assi mismo de las riquezas que contiene el rio verde por sus corrientes vajas y tambien las que refiere la antigüedad del rio del Sinu y finalmente los credidissimos thesoros que yncluye la nación del oromira por tanto mandava y mando hazer vuestra merced nueva salida a su costa con las personas que la antecedente le acompañaron y otras que voluntariamente quisieren hacerlo en lo presente y que siguiendo la misma derrota hasta el rio verde por la parte que se atraveso en la jornada antecedente desde alli por el avajo y por la espaciosa abra que tiene todo lo que permitiere en salud y mantenimiento se ----- y essamine aquel terreno por uno y otro lado de dicho rio hasta ver si se descubren las riquezas de dicho rio y la poblason del oromira a cuia inmediateción se considera esta y demorar para cuio efecto tiene su merced prevenidos algunos yndios amigos de los que tiene congregados en el rio de murri para que como hombres expertos y diligentes en las montañas y rios por su medio por mas facilidad como se lo tienen ofresido se consigna el deseo que tanto ymporta y pueda utilizar a una y otra magestad [...]" (176r)

La referencia encontrada en la descripción, contiene varios mensajes que indican la mayoría de aspectos tratados de explicar en el este escrito, por un lado habla de la alianza con europeos y por otro el lugar que acompaña el relato cuando se dirige a los carauta, respectivamente hablando entre Río Verde y Murrí. En otra medida menciona los zenú y caracteriza las riquezas de la zona.

Antonio Tavares, vecino y protector de naturales de la provincia de Antioquia pareció y dijo que: "[...] respondiendo al traslado que se me dio de la petición que presentó el sargento mayor don José Pablo del Pino y Guzmán, donde pretende adquirir derecho en la quebrada de las cuevas sin atender que dicha quebrada la estaba trabajando Juan Casiano y sus compañeros naturales del pueblo de San Antonio de Buriticá donde ha mucho

en quatro semanas. Preguntado si corría vos o avía notisia en la dicha provincia de que los yndios de la nación Chocó se hubiesen amigados algunos o alguno que pudiese guiar al enemigo para esta ciudad, dijo que no oio ni supo tal, pero que son yndios fáciles y que por tener por amigo al enemigo basta que le den ansuelos o cuchillos o chaquiras, y que la notisia que avía era que avía subido don Diego de Rizadle con yndios de la nación Cunucuna por guía del pirata por vengarse de un descamino que le hizieron las justicias de la dicha provincia de [¿ropa?] de contrabando y que sabe este declarante que este hombre es muy amigo de los yndios de la provincia del Chocó porque a tenido mucho trato con ellos y con los españoles que allí asisten y si les piden que los guén a esta ciudad no ay duda de que lo hagan pero a tiempo de que subió el enemigo estaban apartados del pueblo de Bebará haziendo sus roserías (...)". (AHA, Gobernación de Antioquia, Indios, colonia, Tomo 25, Documento 770, 1700 ff. 504 vuelto y ff.505 vuelto. Visto en: Botero, 2004)

tiempo que están en posesión con noticia que tuvieron de María de la Acequia mujer que fue de Julián natural de dicho pueblo que este le dio noticia a la referida como había topado una quebrada de este lado del río de Carauta un día antes de llegar a las minas de Murrí y con la noticia que tenían de mucho tiempo y las muchas necesidades que pasaban así para vestirse como para pagar el tributo a que son obligados les fue preciso ir a ver lo cierto y habiéndola reconocido que tenía oro se pusieron a trabajarla y a hacer rocería para su mantención, y si los referidos no vinieron a registrarla fue de ignorancia la cual hay en ellos. (AHA. Colonia. Sección Minas. Tomo 352, documento 6634, 1724, ff, 488r)

El documento expone otro aspecto de la ubicación de Carauta con su cuenca hidrográfica, caracteriza las mina de Murrí y la cercanía, esta información es la más recurrente, la minería asociada a los llanos, el uso de suelo por medio de la rocería que consiste en quemar el suelo orgánico para que se “recupere” prontamente y así poder sembrar rápido.

En 1776 se volvió a hablar de los indios Carautas, el gobernador de Antioquia, Francisco Silvestre, gobernó en el año de 1775 y 1776 provisional y gobernador oficial en 1782 y 1785. Interesado en abrir un camino que comunicara la ciudad de Antioquia con la villa de Ayapel, informó que dichos indios habían provocado caos: *“ni tampoco faltan tradiciones y algunas oscuras señales de que los referidos carautas suelen tener secreta correspondencia con tal cual de los indios del pueblo de Buriticá (...) y los del de Sabanalarga”* (Silvestre, 1950, p.160)...

“la desolación de las minas nombradas de Arze muerto de este y de sus cuadrillas y que ocupan hasta aora el espacio de territorio que pertenece a esta provincia, entre los Ríos de León (entra el atractivo mas abajo del Rio sucio) el Sinú y San Jorge [...] pero que viven retirados, y más inmediatos a la costa del dicho golfo nombrada de Urabá, desde donde an cometido en el pasado en ele Sinú sus atrocidades”. (Cf. A. H. A., Caminos, T. 3252, doc. 3, ff 44r-44v. en: Montoya y Guzmán, 2010, p. 79)

Antioquia en ese periodo fue tiene evidencia documental de elevados índices de aumento de población respecto de América, lo que ha sido investigado suficientemente, pudiendo deberse en parte a defectos en la información del Padrón de Antioquia en 1776. (Rodas, 2001, p. 112). Siguiendo con la distribución de población y refiriéndose al área del Chocó y posteriormente el Murrí, autores como Friedemann han estudiado las posibles cifras de la población a finales del siglo XVII:

Los 60.000 indígenas que había en 1660, descendieron en 1783 a 15.000, y en 1808 sólo sumaron 4.450. El problema del derrumbe demográfico, que significó pérdida de brazos para el trabajo minero, intentó solucionarlo el español con la inmigración forzada de

esclavos negros procedentes del África. En 1704 Chocó contaba con 600 esclavos importados y en 1782 los negros ya representaban casi el 75% de la población en el Chocó, de un total aproximado de 35.000, mientras los blancos constituían apenas el 2%, y el resto los indígenas. P. 2.(...)” De esta manera quedó instaurada la rivalidad entre las provincias de Popayán con sus jesuitas en el San Juan y la de Antioquia con sus franciscanos en el Atrato. Ambos misioneros sirvieron de puntas de lanza a la conquista del oro, al poder político y al dominio económico del Chocó (...) “. En otros casos mezclaban a distintos indios "cimarrones" y con ellos trataban de iniciar más poblados. Ese fue el caso de Murrí en 1711, que fundaron con indios huidos de Quibdó, Lloró, Bebará y Tadó.”(Friedemann, 1982, p.5).

En 1787 el virrey Caballero y Góngora ordenó la gran batalla que les diera fin para promover la colonización (Torrez de Arauz, 1974); “meses más tarde el mismo virrey propondría como único medio para calmar la “bravura” de los guerreros Cunacuna, el impulso de la colonización de la región por parte de los estadounidenses” (De Santa Teresa, 1924. Visto en: Ruffiner, 2008, p. 2).

“Que a sus bien meditadas y pacíficas máximas se debió la reducción a pueblo de los Indios Gentiles de Cañasgordas, que en diez años antes no había podido efectuarse, dexando este asunto, quando entregó el mando a su sucesor, en estado de no necesitarse más que abrir un pedazo de camino en territorio de los Indios de Buriticá, para que entrasen a instruir a aquellos en la doctrina christiana (Silvestre 1988, p. 608).

A finales del siglo XVIII hubo un decaimiento en el aspecto social, ya que se acentuó las diferencias entre ricos y pobres, los poseedores de las minas y estas también se afectaron según el Ing. Gabriel Poveda en su libro "Minas y mineros de Antioquia", los factores que le atribuían corresponden a; la falta de mano de obra, agotamiento de los yacimientos de aluvión, técnicas ineficientes para trabajar en minas de filón, empobrecimiento de los mineros a manos de comerciantes y agricultores, lo reducido a las concesiones de tierras que se otorgaban a descubridores, el manejo de los litigios mineros por parte de la justicia ordinaria, que los hacia engorrosos y terminados. También menciona aspectos como el desgobierno en ese periodo, las distancias entre las poblaciones, entre otros factores. Después, en 1782, se hacen revueltas populares movidos por el movimiento comunero. (Aguilar, 2001, p.112-115).

Configuración del Resguardo

En cuanto a la fundación del resguardo fue propuesto por el gobernador Silvestre, el cual:

"su proyecto en la región consistía en consolidar un resguardo indígena que frenara los problemas causados por los indios "bravos", la inseguridad frente a los piratas, el desconocimiento del terreno y la poca tierra baldía; una reestructuración de la propiedad que debía contribuir a la reducción indígena." (...) "El resguardo contaría con 147 indígenas de las "tribus" Catías y Chocóes, las primeras originarias de la región, las segundas venidas de la gobernación del Chocó donde les obligaban a trabajar en las minas. La importancia de este nuevo resguardo se explicaba con la "seguridad" de que así los indios dejarían de atacar los minerales de Buriticá, "el mayor tesoro de este reino" (Restrepo, 1976)" (...) "denaba también enseñar lengua castellana y la fe católica a todas las castas y suministraba la libertad a los indígenas para casarse con quien quisieran a condición de no abandonar el resguardo. Mon y Velarde indicó además que se debía obligar a los indios a cercar sus cementeras, a sembrar algunos productos, a tener gallinas, vacas, cerdos y todo tipo de animales, y a que se estableciera un día fijo de mercado semanal que incentivaría el comercio entre las castas (González Gómez, 1993. Visto en: Ruffiner, 2008, p. 4-5).

Ruffiner, (2008) hace una crítica al ideal "paisa" como elemento de abuso hacia las tierras de los indígenas. (...) "exponer ese "borde interno"; nuestra tarea hoy, es explicar y mostrar los dueños titulares de tal espacio en los tiempos de la Colonia y la República, y el proceso que condujo a la construcción, disolución y exclusión de lo que sería el resguardo indígena de Cañasgordas con el interior de la provincia y del país."

Llamamos a todo el terreno de las zonas ribereñas del Atrato medio y el occidente antioqueño "Cañasgordas" ya que toda esta extensión se conocía con este nombre desde la época colonial hasta mediados de 1850. "En 1774 se informaba que muchos indígenas Chocóes habían huido de los maltratos de los capitanes de las encomiendas de Novita y Citará en dirección del río de San Jorge (Vargas, 1993, p. 399). Estas huidas constantes les obligaron a presionar los territorios zenúes, catíos y cunas. Fue éste un enfrentamiento étnico por el territorio muy poco estudiado, alimentado no sólo del conflicto territorial, sino también, de las diferentes estrategias de alianza donde la utilizada por los chocóes fue vista por los cunacuna como "amabilidad al enemigo" y la de los zenúes como una sumisión imperdonable. "Pese a estas guerras entre españoles, piratas y los propios indígenas; en las viejas minas de los indios de Guaca y Nore, se formaron enclaves entre los que se encontraban San José de Murrí, Pavarandó, Carauta y San Bartolomé de Murindó donde a

lo largo del siglo XVIII se concentraron algunos esclavos con sus dueños para sacar platino y oro (AGN, Caciques e Indios, T 52, doc 8). Tales sitios eran frecuentemente abandonados por los indios reducidos o tomados a la fuerza, a veces, por los Cunas, otras, por los Chocóes. (Ruffiner, 2008, p. 1-3)

Introducción al siglo XIX y XX

Lo anterior tuvo alusión a la introducción de varios temas en los cuales se indaga por la explicación acerca de una espacialidad determinada, que en consecuencia a pesar de ser un lugar que representa una escala menor, en comparación a la configuración histórica de un espacio geográfico más amplia como un país o estado, departamento, municipio etc., muestra evidencia de un posible grupo, comunidad o nación de individuos que existieron en la colonia

Carauta, puede significar ser parte de: una frontera, un territorio, un lugar, un sitio o un espacio ¿Cuál es la categoría que puede aplicar a partir de la historia colonial de Carauta? Sobre lo anterior se desarrollará en detalle más adelante, una vez se haya enunciado el componente teórico para el siguiente proyecto.

En 1831, bajo la ley del 17 de noviembre se concedió a Antioquia el reclamo sobre Urabá y la margen derecha del río Atrato, pero la configuración provincial no se extendió de la frontera de Cañasgordas. En 1850 el presidente liberal José Hilario López, derogó el decreto de 1831 alegando que aunque topográficamente el área pertenecía a Antioquia, en ese momento se comunicaba más fácilmente con el Chocó, puesto que no había camino a través de las montañas que lo comunicara con la provincia paisa (Gaceta Oficial, Bogotá, 9 de enero de 1848). Sólo en 1905 y después de muchos otros alegatos en el Congreso, se ratificó que el territorio de Urabá y la margen derecha del Atrato formaban parte del departamento de Antioquia. (Ruffiner, 2008, p.6-7)

Dabeiba, Murindo, Frontino, de Greiff ..."Entre 1847 y 1851 se fundaron Dabeiba, Murindó y Frontino; pueblos de frontera que contaron con tres grupos culturales cada uno impermisivo a los otros. Pero los terrenos que de Greiff había escogido, se encontraban al interior del Resguardo indígena de Cañasgordas, por lo que se hacía necesario liberar la tierra para poder titularla a los nuevos colonos" (...) El censo de 1843, solo el 31.2% se consideraba "indígenas" frente a un 68.5% como "libres". "El primero fue el del "natural" que quería "blanquearse", normalmente fueron estos los indígenas que tenían contacto directo con los colonos; el segundo caso es de los colonos que, con intereses sobre algunas propiedades familiares, denunciaron los contactos que algunas familias indígenas tenían con los pueblerinos, que los hacía parecer más "libre que indio" (AHA, Baldíos, T 2566). No faltó el hecho contrario donde un libre quiso hacerse pasar por indígena (ANA, registros de los años 1835-1840). Todos estos argumentos se dieron en lo que continuó del siglo XIX y parte del XX, contribuyendo de manera contundente en la problemática territorial del occidente antioqueño y su imposibilidad de avanzar en el camino que tanto se quería construir.(ibídem, p.8)

Luego de toda serie de injusticias que nunca dejaron de faltar por parte de los colonos hacia los indígenas, y en especial de los colonos antioqueños, los cuales arribaron hacia inicios del siglo XIX a terrenos que eran de los indígenas, ya que se establecieron leyes implantadas del gobierno como la ley 55 de 1905 en donde se promulgaba la entrega de tierras a los "libres" (Pérez, 2012). La tenencia de la tierra entonces, se dio mediante tres procesos, el primero es de concesiones realengas, entendidas estas como las que se cedían dentro de la misma élite, le siguen la colonización capitalista cuyas tierras fueron dadas a servidores públicos que practican el uso de bonos agrarios de la administración de Santander, y el tercero corresponde a los baldíos que fueron cedidos por las autoridades locales (López, 1979) Esto se da, ya que los resguardos abarcaban espacios con mucho potencial agrícola y que servían para la explotación de otra serie de recursos naturales los cuales servían tanto a la nueva élite de empresarios que emergían y también mediante la población de alianzas entre personas no tan poderosas que se asentaban sobre los lugares más centrales para usar sus conocimientos en la siembra (Tovar, 1995). Lo anterior generó a que el resguardo quedo disuelto y se implementaran otras formas de contribuir con los indígenas, de manera que luego se siguieron empleando las evangelizaciones y la "civilización" de los indígenas.

Steiner habla del Chocó en el sentido estratégico al cual siempre ha pertenecido, en donde se resaltan sociedades como los cuna o cimarrones que se han peleado entre sí, y ambos en contra de los españoles. Es un territorio el cual ha tenido un gran auge en minerales, y sus

costas también se prestan para el contrabando, varios españoles se instauraron en la zona “Pero ni esta medida, ni el establecimiento de algunos españoles en la zona, lograron la incorporación efectiva de esta área al imperio. Desde entonces, tanto el contrabando como la resistencia a los intentos colonizadores y de control por parte del estado, así como si condición de “frontera estratégica”, se convirtieron en una constante en la historia. “ (Steiner, 2000, p. 2.)

El municipio de Frontino, sirvió como punta de lanza para colonizar a Urabá. Siempre ha habido comunicación entre las personas de la costa Caribe ya que se comunican por medio de desplazamientos en mar. Muchas familias tuvieron que migrar en consecuencia a las guerras, un ejemplo es la guerra de los mil días que se dio en 1899, que termino oficialmente en 1902. De liberales contra conservadores. La autora pone el ejemplo de una familia emberá que poblaba Urabá a causa de lo anterior. (Ibíd. p. 6) En la prensa de 1903-1906 se habla de codicia Yanqui en 1904 el diario El Antioqueño hablaba de rumores del ferrocarril en el Chocó (Ibíd. p. 8). En el siglo XIX con la colonización antioqueña y los auges de ganadería y agricultura demandados desde Europa y Estados Unidos. Habla de la fundación de ciudad de Reyes a 5 KM de Turbo. El ferrocarril nunca se construye en el Chocó y se incentiva a los campesinos a que se adentren a la selva del Chocó. En la fuente de noticias El colono de Occidente White y Tomas María Silva hablan de esta ciudad. P. 12

Los ingenieros como Enrique White (en occidente), Francisco Javier Cisneros (Antioquia) y Henry Granger en el Darién en 1914 se unde la idea del ferrocarril por sus altos costos y dificultades, el mismo White lo decía. (Ibíd. p. 14)

Queda faltando para reconstruir la monografía para el corregimiento de Carauta la información concerniente al siglo XIX y XX, la cual no fue posible explorar a profundidad pero que queda pendiente para futuras investigaciones por parte de la comunidad académica o de los habitantes de la misma. En breve se menciona algunos de los datos que formaron parte del acervo histórico en dicho periodo y que tuvo una gran influencia de Las misiones religiosas en frontino.

En 1920, el prefecto apostólico José Joaquín Arteaga hablaba de más de 800 conversiones, y para 1924 informó que en Murri, gracias a la evangelización, había 1500 indígenas convertidos, una cifra bastante elevada si tenemos en cuenta que el corregimiento de Murri, que hacía parte del municipio de Frontino, en el censo de 1917 reportó un poco más de 8000 habitantes." (Córdoba, 2012, p. 151).

"Los carmelitas dividen los indígenas de Urabá en dos ramas o familias, con sus teogonías, ritos, costumbres e idioma: los catíos —que viven en Dabeiba, Frontino, Murindó, Pavarandocito y Chigorodó, al oriente y sur de la Misión— y los cunas o caribes, en el golfo de Urabá. Además de los catíos de la misión, hay indígenas de la misma raza en la Prefectura Apostólica del Chocó, en la isla de San Miguel y los márgenes de los ríos Zambú y Pasaba (actual Panamá) y algunos pocos en Bolívar. "(Ibidem, p. 158)

Carauta está inmersa en esta temporalidad con un evento concerniente a la constitución del resguardo. Es un proceso más reciente que narra el proceso de un resguardo que toca las actuales tierras de Carauta, Pérez, (2012 a) Los límites del resguardo de San Carlos de Cañas Gordas parecen haber tenido algunos predios de Carauta.²⁰ Los lotes que fueron

²⁰ La información que comprende los datos respectivos a la conformación de asentamientos se muestra en evidencia del siglo XIX del cual se desprende de la temporalidad tratada en el escrito, aún así se toma un fragmento de la investigación de Pérez: En vista del Libro de Repartimiento de los Resguardos, principiado en el año de mil ochocientos treinta y cuatro (1834) y aprobado definitivamente por el Señor Gobernador de la Provincia de Antioquia el día dieciséis (16) de marzo de mil ochocientos cuarenta (1840): de un mapa levantado por el Señor Marín Nugent, ingeniero civil, y después de un detenido estudio de los documentos relacionados con el asunto de Resguardos, la Prefectura fija como límites los siguientes: De la cumbre de la quebrada "Amoladora", en la cordillera, límite del Distrito de Cañasgordas con los de Buriticá e Ituango; siguiendo esta cordillera, el alto de "Uramagrande"; siguiendo dicha cordillera al alto de "EL León"; de aquí pasando por los altos de "tres monos", "Quiparadó" y "El Oso", y por la cuchilla del "Botón del Diablo", a la cerrazón de "Río Sucio"; pasando el río siguiendo el filo que divide aguas de "Choromandó" de las de "Antadocito" y Pital", al alto de "Picapica"; de aquí siguiendo la cordillera hasta el alto de "Monos" o "Fuemía"; de aquí, al alto de "Portachuelo", camino actual para "Murri"; siguiendo de éste, al alto de "Paramillo"; de éste, siguiendo la cordillera que divide aguas de "Turgurido" y "Pegadó" al alto de "Chaquinodá", al alto de "Curbatá" o "Chajeadóo"; de aquí a la cerrazón de Murri, debajo de Mandé"; de esta al alto de Mandé", de este por la cuchilla, ala cerrazón de "Penderisco" o "Puesnte de Piedra", Penderisco arriba frente del "Alto de Carauta"; de aquí, por la cuchilla a dicho alto de "Carauta", de aquí, por la cordillera al "Cerro Plateado", de aquí, por el filo que divide aguas de la quebrada nancú y el "río Frontino" hasta el alto de "Pontón", en el camino viejo de "Murri"; por este camino y pasando el río "Herradura", al alto de Pantanos; de este, por la cordillera, al alto de "Morrogacho"; de aquí, por el filo, al río "Cañasgordas", frente a la quebrada "La Amoladora"; siguiendo esta quebrada, arriba, hasta su cumbre, primer lindero"(A.H.A., República, Documento Generales, T. 2568, doc. 1, año 1887, folios 3r-4r. Visto en: Pérez, 2012 a, p.89)

designados a los indígenas entre 1834 y 1840, en donde el 21% son de la hoya de Carauta, luego destaca que luego se disminuyó el porcentaje hacia 1946.²¹

Para el caso de Frontino, Dabeiba y Urabá, se encuentra información de un proyecto misional por parte de la iglesia católica que consistió en entrar a estas partes que no estaban “integradas” a los centros, lo cual para esta institución resultó ser conveniente para adoctrinar las poblaciones de Indios, Negros, colonos etc. Es entonces que se adentran a las selvas para fundar sus centros de evangelización, de a pie y en animales de carga. La madre Laura como Fray Severino de Santa Teresa fueron los más influyentes en las regiones mencionadas y dejaron archivos de sus experiencias fundadoras en lugares muy apartados. Una tesis de doctorado publicada en el 2012 acerca del tema conceptualiza la historia de las misiones fueron de Urabá y la Guajira. El relato histórico es tomado del mismo.

Resulta que los que integraban las misiones a principios del siglo XX eran los capuchinos, carmelitas y jesuitas que se instauraron en el año de 1905 y 1952. El papel representado en la iglesia sobre el siglo XIX en donde se establecen órdenes que cuentan parte de la administración que había en Nueva Granada. En el análisis expuesto por Córdoba, cuyo archivo de los carmelitas “inicia con la llegada de los primeros padres a Frontino (Antioquia), y termina cuando dejaron esta población en 1947, llevando consigo la documentación a la ciudad de Vitoria/Gasteiz, como parte del Archivo Provincial de San Joaquín de Navarra.²² En 1950 fue publicada una relación de su trabajo por las hermanas lauritas en un número de la revista Alma en 1950 sobre la incursión de la madre Laura a Caimán, región cuna y considerada por ellas como extremadamente salvaje, no obedece a la

²¹ Pérez (2012 b) hace un análisis donde resalta la importancia de la comunidad indígena en el resguardo de Cañasgordas por motivo del despojo sobre sus tierras. Revisa fuentes documentales en las que contextualiza la historia del resguardo, según algunas fuentes en las que consulto, el resguardo es un impedimento para la colonización, cita autores como Maria T. Uribe, Parsons, Maria de J. Álvarez. Propone como son las dinámicas del territorio y la historia del mismo desde el año de 1776, cuando mandaban los borbones en la corona española. Plantea las extensiones del resguardo durante años posteriores, de los que se destaca las denuncias y exigencias que tenían los indígenas a los colonos y por estar tan abandonados y sin ningún tipo de acceso a recursos por parte del Estado. Basado en la consulta del investigador respecto a la ubicación de Carauta y la manera en la cual analiza los predios y las limitaciones del resguardo. En el periodo que duró el resguardo que fue de algo más de un siglo, paso por varias modificaciones en su duración, llegando así a quedar en un área de 210.000 hectáreas (White, 1914), de las cuales tuvieron que ser intervenidas debido a los estudios que se emprendieron desde el año de 1884 para la construcción que se adelantaba en el departamento de Antioquia de vías y en especial la que iba al mar (Parson, 1996).

²² Nota: ” Las jurisdicciones eclesíásticas, por orden de jerarquía, son: arquidiócesis, diócesis, vicariatos, prefecturas y misiones. (Córdoba, 2012,p.23)

realidad del lugar, si se tiene en cuenta que no eran salvajes y que el número no llegaba a 200, anotaba Severino.120". (Córdoba, 2012, p. 110) ²³..

El aguacero "cuatro"

En otro viaje a la misma casa, iba sólo con una india recién sacada de los bosques del Murri. No tenía otra compañía porque el viaje era sólo de Nutibara a Rioverde. El camino es todo encajado entre dos cordilleras, por el borde del río. Apenas habíamos caminado varias cuadras, cuando se vio asomar, por ambas cordilleras un aguacero con señales de tempestad y rayos. Miramos hacia atrás y vimos que también por el llano de Juntas, se formaba tempestad. A poco salió igualmente por Carauta, es decir, delante de nosotras. La india asustada me dijo:

-¡Mirá Madre, ese aguacero cuatro va hasta jugar a nosotros!.

-Sí, le repliqué, eso no tiene remedio; lo aguantaremos por amor a Dios.²⁴(Montoya, 2008, p.577)

²³ "Tanto los capuchinos como los carmelitas editaron periódicos sobre sus actividades en el Vicariato Apostólico de La Guajira, Sierra Nevada y Motilones y en la Prefectura Apostólica de Urabá, respectivamente. En Riohacha (La Guajira), los capuchinos fundaron Ecos de la Misión en 1910, mientras que para 1927 los carmelitas fundaron en Frontino (Antioquia), el periódico Luz Católica."(Ibídem, p. 7). Las misiones católicas en la historiografía " Prefectura Apostólica de Urabá: Severino de Santa Teresa y Pablo del Santísimo Sacramento. Los aportes dejados de ambos son un valioso aporte para la historia de las misiones en Colombia" (ibídem, p. 8). " Si se entiende límite como una línea trazada de forma arbitraria para demarcar un lado y diferenciarlo de otro, es posible ubicar lo que un grupo étnico incluye y excluye, es decir, "los dispositivos a través de los cuales construyen esas diferencias, articulándolas en la mayor parte de los casos con formas de desigualdad". Podemos evidenciar esto en los encuentros y desencuentros de los capuchinos con los wayú y los arhuacos, o de los carmelitas con los emberas y los cunas. En las zona ocupadas por estos últimos grupos, por ejemplo, se pueden reconocer las fronteras que separaban a los emberas de los catíos chamíes y de los noanamaes, grupos indígenas que ocupaban lo que actualmente es llamado el Urabá antioqueño y chocono, que además incluía el Darién antioqueño y el Darién chocono, grupos a los que se sumaban gente negra y colonos mestizos. Estaban también las fronteras oficiales, en el caso de Urabá del Estado colombiano " p 75 "situación llegó a tal nivel, que los prefectos que hubo en la jurisdicción criticaron las cifras que daba la madre Laura, quien afirmaba que 5000 indios habían sido bautizados entre 1914 y 1925. Para Arteaga esas cifras eran falsas frente a la población indígena de la región. Lo mismo opinaba sobre los bautizos y matrimonios". (ibídem, p. 110).

²⁴ Muy seria y hasta enojada me dijo: ¿Vos no es muy amiga con tu Dios? ¿Pa qué deja mojar a yo? ¿Será vos, no quiere yo? Sí la quiero hijita, le dije, pero si Dios quiere que nos mojemos, ¿qué vamos a hacer? Sí, replicó. Vos es culpa si yo moja, porque si vos dice a tu Dios no llova, El mucho querido con vos, no llova. Estas palabras me conmovieron y vi muy claro que, verdaderamente, la india aguardaba el milagro y que ciertamente, según la costumbre de Dios entre infieles, en cierto modo se lo debía a aquella pobre india apenas medio iniciada en la fe. Entre tanto, el aguacero cuatro, como decía mi compañera por decir los cuatro aguaceros, se nos venían encima, sin saber nosotras cuál llegaba primero. Venían como si derrumbaran montes y trajeran piedras, según el ruido que hacían. Tampoco faltaban los truenos y los rayos muy cerca de nosotras, de modo que mostré un poco de miedo. La india, con un gesto de rabia, decía: ¡Vos es culpa! ¡Vos es culpa! Entonces le dije a Dios: ¡Señor, es cuestión ya de honor para poder convertir a esta indiecita, que le muestres tu poder misericordioso! Recé recio un padre nuestro. La india se rió y ya las cuatro aguas nos cercaban cuajadas hasta de granizo. Continuamos, padre, andando durante el tiempo necesario, para recorrer nuestro camino, es decir, como tres cuartos de hora, perfectamente en seco. El aguacero de adelante iba retrocediendo a medida que adelantábamos; el de atrás se quedaba siempre a unas dos o tres varas de distancia, conservando siempre la misma; los dos de los lados, ¡caían a unas tres o cuatro varas distante de la pareja amada de Dios! Cuando llegamos a la casa, las hermanas que me esperaban, creyeron que llegaríamos

En 1931 abrieron el noviciado en Frontino 1932 se establecieron con los cuna en Arquía, "Las carmelitas misioneras permanecieron en la zona de Urabá hasta 1950, cuatro años después de la salida definitiva de los carmelitas descalzos ocurrida en 1946, y nueve años después del cierre después del cierre la Prefectura Apostólica de Urabá en 1941" (Córdoba, 2012, .p. 112)

"1917 es creada de forma oficial e iniciará labores al año siguiente. Con una extensión aproximada de extensión de 40 000 kilómetros la prefectura la integraban los actuales municipios de antioqueños de: Arboletes, San Pedro de Urabá, San Juan de Urabá, Necoclí, Turbo, Apartadó, Carepa, Chigorodó, Mutatá, Murindó y Vigía del Fuerte, en la región de Urabá, y Dabeiba, Uramita y Frontino, en la región Occidente). Los límites civiles de la prefectura con el Chocó son Acandí, Unguía, Riosucio, Bajo Atrato; Bojayá, Buenavista; Quibdó, Medio Atrato; la República de Panamá, la actual provincia del Darién y la comarca kuna de San Blas. La complejidad territorial que administraron los padres carmelitas, territorio con marcadas diferencias con el de los capuchinos al norte del país, pero con los que compartieron el reto de recorrerlos para desplegar en cada uno de estos su mensaje evangelizador, salvador y sobre todo civilizador. Durante el tiempo de la prefectura, crearon periódico "luz católica", los ubicaron en Frontino. (Ibídem, p. 146)²⁵

La lengua como referente de ocupación etnogeográfica: la toponimia

En otra interpretación realizada por Henao y Castañeda, (2005), sobre el toponímico Guaca dicen que únicamente lo usaban los españoles. En el cual aclaran que aunque no tienen los suficientes elementos para atribuirlo, pero ellos de acuerdo a la referencia de (Cuervo, 1999, p.692), "los conquistadores se toparon con grandes y ricas sepulturas, especialmente en la región del Sinú, llamadas huacas o guacas en quechua. También afirmaba que los

mojadas; salieron llenas de compasión y no fue pequeña su sorpresa al vernos llegar secas y hasta la entrada llegaba nuestro círculo sin caerle una sola gota de agua. Nos tocaba sí, el piso mojado y lleno del torrente; yo no lo sufría, porque iba a caballo, pero ni una gota nos caía. La india decía: ¡Mi Dios mucho querido con este Madre! Creo padre, que los jóvenes de Babilonia cercados de llamas y nosotras cercadas de aguacero, recibimos el mismo favor y eso por causa de la pobre María Luisa Sapia, a quien poco después se le dio el santo bautismo y fue una buena cristiana.

²⁵ "Antes de los carmelitas estuvieron en la región de la prefectura los capuchinos, los agustinos recoletos y los jesuitas. Estas comunidades realizaron correrías misioneras en diferentes momentos: los agustinos recoletos estuvieron dos cortos periodos, de 1626 a 1633 y de 1635 a 1636; los capuchinos pasaron por allí en 1648 y regresaron a finales del siglo XIX, entre 1896 y 1900; la Compañía de Jesús estuvo en 1745; los claretianos incursionaron entre 1910 y 1919, y por último estuvieron los carmelitas, que llegan con la creación de la Prefectura en 1918.82" (Córdoba, 2012, .p. 146)

indígenas le decían al diablo guaca y que este les dijo que se reuniesen para combatir la invasión'' (p.126).

La evidencia más cercana que se pudo hallar en cuanto a la posible etimología de la palabra Carauta, se encontró en la investigadora Vargas, según una entrevista a un indígena su significado es: Carra-raíz y uta- arriba.(Vargas, 1993, p. 115). Los relatos recaudados por los investigadores que indagaron sobre la historia oral de los grupos que lindan en el noroccidente de Colombia, son parte fundamental de la configuración histórica. A lo largo de distribución de los grupos indígenas sobre el país se ha notado que han sido parte del proceso de ocupación actual de los espacios que comprenden el área de estudio que se intenta mostrar a continuación. Los grupos emberá y cuna hacen parte de las relaciones que se tejieron y que hoy día se pueden notar teniendo en cuenta las etnias indígenas que sobrevivieron después del largo proceso de colonización y aún conservan parte de sus espacios, pero a causa de disputas que no cesan aún se ven amenazados por la pérdida de su entorno y por ende sus costumbres como en el caso de sus dialectos. La lengua es un elemento identitario que se puede representar en el espacio de acuerdo a la distribución geográfica de los dialectos que permanecen. En el caso de los Carauta la referencia que más se acerca corresponde a los relatos emberá que se refiere sobre estos grupos y que de acuerdo a Vargas, 1993, son parte de la tradición cultural cuna.

Una de las descripciones más tempranas que asocia los emberá vienen de Los Andaguedas son una tribu llamada por ellos mismos Emberak, que significa simplemente "hombres" o "pueblo", que deambulan por los afluentes superiores del río Atrato, Colombia, América del Sur, principalmente en su margen derecha ellos habitan los lugares más altos que sus vecinos, los Cunas. Estos son migratorios, van casi desnudos, tiene pocas artes, pero hacen cerámica. " (Brinton, 1895, p. 401). Definir cuál fue el momento exacto y aparición en su concepción es difícil de esclarecer, pero por el momento son las referencias que se han mencionado con anterioridad.

La muestra de evidencias escritas sobre la noción Carauta, arroja menciones acerca de los antepasados los descendientes de cunas y emberás. Los escritos existentes que fueron consultados se han referido a ellos como un colectivo determinado en estrecha relación con el oro o una figura mítica de tigre/jaguar.

Para el misionero, el politeísmo catío era significado de idolatría, por lo cual señalaba que algunos eran sabeístas (adoradores del fuego), y aunque no hay evidencia de ello, en su teogonía hay un dios preexistente, Tatzitzetze, que quiere decir primer padre o padre de todos, no tiene principio y se creó así mismo, y de su saliva surgió Caragabí, dios del mundo habitado. En el trabajo Criaturas de Caragabí se presenta la mitología de la cultura de los indios que habitan Urabá. Sorprende que una de las fuentes que usan con regularidad para documentar esta investigación sean los trabajos de dejaron los carmelitas.(Córdoba, 2012, p.158)

En el mito de humanización de los Emberá se expresan algunas relaciones de la oralidad, que han interpretado autores como Vasco, (1985) en base a la referencia de Anónimo, (1929), que puede ser básicamente la de Fray Severino de Santa Teresa porque esta publicaba en la revista de la Sociedad de Americanistas de París, en una nota introducida en el artículo le dan crédito a que estas se habían usado en el libro escrito por dicho autor y de Santa Catalina de Siena (Santa Rosa de Osos) en lo que el padre Rochereau que recogió unas notas de “Las Misiones de La Inmaculada Concepción”.

Los indios primitivos eran antropófagos y se unieron con mujeres diablas (Santa Teresa precisa que eran mujeres *antomiás*, (1924, p. 9) ... Se llamaban *burumiás*. Vivían en 4 árboles inmensos llamados *jenené* (lo mismo que el árbol de *gentserá*). Andaban desnudos y no tenían herramientas. Los diablos (Santa Teresa precisa que fue *Antomiá*, id.), les enseñaron a valerse de las manos para sacar oro de los filones, derribar árboles y cortar con ellas lo necesario. Mataban pájaros con una caña hueca que servía como bodoquera, sacada de una planta gigantesca parecida al murrayo (Santa Teresa agrega que ellos inventaron el veneno de rana, id.: 10). *Caragabí*, enojado porque comían carne humana, los hizo quemar dentro de los árboles; como eran muy dormilones, el fuego los cogió profundamente dormidos y no pudieron escapar.

Los árboles estaban guardados por un tigre llamado *imamá pecoré* (tigre suegra). Después resultaron los *Carautas*, indios muy ricos y trabajadores del oro. No eran antropófagos pero sí tenían uniones matrimoniales entre padres e hijas, hermanos y hermanas. En castigo, *Caragabí* los convirtió en animales. A quienes se enojaron por el castigo, los convirtió en animales fieros: tigres, leones, etc. A quienes nada dijeron, en animales mansos.

Los *burumiá* parece que eran una especie de animales pero se hacían entender. Tenían luchas con los *bibidí*. Estos eran unos seres raros, mezcla de diablo, animal e indio. Se les llamaba también *bibidí gomiá*. Vivían en copas de árboles gigantes (ya no hay de ese tamaño). Su jefe se llamaba *Juratsarra*. También estos árboles eran guardados por tigres. Una vez un *bibidí* capturó dos *burumiás* para engordarlos y comérselos, uno de ellos escapó y trajo un ejército de *burumiás* para rescatar a su compañero, pero ya se lo habían comido. Una vieja *bibidí*, enojada porque le había tocado en ración el pene del *burumiá*, lloró y ayudó a los *burumiás* a derrotar y aniquilar a los *bibidí*.

Otra vez, un *bibidí* bajó de su árbol, llegó a un tambo y mató a la mujer que encontró allí. Cuando regresó el dueño, salió a perseguirlo. Llegó al árbol y notó que no había llegado aún el *bibidí*; se subió por un bejuco que colgaba del árbol. Mató al tigre que custodiaba el árbol; y subió el bejuco. Al llegar el *bibidí*, olió al indio y lo flechaba desde abajo, sin darle porque el follaje del árbol lo ocultaba. El hombre disparaba desde arriba y mató al *bibidí*.

[En el Chamí se me dijo que los *bibidigomiá* eran hombres que vivían en cuevas de madera, árboles de abarcadura. De noche salían a recorrer, cogían a la gente, la llevaban a los árboles y se la comían]. Luego, [termina María de Betania], se hicieron hombres de piedra. Y por último de barro, dado por *Tutricá* a *Caragabí*, de donde venimos todos los hombres. (Anónimo, 1929, p. 84-85, visto en: Vasco, 1985, p. 82-83)

Distintas fuentes mencionan las creencias emberá sobre una triple creación, al final de la cual habría aparecido el hombre actual, siendo las dos primeras creaciones “fallidas” sólo en cuanto no dieron lugar al hombre de hoy. Vasco, según los relatos míticos hay tres historias en donde hay algo trágico en las dos primeras que describe un proceso de “evolución”, para el caso de los Carauta, corresponde al parecer al segundo mito de estos, que son algo así, mitad diablos y tigres, el dios de los carauta era el *Imama*, osea un tigre. El tigre representa una figura muy prominente en la mayoría de las culturas étnicas existentes en Colombia y en el resto de humanidad como tal. Vasco además, señala que la creación de los hombres actuales, osea los emberá, se realiza a partir de la destrucción de los tres primeros: Bididí, Burumiá y Carautas (no del todo hombres, unidos todavía a lo animal-natural (Ibídem, p.136). El mismo autor luego asigna un categoría en la que se refleja su análisis de los relatos, teniendo en cuenta las nociones que entrañan los mismos en el mensaje que dejan cada uno de sus personajes principales y que se ve “especializado” de alguna manera. Toma elementos de Levi-Strauss con el arriba-abajo donde infiere para rastrear su posible estructura permanente en las normas de comportamiento.

Por ser antropófagos, *Carabí* destruye a los *burumiá* y a los tigres por el fuego, es decir, mediante la cultura, al quemarlos-asarlos. *Carabí* se presenta aquí como humanizador al oponerse no sólo a la trilogía antumiá-tigre-jaibaná, sino también a la matrilinealidad y la

matrilocalidad y, sobre todo, al canibalismo. Según esto y contrario a lo que he dicho al principio, el Jaibaná aparece asociado con la naturaleza y no con la humanidad, a la cual se opone. Este problema será resuelto más adelante. El mito de los carauta es casi una reproducción del anterior, pero en él, la relación a la cual se opone Carabí es la relación matrimonial incestuosa entre hermanos y hermanas y entre padres e hijos. Y, mientras los burumíá son destruidos por antropófagos, los carautas lo son por incestuosos. Ambos fenómenos aparecen entonces como simétricos, simetría posible por tratarse de variaciones de una misma situación esencial, la cual permite su intercambiabilidad. En ambos casos se trata de unir, por una comida real en el canibalismo, por una figurada en el matrimonio, elementos similares, de la misma clase. (Vasco, 1985, p. 95)(...) Así, si los burumíá son semihombres, semianimales, es por ser caníbales; si los carauta son convertidos definitivamente en animales, es por ser incestuosos. Este carácter natural, animal, de los carautas, es planteado explícitamente por el mito, ligándolos con el tigre. Por un lado, su jefe se llama *imamá*, tigre, por otro, la mayor parte de ellos son convertidos en tigres. Esta asociación, planteada entre los burumíá en el campo del parentesco, se desplaza, entre los carautas, al campo de las relaciones de jefatura, relaciones políticas. Hasta aquí, la prohibición de la antropofagia y del incesto se presentan como dos pasos en el camino de la naturaleza a la humanidad, pasos mediante los cuales se va disociando lo que primordialmente está unido, se van oponiendo aspectos inicialmente identificados. (Ibídem, p. 96)

Vasco, al entablar deducciones implícitas en los mitos emberá, hace otra inferencia relacionada con el tiempo y espacio en que son concebidos. Por ejemplo, la alusión a elementos con gran versatilidad, en palabras de él

“Existiendo estos en si concreción como mundo humano, mucho de *bá* y *hedeko*, mundo de los *dojurá*, selva, río, nacimiento, bocana y otros que he precisado ya, es decir, datos como espacio diferenciado, la dinámica de sus necesarias mediaciones aparece como movimiento, como desplazamiento espacial, en el cual los aspectos naturales del entorno que gozan de mayor movilidad, serpiente, río, rayo, etc., asumen el peso principal de su representatividad. La historia no es, entonces, cambio a través de la duración, del fluir del tiempo, sino movimiento espacial; de ahí la importancia de la territorialidad, pues ella suministra espacio, en el doble sentido, para el correr de la historia. Recorrer el territorio, caminarlo, es hacer historia, TAL quintín Lame, “el indio que bajo las montañas al valle de las civilización” (Vasco, 1985, p. 113-114)

Los indígenas Emberá actuales presentan una organización social basada en figuras predominantes que cumplen papel de una especie de Chamanes. Que son los *Jais* La palabra *jai* sig. “espíritu susceptible de curar o causar enfermedad o daño. Bbaná sig. Posesión. “el que tiene los espíritus. Utilizan plantas, licor y animales. No usan yagé. (López y Tascón, 2003, p. P.63). El chamanismo en los primeros siglos del contacto se califica como “ilógica y diabólica”, según cita de Buchillet. “Las representaciones y prácticas médicas tradicionales fueron, durante mucho tiempo, consideradas como objetos exóticos, desprovistas de coherencia y eficacia, características de sociedades y culturas

subdesarrolladas y destinadas a desaparecer por la implementación y diseminación de la medicina occidental”. (Ibídem, p, 61).

Es de notar que las descripciones realizadas por Anónimo (Fray Severino) presentan además de traducciones, interpretaciones dadas por él mismo. En la parte de los cantos en donde el rescata lo que son las artes más bellas de los indígenas emberás pronuncian “Cuentan en ellos hazañas antiguas, aventuras de las selvas, amores y muertes. No hay nada fijo, que pueda llamarse verso, ni consonancia, ni nada. ” (Anónimo, 1929, p. 102). Los cantos “melancólicos” muestran el personaje inmerso del *Imamá* (tigre) la historia de una hija que fue desaparecida por un tigre que anteriormente se había asociado a los carautas.

Chiraría

Chiraría, Chiraría, Chiraría, Chiraría jm.	
Nau evari chitrunde eja ja, eja ja.	En un día oscuro.
Umamá pue yi pema pamará, eja, ja,	Vino el tigre.
Ja	
Aribamia, puei bema eja jm, eja	Y el aribraia también.
Eja, eja, eja.	
Eja, eja, eja.	
Eja, eja, eja.	
Eja, eja, eja.	
Mu chi truade vida	En mi tierra se cantaba así;
Mu acade bari	por eso también yo canto.
Mubari mura	
Eja, e ja, ja.	
Muchi uauara jurude tseda da atá	
Eja eja eja, eja e ja jm.	Vine a buscar mi hijita.
Mu caursaque, bania ma uasía patá	Mi hijita se fue por agua y el tigre
Edre etesía imamamba	se la comió debajo del platanal,
(se repite lo primero)	
Muchi uauara jurude tseda da atá	Vine a buscar mi hijita.
Naungú truade buru, maupa te edá	
Ja.	En esta tierra vine a buscarla.
Iru ueratsaque, tsaque ja-ja mu uaua	Era una jovencita mi hijita y vine
Juru tseda tseda da atá	por aquí a buscarla.
Tomia uarra ndusiade	El hijo de Tomia vió a la joven-
Ea ja ja.	Cita.
Uera tsaque, tsaque	
Uera da atá	
Imamá tsetsía	
Eja eja ja ja.	Y el tigre vino y se llevó a mi
Mu uauá etesía eja e ja ja.	hijita

Daira ra ra

Dairara-ra, Dairara-ra Doslroma Vida da-ará Chambarará ne ea jaichás Ne ea mera-ara ará-jm Tasará panua, tsrá panua, tsrá panúa Jm. Pusa vida uera, pusa vida uera, pu- Sa vida uera-jm Catú tsó ibu mau bari bema jm. Iru uera ta, irú uera ta. Sanguba, jurusidade, iru uera jm Iru uera jm. Tsra paná, tsrá paná, tsrá paná. Ue panuá, ue panúa, ue 'nua jm (Anónimo, 1926, p. 103-105)	Nosotros somos habitante de las riberas de los grandes ríos, y somos gente que no tenemos a nadie Muchas cuñadas juntas vomitando. Las mujeres del mar tienen cora- zón de gato ¡ah! Mujeres, éstas, qué mujeres! A alguna de ellas busco yo. Muchas cuñadas juntas vomitan- do.
--	--

Para los emberá el tigre/jaguar es un referente ambivalente que se representa por medio del respeto hacia este y el miedo que produce. En el capítulo de etnohistoria (cap.2) se han mencionado estrofas de crónicas de la época colonial en la que también se habla sobre un tigre cuando Cieza habla de Nutibara y este de la adoración hacia un Guaca que tenía forma de tigre (Cieza, 1941, p. 34). También como se mencionó antes en la historia oral expuesta por Anónimo, 1929, Vargas, 1993. Se estipuló que los carautas tenían figura de garras de tigre con la que extraían el oro. Es difícil comprender los territorios en los que se asentaron antes de la guerra con los emberá. Si aún hoy día que ya han desaparecido muchos de los grupos indígenas y son diversos en el sentido de que contienen diferentes lenguas y como lo han indicado algunos autores más contemporáneos la lengua es un puente que conecta a la cultura.²⁶

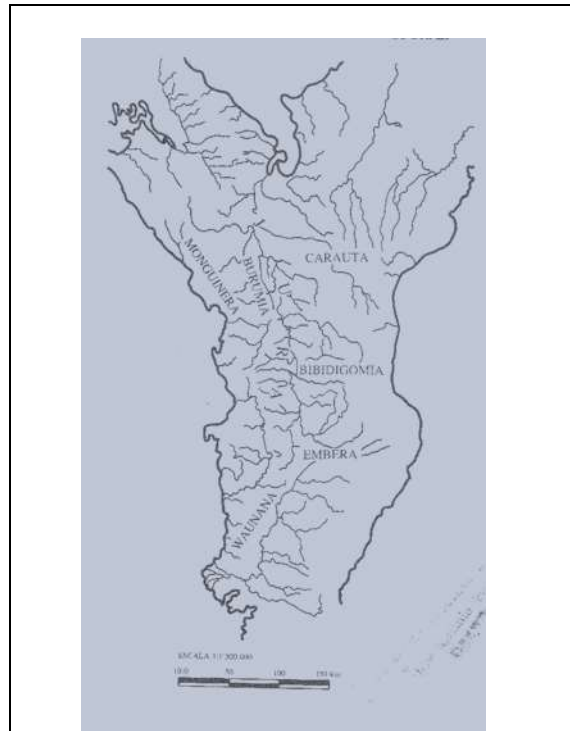
²⁶ La teoría de Sapir y Whorf conoce muchas interpretaciones que se puede resumir en dos versiones; una versión radical y una versión débil. La versión radical propone que la estructura de nuestra lengua determina la manera de que percibimos el mundo. La versión débil de la afirmación supone que la estructura de una lengua solamente afecta a la visión del mundo adoptada por los hablantes de la lengua hablada. (Deutscher 2010) Los trabajos de Whorf son críticos contra “el enfoque de la lógica natural”. Según esta teoría el pensamiento obedece a “leyes universales de lógica o razón” y dice que las lenguas solamente se diferencian en algunos aspectos mínimos. Según Whorf no es que los hablantes de las diferentes lenguas no podrían nunca conceptualizar la realidad de la misma manera sino que inconscientemente tienden a comportarse de diferentes maneras porque los diferentes sistemas gramaticales conducen los procesos humanos mentales. (Hickman 1996: 3) (Shut, s,f p.3)

Fray Severino también comenta más rasgos de los cuna o emberá como el caso de la forma en que negociaron sus misiones, otros narran cosas negativas de esas comunidades alejadas.²⁷

"El recelo de unos y otros es evidente; la descripción del español y la evasión de los indígenas para no comprometerse en nada con ellos. El encuentro entre misionero y el posible evangelizado está cargado de una profunda desconfianza de ambos lados. El carácter reservado que señalan los padres obedece a un imaginario construido de las culturas indígenas americanas, que ven en este comportamiento una forma de resistencia. No obstante, el recelo estaba acompañado de una gran curiosidad de conocer al otro en ambos lados." (Córdoba, 2012, p. 102)

Dispersión dialectal de Cunas y Emberás

Los indígenas Tule=olo tule (gente dorada). Los tule son asociados a los cuna. La palabra Chocó se refiere en el ámbito académico al referirse a una familia lingüística a los Emberá y los Waunana. Esta fue la primera denominación hecha por los españoles. Los tule por un lado le dicen a los emberá "mucar mangale" (diente pintado), que es una costumbre de pintarse los dientes con kidabé. Los emberá llaman a los cuna juran/wan, waunana-juraram. Burumia y bidigomia, son nombres despectivos para los emberá. Hay dos grupos dialectales que se conocen como: "emberá Catío" que cobija las comunidades asentadas en el oriente del bajo Atrato: Dabeiba, Frontino, Ituango, Chigorodó, Urrao y en los cursos altos de los ríos Sinú y San



Mapa 7. Planteamiento sobre la localización de los vecinos emberá según la historia oral. Vargas, (1993, p 97).

Jorge; y el que cobija la zona al occidente del bajo Atrato que incluye los ríos Bojaya, Uva,

²⁷ Para validar las nociones contempladas en las teorías de los lingüistas que se tratan de definir los procesos cognitivos es de vital importancia conocerlo. Sin embargo en cuanto a esta temática sólo se deja hasta este momento aquí en este punto.

alto Baudó, Opogadó, Pogue, Quia,(Mapa, 7) los afluentes del litoral pacífico del Chori hacia el norte: Jurubidá, Valle y el Darién panameño. (Vargas, 1993, p. 35.)

Antomiá estaba representado por dos figuras, siguiendo con el relato de ‘‘Anónimo’’ que estaba relacionado con las representaciones cuna ‘‘ *Hay dos clases de diablos : Antomiá toro (diablo blanco) y Antomiá paima (diablo negro). Ambos tienen sus hazañas. El diablo negro es horriblemente ladrón*’’ Los jefes, cunas se ponían al tas coronas de plumas de guacamaya e iraca. Séver se fué y adestré a sus hijos en el manejo de lalanza. Estas eran fléchas terminadas en clavos. Célebré su triunfo en los Cunas con una bebezén* y con los colrnillos de los Cunas’’ (Anónimo, 1929, p. 97). El diablo negro, robaba niños, en el cerro Plateado. (ibídem, p.102).

Los investigadores que han tratado de definir los distintos dialectos de la lengua emberá, en la terminología actual se le denomina en dos grupos los chochoés emberá y los chocoes waunaan (noanamá) (Arias, 2003, p. 53) .

Dentro del grupo emberás se reconoce la existencia de los catíos, chamíes, emberáes, citaráes, caramatas, chocóes de los río Saia-Baudó y chocoes tucura. En cambio, los waunaan sólo tienen tres divisiones que corresponden a la del Río San Juan (que fluyen en el pacífico de Colombia), costenos (Colombia) y de estos lugares también han emigrado los waunaan que viven en Panamá. El centro de dispersión hacia el norte y el sur del río Atrato por los antiguos chocoes es algo difícil de localizar. Sin embargo, los esposos Pineda han señalado el cerro Tatamá como ese lugar. Ellos nos dicen: "La enorme dispersión... y que se inició en la época misma en que los españoles hacían sus entradas de conquista y pacificación...en las regiones aledañas al cerro de Tatamá. ...o sea en cercanías de las fuentes de los ríos chochoanos principales, el Atrato y el San Juan" (Arias, 2003, p. 54).

En el caso de los dialectos Chocó, se relacionan los que están ubicados en: 1. Un área de los dialectos originados en el Alto Atrato con las subáreas de: a) Atrato, Bojayá, Alto Baudó. b) Darién panameño. 2. Un área del noroccidente antioqueño y Córdoba con las subáreas de: a) El valle del alto Murri. b) La zona de Dabeiba. c) Los altos Sinú y San Jorge. Hay tres zonas más. "Para los Emberá actuales de los cursos fluviales del interior del Chocó, los otros Emberá que habitan las estribaciones chocoano-antioqueñas de la cordillera son nombrados como "eyábida": gente de la montaña". (Pardo, 1987; s.p.).

De acuerdo a la representación geográfica expresada en los referentes mencionados, es posible establecer que la categoría Catío corresponde a los territorios de lo que se conocen como, Dabeiba, Frontino, Urrao etc,. Actualmente se encuentran estas comunidades en tales municipios. Desde tiempos de la colonia se han tenido que desplazar por varios factores, entre ellos las luchas por el territorio, bien sea contra los españoles, o entre los mismos grupos indígenas ya existentes, además factores que se irán exponiendo a lo largo del escrito.

En los artículos relacionados con las migraciones de los grupos que habitaban en el Chocó y sus posibles grupos dialectales. "Para los Emberá actuales de los cursos fluviales del interior del Chocó, los otros Emberá que habitan las estribaciones chocoano-antioqueñas de la cordillera son nombrados como "eyábida": gente de la montaña.

"Hay suficientes elementos para pensar, entonces, que los Emberá del noroccidente antioqueño y de Córdoba (alto Sinú y San Jorge) proceden de aquellas comunidades de los altos afluentes orientales del medio Atrato, parajes cordilleranos, ya desde la época colonial una "provincia" distinta (para los hispanos) a la del alto Atrato, diferencia que se ha mantenido y acentuado a lo largo de cuatro siglos. Por razones aún no establecidas, entre las que no puede descartarse la presión de sus vecinos riverinos, estos Emberá se desplazaron hacia el nororiente a los altos Murri, Riosucio, Sinú y San Jorge en donde han sido incorrectamente nombrados como Emberá-Catío sin que hasta ahora haya ninguna prueba de su relación o ascendencia con los extintos Catío." (Pardo, 1987, s,p)

Es importante precisar que en este apartado se retomaron las deducciones entorno a la dispersión de la legua Chocó, como en este último caso se nombró a los indígenas que habitan en el Murri, cuya cercanía con el actual Carauta presenta elementos determinante en la ocupación del espacio por parte de esta etnia en los procesos que se intentan resaltar. Los emberá catío como tal deben definirse aún con más elementos, pero como se pudo anotar hasta acá la denominación catío es vista desde una clasificación lingüística expresada como una división del dialecto emberá o chocó. En las lecturas realizadas de

estos sujetos ya se apunta a una dispersión poblacional, en el caso de los emberás catíos que se han ido acentuando el sentido nororiental de Frontino.

Con el tema de la conformación de resguardos y la desintegración de los mismos en donde estas culturas se han visto afectadas por tierras y han tenido que desplazarse por el recurrente sentido de la guerra con el que se ha marcado la historia en este lugar, que básicamente está puesto en los límites de tres regiones importantes que comunican con lugares estratégicos. "fronteras en las fronteras llevan a pensar en la posibilidad de iniciar la construcción del concepto de micro fronteras, es decir una región con sus características y cada una de las posibles subregiones que la integran y las características que las definen y las diferencian.". (Córdoba, 2012, p. 156).

Los análisis lingüísticos son bastante variados y no es posible tener experticia en tal tema para evaluar su veracidad, aun así, es una fuente oportuna que da indicios de muestras poblacionales a partir de algo que caracteriza cabalmente una cultura como el lenguaje. Existen estudios combinados como el lingüístico y genético. A partir de los mismos se habla de cronologías amplias ya que algunos estudios han analizado los grupos dialectales de ciertas zonas como en el caso de Panamá, Costa Rica y los límites con el noroccidente de Colombia. Combinando los métodos lingüísticos, con estudios de laboratorio de datos genéticos se mencionarán los que tienen que ver con las etnias emberá y cuna. Esto con el fin de establecer las posibles ocupaciones en donde se han asentado los grupos indígenas estudiados que se han dispersado y están relacionados con los descendientes de los Carauta.³⁰

Los cuna, en la época prehispánica le atribuyen que eran originarios de las tierras del Chocó. Fueron migrando hacia el oeste en el siglo XVI. Hay en este entonces cerca de 55.000. Ahora habitan la isla. (Barrantes et al. 1982, p.65). Los estudios hechos por el mencionado autor, hace alusión a las afinidades genéticas muestreadas por medio de aspectos lingüísticos "El subgrupo de Talamanca de Costa Rica y Panamá adyacente (Bribri, Cabécar, Teribe y Boruca) agrupados juntos. Los Kuna de esta colección, mostró

³⁰ Pese a que la mayoría de los resultado arrojan fechas muy distantes, cerca de 10.000 años a. p. Se mostrará a manera de antecedente.

afinidades con los grupos chibchas del norte de América del Sur hasta finales del periodo precolombino" (ibídem, p.67)

Los estudios localizados hasta el momento que se relacionan con los emberá en la lingüística y la genética de acuerdo con una metodología denominada *glotocronología*,³¹ "del presente estudio; los grupos occidentales tienen afinidades con la Rama de Nicaragua y Sumo, mientras que los kunas tienen afinidades con la de América del Sur Chibcha, con los que eran vecinos, hasta el final del período precolombino (Barrantes et al. 1982, p. 72). "

³¹ Es una técnica para calcular la separación temporal o divergencia entre dos lenguas que se suponen emparentadas. También ha sido sugerido por Constenla que basado en estudios glotocronológicos y elaborados en la forma de un dendrograma que los waunaan muestran una gran afinidad lingüística con el catío y el sambú, dialectos del emberá (Arias, 2003, p. 55).

Conclusiones

La exposición de los datos elaborados estuvo permeada por factores teórico-metodológicos con el fin de poder reflejar el producto de una investigación. El proceso sin embargo, fue mostrando cambios de interpretación conforme se desarrollaron las temáticas, de manera que aún falta mostrar más información que contemple elementos contundentes para describir lo más acertadamente el resultado de la interpretación de los datos en un ambiente geohistórico. Se quiso poder explicar rasgos conceptuales como las definiciones espaciales y la problematización teórica, con la información interpretada desde el punto de vista de la producción espacial.

En Carauta hay información que muestra una tendencia de asentamientos tardíos, queda por indagar si hay posibilidades de que pueda haber otros contextos e hipótesis para saber si los Carauta pudieron habitar un espacio específico y si el mismo es dado en la actual ubicación, también queda por saber cuál es el rasgo cultural cerámico atribuido al material extraído. Las fuentes documentales indican un complemento con la interpretación arqueológica para entender atributos de los nativos que no son vistos sólo con la cerámica, pero éstos todavía evidencian vacíos porque no todos los documentos están revisados y los que existen no son una representación verídica de los sucesos.

A partir de la colonia que inició en el caso del noroccidente de Colombia desde el siglo XVI, es percibida como una zona de difícil asentamiento permanente para los extranjeros. Existían núcleos de población que fueron alterados y marcados de muchas maneras. Varios casos con la posible alianza entre nativos que estaban en guerra con los colonizadores, con los esclavos africanos y entre nativos, muchas veces la mezcla de los mismos factores hicieron que fueran formando nuevas poblaciones. Carauta aparece como un grupo compuesto por varias etnias y se nombra en las crónicas como ya se reveló.

La historia oral de comunidades indígenas que se consultaron, fueron las investigaciones realizadas por la profesora e investigadora Patricia Vargas, la elaboración de su obra menciona a los carauta relacionándolos con las poblaciones de Guaca y Nore. Reuniendo la

información referenciada en los apartados sobre la colonia, se encuentra que la denominación Carauta está especificada para las cercanías de Urabá, agregando áreas de las vertientes de la cordillera occidental al norte, en los flujos de los ríos del Alto Sinú, Cerca al Nudo de Paramillo o por la Loma de la Fragua en Peque, Buriticá. Teniendo en cuenta los datos existentes, se puede también inferir que la ubicación de los Carauta como tal no está dispuesta en un lugar específico, ya que puede ser una categoría para designar los grupos de “rebeldes” que se reunían en sectores aledaños a las minas. Estas como tal se encuentran esparcidas en las estribaciones de la cordillera occidental en lo que corresponde a sitios ubicados en los actuales departamentos de Antioquia y Chocó en donde según se percibe hay mezcla de grupos. Por otro lado aunque sea confusa la deducción, los elementos que describen el colectivo que representa los carauta pueden ser características de los asentamientos formados en el sector noroccidental de Colombia que se caracteriza por ser una región minera en condiciones permanentes de Frontera.

La referencia hacia Carauta se puede percibir con ocupaciones en tierras bajas y medias, porque las zonas con las que se le relaciona sobre sobre riveras de las cuencas como así se mencionó en el apartado de Castellanos. Las minas con las cuales relacionan a los Carauta con algún tipo de vínculo o cercanía es Buriticá. Como durante este periodo fue muy extenso el cambio temporal por haber ocurrido hace varios siglos (3 y medio). En los posteriores siglos van germinándose nuevos grupos humanos o más bien la diversidad de varias culturas se instalaban en el occidente Antioqueño. En este estudio queda confusa la atribución de que los Carautas tengan lugar dentro de los emberás, fueron independientes de estos, pero ellos relatan en su mitología la denominación con seres místicos que son respetados y en cierta manera temidos.

Otro aspecto que no quedó muy claro poder definir, a causa del gran volumen de información que se salía de los alcances. Consiste en la teoría de poder establecer los límites territoriales en el siglo XVI y XVII de culturas dominantes. Como el caso de los antepasados de los Cunas y Zenues, que compartían varios elementos con los Emberás, como en el caso de los túmulos en donde Cieza narra como un referente de lo Zenú y hoy día aún existen algunos y se extienden por el área de influencia cercano al estudio, porque

los túmulos funerarios que se encuentran en Carauta, pueden ser parte de algún tipo de relación con estos grupos.

La información que más afianza la relación con los catíos y carautas se ha especificado anteriormente con la investigadora Vargas, por ende según la extensión del idioma catío, se establece una identidad entre Buriticá y Evéjico. Cuando el mariscal Robledo informa que el idioma de Evéjico "dura más de cuarenta leguas de tierra de largo e ancho, otras tantas para ser una legua..." (1539, p. 308). Fray Pedro Simón cobija dentro de la nación catía a: Evéjico, Norisco, Pequí, Penco, Ituango, Pubio, Ceracuna, Pebere, Nitamá, Tuín, Cuisco, Araque, Carauta, Guacuseco y Teco. Entre sus costumbres, a más de las que he mencionado, se destaca que "escribían sus historias en jeroglíficos pintados en mantas", "sus armas eran lanzas, dardos, bastones y flechas, pero todo limpio de veneno". A excepción del "cacicazgo" de Guaca, "no reconocen a nadie por cabeza si no es el más valiente, cuando han de ir a la guerra contra sus enemigos fronterizos o contra los españoles" (Fray Pedro Simón T. V., Cap. XXIV, p. 463-464). Se menciona a los catíos con relación a Toné y Nobobarco. (Vargas, 1993, p. 119). "Los emberá en el siglo XVI ocuparon territorio de los burumia, carauta, monguina y suruco, entre otros, pertenecientes en su mayoría a la tradición cultural cuna." (Ibíd, 35). Es necesario indagar más a fondo este aspecto.

Las formas adquiridas del espacio en los primeros siglos del contacto pasó por varias de las categorías enunciadas, fue un territorio, un espacio, una frontera, se alteró de alguna forma el paisaje y tuvo mucha influencia el clima y las características del entorno para desarrollar las poblaciones que se dieron a partir de momentos en donde inicia la historia, teniendo en cuenta los registros escritos desde la conquista, tomando como referente la huella de la producción social del espacio se encuentran evidencias como los túmulos funerarios en Carauta que pudieron ser reutilizados en la conquista.

El siglo XVII fue el periodo en donde hubo una mayor exterminación de la población indígena, muchos de estos incluyendo los carautas desaparecieron.

Durante el siglo XVIII se nota una disminución de la población y el espacio va adquiriendo una forma ligada a la administración de figuras “jurídicas” en las que se va planeando funciones específicas del espacio carauteño. EL espacio carauteño estaba destinado a la minería en algunos sectores que lindan con el Murrí y además se le uso para constituir un resguardo en el cual se daba por sentado la dinámica de este espacio a la adjudicación de terrenos a comunidades indígenas, las cuales tenían como fin el uso de la mano de obra de dichos resguardos para las minas. Finalizando el siglo XVIII fueron cambiando estas figuras y en la medida que cambiaban lo dirigentes y la estrategia de manipulación del territorio. El siglo XVIII promovió espacialidades en la cuenca media del río Carauta a través, a finales de este siglo terminó una parte del dominio español, de manera que el lugar que representa carauta no tuvo en ningún momento claridad en su representación. Desde entonces mediante la conformación de resguardos y la disolución de éstos los terrenos tuvieron varias representaciones. La administración que empezó a ejercer en la región de Antioquia fue desde un lugar externo como se ha hecho en las sociedades occidentales de influencia greco-romana, sólo que en Colombia estaban siendo recientemente instauradas y pese a la mezcla étnica proveniente tuvo matices distintos.

Aún queda por investigar a profundidad si los Carauta son reconocidos por los indígenas Cuna o lo mencionan como personajes en sus creencias místicas e inclusive con la historia oral zenú, a pesar de que Vargas dice que hacen parte de la tradición cultural cuna no hay una alusión cuna que hable de los carautas, así que es muy baja la densidad bibliográfica que se puede encontrar al respecto. Por lo tanto la referencia más cercana relacionada con la figura Carauta está emparentada con los emberá, como ya se ha mencionado y por lo tanto se tendrán como referente las nociones correspondientes a este grupo para tal fin y explicar cómo se presentan los proceso de espacialización a partir de secuencias que derivan de una microhistoria local o componente general, visto desde el punto de vista de Carauta es un espacio que comprende dinámicas de ocupación y que aún no se ha concluido cuales fueron uno a uno sus procesos de ocupación.

Teniendo en cuenta que uno de los propósitos a indagar era sobre los procesos de cambio desde el siglo XVI, sin embargo, si se tiene en cuenta la forma actual del espacio puede no haber cambiado en comparación con las zonas densamente pobladas. En Carauta aún se

vive en un estilo “rudimentario” y hasta finales del 2013 no habían carreteras ni energía eléctrica. En el momento ya deben haber puesto los postes de luz prometidos años atrás. Queda por profundizar las formas de producción espacial que se perciben durante los siglos XIX y XX a raíz de que no fue en profundidad indagado, pues resulta que durante este lapsus se produjeron momentos en los que carauta fue testigo de migración por parte de la colonización de antioqueños, ya que estos terrenos se les denominaba como baldíos y fueron ofrecidos por el gobierno con el fin de poblarles y trabajar las minas y producciones agrícolas. En este proceso se derivó en asentamiento de poblaciones campesinas que actualmente viven allí y han usado el espacio para la producción la ganadería, también han ocasionado el desplazamiento de comunidades indígenas que ido ubicándose en los sectores circundantes como Quiparadó y Cuevas. Adicionalmente sería interesante poder realizar entrevistas a los habitantes del sector con el fin de indagar sobre el actual poblamiento.

Una de las nociones atribuidas al espacio muchas veces está influida por la lengua, esto es a simple vista observado en sociedades actuales como las europeas en donde hay pocas distancias y representan distintos países. Con solo encontrar dos dialectos como el Emberá y el Cuna hay más subdivisiones. Por ejemplo los emberá en el marco de referencia actual lo ubican al noroccidente antioqueño y Córdoba con cerca al valle del alto Murri, La zona de Dabeiba, los altos Sinú y San Jorge (Pardo, 1987). No fue posible indagar sobre estudios concernientes a la glotocronología de los dialectos emberá, ya que con estos se podría caracterizar a partir de los procesos cognitivos del lenguaje en un largo periodo de tiempo, en la medida como se expuso para el caso cuna.

Como tal quedaron varios elementos abiertos para la comunidad académica para poder ampliar, en la parte teórica sería necesario replantear nuevos procesos teóricos que den cuenta del componente espacial y aplicarlo mediante estrategias de análisis, ya que la zona cuenta con un sinfín de elementos para explicar procesos generales.

BIBLIOGRAFÍA

Archivos históricos

Archivo Histórico de Antioquia

AHA (1712-1713) Colonia. Sección Tierras. Tomo 146, documento 3979,. ff. 148r- 203v.

AHA (1722-1728) Gobernación de Antioquia, Indios, Colonia, tomo 25, documento 776, folios 581r-648v.

AHA. (1724-1725) Colonia. Sección Minas. Tomo 352, documento 6634, 1724. ff . 482-532.

Archivo General de la Nación

AGN. (1615) Sección colonia, Visitas Antioquia, código SC 62, tomo 01, rollo 01, documento 02, folios 170r – 293.

Referencias

Agnew, J y Oslender U. (2010 julio-diciembre) ‘ Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa: lecciones empíricas desde América Latina’ Bogotá - Colombia.: *Tabula Aguilar Rodas, R. (2001). Fundación de la Ciudad de Antioquia 1541. Medellín: Academia Antioqueña de historia.. ISBN. 958-96784-1-6.*

Anónimo. (1929). Nociones sobre creencias, usos y costumbres de los Catíos del occidente de Antioquia: *Journal de la Sociéte des Américanistes. Tome 21 n°1, pp. 71-105.*

Arias D, T. (2003 Ene-Feb). *Una visión sintética del origen de los emberá y los waunaan en Colombia. Revista Cultural Lotería, n. 446, pp. 53-64.*

Arcila, G. . (1951). Aporte a la Antropometría de los indios Katío (juntas de Nutibara) y los Caramantas de Jardín (Departamento de Antioquia- Colombia: *Boletín De Antropología Universidad de Antioquia. 1(2) pp. 119-179.*

Augé, M. (1992). Los no lugares, espacios del anonimato: Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.

_____ (2007) . El oficio de antropólogo sentido y libertad. Barcelona: Gedisa.

- Andagoya, P. (1993). Tovar, H. *Carta del Adelantado Pascual de Andagoya dirigida al emperador Carlos V sobre su partida de Panamá y prosecución de su viaje y reconocimiento hasta Cali*. Transcripción Hermes Tovar Pinzón. Colección de Historia de la Biblioteca Nacional. Tercer Mundo Editores. En: Relaciones y Visitas a los Andes. S XVI. Colcultura – Instituto de Cultura Hispánica.
- Barrantes, R., Smouse, P. E., Mohrenweiser, H. W., Gershowitz, H., Azofeifa, J., Arias, T. D., & Neel, J. V. (1990). Microevolution in lower Central America: genetic characterization of the Chibcha-speaking groups of Costa Rica and Panama, and a consensus taxonomy based on genetic and linguistic affinity. *American Journal of Human Genetics*, 46(1), 63–84. Retrieved from <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1683538/>
- Berman, M (1995). *Modernidad y Revolución*. En Campos de Batalla. TM Editores. Bogotá: Tercer Mundo S.A.
- Bernis, C (2005). Ecología Humana. Para entender la antropología biológica. (pp. 643-654). Navarra: Editorial Verbo divino
- Braudel, F. (1976). El mediterraneo y el mundo mediterraneo en la época de Felipe II, Tomo primero; Trad. Monteforte, T., M. Roces, W. & Simón, V. -2da Ed.-Madrin: FCE.
- Brinton, D (1895 December). Some Words from the Andagueda Dialect of the Choco Stock. Source: Proceedings of the *American Philosophical Society*, 34 (149) pp. 401-402 Published by: American Philosophical Society Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/982897>
- Boyer, A (2007). Hacia una crítica de la razón geográfica. *Universitas Philosophica*: Bogotá. 24 (49): pp. 159- 174.
- Botero, S. D., Muñoz y Ortiz A. (2011). Nuevos datos sobre patrones funerarios en el cañón del río Cauca al noroccidente de Colombia. *Boletín de Antropología*. Medellín: Universidad de Antioquia 25(42).
- Botero, P., S. (2005). De los hevexicos a los catíos en la provincia de Antioquia: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, (18) 35 pp: 15-50.
- Botero, P., S. (2004). Configuración regional y caminos en el cañón del río Cauca en Antioquia, Colombia. Definición de un objeto de estudio y búsqueda documental.

- Botero, P., S. (1993). La nación de entre los tres ríos, o ensayos de relectura sobre fuentes documentales. Boletín de Antropología, Medellín: Universidad de Antioquia. Edición Especial.
- Burke, P., Luis, G. A., & Arribas, F. M. (2003). *Formas de hacer Historia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Capdepón, F. P. (2004). La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. INGENIO Investigaciones Geográficas, (34), 141-154. doi:10.14198/ingenio2004.34.07
- Cardona, C. y Nieto, E. (2001). *Occidente medio antioqueño. Poblamiento antiguo, hitos culturales y construcción del territorio*. Medellín: CORANTIOQUIA.
- Cassirer, E (s.f) La tragedia en la cultura Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Recuperado el 26 de agosto de 2016, a partir de http://www.mmj.pl/~mad/arka_oct2005/cassirer%20-%20na%20magisterk%EA/ernst%20cassirer.%20la%20tragedia%20en%20la%20cultura.pdf
- Cassirer, E., & Roces, W. (2005). *La tragedia en la cultura pp* Las ciencias de la cultura. México, D.F.: Fondo de cultura Económica.
- Castellanos, J. D., & Moreno, G. R. (1997). Elegías de varones ilustres de Indias. Bogotá: G. Rivas Moreno.
- Castillo, N. (1988). Complejos arqueológicos y grupos étnicos del siglo XVI en el occidente de Antioquia. *Boletín Museo del Oro. Vol 20*.
- Castro Hinestroza, R. (2004). El confinamiento y la resistencia pacífica de los afrocolombianos. Proyecto Pasos y CODHES
- Chaves Ortíz, T. (s.f.) Tiempo y espacio, Territorio y memoria (reflexiones desde la Antropología: Revista Universidad de Sonora. Consultado en: <http://www.revistauniversidad.uson.mx/articulos.php>
- Chaves de Arias, G., Belmares de León, J.J., Ruíz A, F.J., & García I, J.G. (1983). Capítulos 8, 9, 10, 11 pp. 87-128. En *La teoría de la historia*: Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperada en <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020115361/1020115361.PDF>
- Chicangan-Bayona, Y, & Cortés Garzón, L. (2011). *Peter Burke en la nueva historia cultural. Peter Burke Debates y Perspectivas en la nueva historia Cultural*:

- Medellín. (Editores Chicangan-Bayona, Yobenj , Cortés Garzón, Liliana)
Universidad Nacional Sede Medellín.
- Cooke, R y Sánchez, L (2004). Capítulo I. Panamá Prehispánico, pp. 3-46, Capítulo II.
Panamá indígena: 1501-1550 En Historia de Panamá. Bogotá: Digital Designs
Group, Inc. – Panamá. Alfredo Castellero Calvo, (Dir).
- Córdoba Restrepo, Juan Felipe. (2012). En tierras paganas Misiones católicas en Urabá y en
La Guajira, Colombia, 1892-1952. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de
Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Bogotá,
Colombia
- Corradini, L , (miércoles 15 de marzo de 2006) No hay que confundir memoria con historia
dijo pierre nora. *La nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/788817-no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora>
- Delgado Rozo, J. D. (2010). Entre la materialidad y la representación: Reflexiones sobre el
concepto de paisaje en geografía histórica. *Cuaderno De Geografía-Revista
Colombiana De Geografía*, pp. 77-86. Recuperado en
doi:10.17141/iconos.49.2014.1279
- Delado Mahecha, O. (22 de febrero de 2003). ESPACIO Y TERRITORIO EN LA
GEOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA Conferencia cátedra Manuel Ancizar: Espacio
y Territorio: retos en la construcción de la Nación Colombiana: Bogotá. Unal-RET
- Del Molino García, R. (2014, September 3). “Yo, el rey”. Tres siglos del Imperio Colonial
Español, 1492-1788. Bogota: Banco de la República. Recuperado en:
[http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/noviembre2009/elrey.
htm](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/noviembre2009/elrey.htm)
- Departamento de administración de Planeación: Catastro Departamental y Dirección
Sistemas de indicadores (Bases de datos municipales SISBEN).
- Diligencias de entregas de las tierras del valle de Murrí (1919). Medellín: Imprenta Oficial.
- Drennan, R. D., et al (2003) Las sociedades prehispánicas del Alto Magdalena. Bogotá:
ICANH
- Elejalde Arbeláez, R. &. (2003). *A la sombra del plateado* (3ra ed.). Municipio de Frontino,
Colombia: Gobernación de Antioquia.

- Escohotado, A. (1975), *De physis a polis. La evolución del pensamiento filosófico griego desde Tales a Sócrates*. Barcelona: Anagrama,
- Francisco, J. J. (2002). *Introducción a la ciencia del suelo*. Medellín: UNiversidad Nacional de Colombia.
- García, C. I. (2003). *Fronteras: Territorios y metáforas*. Medellín, Colombia: Hombre Nuevo Editores.
- Girón, J. (1985). *Arqueología de Buriticá. Un asentamiento prehispánico*. Tesis de grado, departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Gregory, D. (2009). *The Dictionary of human geography (5th ed.)* (R. J. Johnston, D. M. Smith, G. Pratt, M. J. Watts, & S. Whatmore, Eds.). Oxford, UK: Blackwell Reference.
- Hawking, S., & Hawking, S. (1992). Cap. 2. Espacio y tiempo p. 19-. *En Breve historia del tiempo: Un compañero del lector*. México, D.F: Editorial Planeta Mexicana.
- Halbwachs, M (1947). *La memoria colectiva y el tiempo* En REIS (Revista Española de Investigaciones Sociológicas), num.69. Traducción directa de la versión original de Halbwachs, M " *La Mémoire Collective et le Temps* " Cahiers Internationaux de Sociologie , vol. II, 1947, pp. 3- 30. Este texto fue incorporado posteriormente al capítulo III de *La mémoire collective* par Maurice Halbwachs, P. U. F., Paris, 1950 y 1968. (Tr. Vicente Huici Urmeneta , 1998)
- Harris, M. (2000). *Teorías sobre la cultura en la era Posmoderna*. Barcelona: Crítica.
- Hartog, F (2007). *El oficio del historiador. Regímenes de historicidad*. México: Universidad Iberoamericana.
- Herlihy, Peter H. *Settlement and Subsistence Change Among the Chocó Indians of the Darién Province, Eastern Panama: An Overview: Geography & Anthropology*. Southeastern Louisiana University, Hammond, Louisiana 70401.
- Hernández Ospina, Mónica Patricia. (2006 julio-diciembre). *Formas de territorialidad española en la Gobernación del Chocó durante el siglo XVIII*. Bogotá: Historia Crítica No. 32, pp. 12-37
- Hernando, Almudena. (2002) "Tiempo y espacio / metonimia y metáfora" y "El tiempo", Faron, Louis C.(1961). *A Reinterpretation of Chocó Society*. University of New

Mexico: Southwestern Journal of Anthropology, Vol. 17, No. 1 (Spring), pp. 94-102.

Foucault, M. (1967) Los otros espacios. conferencia pronunciada en el Círculo de Estudios Arquitectónicos, el 14 de marzo de 1967 (Architecture, Mouvement, Continuité, n. 5, octubre de 1984, pp. 46-49). Texto escrito en Túnez, en 1967, cuya publicación no fue autorizada por M. Foucault sino hasta la primavera de 1984 (traducción de Marie Lourdes). Recuperado de http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/7-132-1932qmd.pdf

Foucault, M (1993) ¿Qué es la Ilustración? Murcia, España: *Revista de Filosofía*, (7), pp. 5-18 Universidad de Murcia,

Ginzburg, Carlo. (1994). 'Microhistoria: Dos O Tres Cosas Que Se De Ella. *Manuscripts*, No. 12, Gener. P. 13-42

Gonzales, Luis. (1973). Hacia una teoría de la microhistoria (pp. 9-22) En *Relaciones* 57. México:

Gómez. L. y J. (2011). Ocampo. Reconocimiento y Prospección Arqueológica. Ampliación de la Mina la Yaragua. Servicios Ambientales y Geográficos.

Granda, G de. (1988). Los esclavos del choco su procedencia africana (siglo XVIII) y su posible incidencia lingüística en el español del área: Thesaurus. Tomo XLIII. Núm. 1. Universidad de Valladolid.

Guber, R. (2011). La etnografía método, campo y reflexividad. Buenos Aires (Argentina): Siglo Veintiuno.

Herrera, D., Piazzini, C., & Gómez, L (2005) Proyecto de Investigación Procesos históricos de configuración territorial en el Noroccidente de Antioquia. Municipio de Frontino: Iner-CODI, Universidad de Antioquia.

Henao S. J & Castañeda N. L. (2005). La toponimia en la conquista de Antioquia entre 1508 y 1594, pp, 121-141. CON-TEXTOS Revista de Semiótica Literaria. 34(17). Medellín: Universidad de Medellín.

Isacson, S. (1976). Embera: territorio y régimen agrario de una tribu selvática bajo la dominación española: Indios cimarrones del Chocó.

- _____(1974). Tradición y documentación histórica de los Emberás desde la Colonia(informe anual ps 25-48). *Göteborgs Etnografiska Museum. Astryck*. 1973, Kungsbacka. 1974
- Kattan, G (1936 de junio). Nueva Especie de atelopos. CALDASIA, VOL. XIV, NOS. 68 – 70: Department of Zoology, University of Florida, Gainesville
- Lafforgue, M. (2001). *Sociología para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.
- Lefebvre, H. (1991). *The Production of Space*. Oxford: Blackwell Publisher.
- Legran, Catherine (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia: 1850-1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Loewen, J, A. (1963 Julio). Introduction and Bibliography: *Journal of American Linguistics*, 29(3) pp. 239-263.
- López, G. M. A., & Tascón, L. Y. (2003). La concepción de la curación Chamánica entre los indígenas Embera de Colombia: un proceso de comunicación socio-cultural y fisiológico. Retrieved October 6, 2014, from <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=105217944005>
- López Toro, Álvaro (1979). *Migración y cambio social en Antioquia del siglo XIX*. Medellín: Banco de la República, Hombre Nuevo.
- Massey, Doreen. (2004). ‘‘ Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización’’. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57, (pp. 77-84).
- Melo, Jorge Orlando. (1979). *La evolución económica de Colombia 1830-1900*. Bogotá: Manual de historia de Colombia. Instituto Colombiano de Cultura.
- Medoza Morales, Alberto. (1996). *El canal Atrato-Truandó*. Sociendad Geográfica de Colombia. Ecoe Ediciones. Bogotá.
- Montoya U, L. Hna. (2005). *Autobiografía*. Tomo I. Medellín:
- Montañez, L. (1999). Espacio- espacialidad y transdisciplinariedad en Geografía. *Cuadernos de Geografía*: Departamento de Geografía-Universidad Nacional de Colombia. VIII (1), pp. 59-73.

- Montoya Guzmán, J y Gonzales Jaramillo, J (2010) Indios, poblamiento y trabajo en la provincia de Antioquia siglos XVI y XVII. Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Facultad de Ciencias Sociales y económicas.
- Mosquera, E, J. (2006). Historia de los litigios de límites de Antioquia y Chocó, siglos XVI-XXI
- Municipio de Frontino. (2000). Plan de Ordenamiento Territorial (POT). Antioquia, Colombia.
- Nora, P (1984). Entre la Memoria e Historia: la problemática de los lugares: Nora, Pierre (dir.); Les Lieux de Mémoire; 1 pp.XVII-XLII: La République Paris, Gallimard, Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina Prof. Fernando Jumar C.U.R.Z.A. - Univ. Nacional del Comahue
- Núñez de Balboa, Vasco 1515/1993. “A su alteza de Vasco Núñez de Valvoa, 16 de octubre de 1515”. Pp. 79-91.En: Relaciones y Visitas a los Andes. S. XVI. Hermes Tovar editor. Bogotá: Colcultura – Instituto de Cultura Hispánica.
- Orella Unzué, J. L. (2010). Geohistoria. Lurralde : Investigaciones espaciales: 33.p. 233-310
Recuperado de <http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur33/33orellaateneo/33orelateneo.pdf>
- Patiño, Victor Manuel. 1963. Plantas cultivadas y animales domésticos en América equinoccial II: Plantas alimenticias. Imprenta departamental Cali, en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/putiles2/indice.htm>
- Pardo, M. (1987). Introducción a la Colombia Amerindia.Bogotá: Editorial Presencia.
Recuperado a partir de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/antropologia/amerindi/choco.htm>
- Parsons, James (1996). Urabá, Salida de Antioquia al mar. Bogotá: El Áncora Editores,.
_____(1961) La colonización antioqueña en el occidente de Colombia. Bogotá: Banco de la República de Colombia.
- Pérez Ríos, J de J (2012 b). “‘Los indígenas no saben más que tejer canastros’. Despojo sobre las tierras del resguardo de Cañasgordas, al noroccidente de Colombia (1886-1920)”. Medellín: Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Vol. 26 No. 43, pp. 11-41

- _____ (2012 a) Indígenas y Colonos. Configuración del territorio en los resguardos del occidente de Antioquia (1886-1929). Medellín: Convocatoria CODI, INER, Universidad de Antioquia.
- Piazzini, C., Escobar C, D. & Colaboradores . (2014). *Territorios y Memorias Arqueológicas de Urrao y Frontino*: Municipio de Frontino, Municipio de Urrao, Instituto de Cultural y Patrimonio de Antioquia. INER. Universidad de Antioquia.
- _____.(2013). *Informe Final Proyecto de Inventario de los bienes arqueológicos inmuebles en los municipios de Urrao y Frontino*. Municipio de Frontino., Municipio de Urrao: Instituto de Cultural y Patrimonio de Antioquia. INER. Universidad de Antioquia.
- _____.(2013). Arqueologías en el Chocó biogeográfico norte. Inedito. (sin publicar)
- _____. Posada, W., Arango, C y Escobar, D (2009) *Arqueología de Frontino: espacio, tiempo y sociedad en el noroccidente de Antioquia durante la época precolombina y colonia*. Medellín: Gobernación de Antioquia-Universidad de Antioquia-Banco de la República.
- _____.(2009). Planeación y procesos espaciales configuración territorial del municipio de Frontino en el noroccidente de Antioquia (Colombia): *Boletín de Antropología* Universidad de Antioquia., 23 (40). ISSN 0120-2510
- _____. (2006). El Tiempo situado: las temporalidades después del giro espacial EN. (Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio. Medellín: INER, La Carreta Social..
- _____. (2004). Arqueología en la cuenca del Río La Herradura: Municipios de Frontino, Cañasgordas y Abriaquí en el noroccidente antioqueño. Medellín: Empresas Públicas de Medellín. E. S. P.
- _____. (1997). Prospección arqueológica en el resguardo indígena chajeradó. Municipio de Murindó Antioquia: CORPURABÁ, CODECHOCÓ, UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.
- Pinzón, H. T. (1993). Relación de lo subcedido en el descubrimiento de las provincias de Antiochia, Anzerma y Cartago y cibdades que en ellas están pobladas por el s(eño)r Capita(n) Jorge Robledo (1540), PP. 235-261. Relacion de lo subcedidoal magnifico señor Capitan Jorge Robledo, pp. 263-333. Relacion de Anzerma, pp. 335-362.

Relaciones y visitas a los Andes, S. XVI Tomo I. Bogotá, Tercer Mundo editores: Colcultura.

- Popper, K. R. (2006). .Las doctrinas antinaturistas del historicismo (pp. 19-49). En *La miseria del historicismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Posada, W., Parra, L. & Jaramillo, D. (2010). Procesos antrópicos y procesos naturales a escalada de sitio. Un caso de geoarqueología en el municipio de Frontino, noroccidente colombiano. Medellín: Revista del área intermedia 8, pp. 121-158
- POT. (2000) Plan de Ordenamiento Territorial: Municipio de Frontino.
- Prinz, G. (1993) Historia Oral. (p.. 144-176).: *Formas de hacer historia*. Peter Burke ed. Alianza Editorial
- Ritzer, G. 1993. Capítulo 1: Un esbozo histórico de la teoría sociológica: los primeros años, pp. 3-47. Teoría sociológica clásica. Mc Graw Hill, Tercera Edición. España.
- Rojas, S. (2008). Acerca de la complejidad social y sus referentes en el escenario del bajo río San Jorge (Caribe colombiano). Medellín: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, 22 (39), pp. 271-294.
- Romoli, Kathleen. (1976). “El Alto Chocó en el siglo XVI. Parte 2: las gentes”. Bogotá: *Revista Colombiana de Antropología, N. ° 20*, pp. 25-71.
- Ruíz. P. M. & Hernández. J. L. (1978). Una nueva especie colombiana de *Atelopus* (Amphibia: Bufonidae). Bogotá: *Caldasia* 12: 181-197: Universidad Nacional de Colombia.
- Ruffiner Méndez, Yohana Patricia. (2008 Marzo) El resguardo de Cañasgordas Una fisura interna del pueblo “paisa” Homo Habitus_publicación electrónica. Edición n° 5 “Los hombres son hierba
- Saldarriaga, G. (2012). Transcripción de la relación de viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali, 1539. En: Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol 26, No 43
- Sardella, J. B. (1993), “Relación de lo que subcedio al Magnifico Señor Capitán Jorge Robledo”. En: *Relaciones y Visitas a los Andes siglo XVI*. Transcripción Hermes

- Tovar Pinzón. Colección de Historia de la Biblioteca Nacional. Tercer Mundo Editores.
- Silvestre, F. (1789/1950) Descripción del Reyno de Santa Fé de Bogotá, pp.171-229. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana.
- _____ (1988). Relación de la Provincia de Antioquia. Medellín: Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia..
- Sitjar, I. S. (2009). Los Sistemas de Información Geográfica al servicio de la sociedad,. España: *Cuadernos internacionales de tecnología para el desarrollo humano. No.8* pp. 1-9.
- Simon, Fray Severino. (1882). Noticias historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales. Bogotá: Imprente de Vedardo Rivas
- Steiner, Claudia (2000), Imaginación y poder. El encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900 - 1960, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 159 pp.
- Shut, K. La hipótesis de Sapir-Whorf Relativismo versus Racionalismo. Recuperado en: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwip26f8u7jQAhUDMSYKHZr2DWMQFggiMAE&url=http%3A%2F%2Fspace.library.uu.nl%2Fbitstream%2Fhandle%2F1874%2F203148%2FLa%2520hipotesis%2520de%2520Sapir-Whorf.pdf%3Fsequence%3D1&usg=AFQjCNGvJknbozRVmPCmjYQ4EbtNZBFgAA>
- Trimborn, H. (1944). Tres estudios para la etnografía y la arqueología de Colombia. Las Minas de Buriticá. En: Revista de Indias, Madrid. Vol 5.
- Vadillo (1537/1864) Carta del Licenciado Xoan de Vadillo a Su Magestad, dándole cuenta de su visita a la Gobernación de Cartagena. Cartagena – Octubre 15 de 1537
- Vallejo, A. P. (2007). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos, pp. 273-300. Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación. Madrid: Eos.

Vazco, L, G. (1984). *Jaibanás los verdaderos hombres*. Bogotá: Banco Popular, Textos Universitarios.

Wallerstein, I (1998, Enero). El tiempo del espacio y el espacio del tiempo: el futuro de la ciencia social. *Geografía Política*, 17(1), 1-11

White, J. 1914. Historia del camino nacional de Frontino a Turbo, pasando por Dabeiba y Pavaroncito al Golfo de Urabá. Recuperado en <http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/11/history-jew-hcnf.pdf>.

Núñez de Balboa, Vasco 1515/1993. “A su alteza de Vasco Núñez de Valvoa, 16 de octubre de 1515”. Pp. 79-91. En: *Relaciones y Visitas a los Andes*. S. XVI. Hermes Tovar editor: Bogotá Colcultura – Instituto de Cultura Hispánica.

Zapata, C., E. (1978) Monografía de Antioquia. Medellín: Cervecería la Unión.